

**Reflexione sobre lecturas bíblicas de
tamaño reducido que provocan el
pensamiento y
profundizan la comprensión**

Continuando con su enfoque 2024 sobre diversos aspectos de la gracia, esta edición de *Palabras de Vida* examina 'La gracia y el amor perfecto' y se desarrolla a través de escritos ofrecidos por cinco colaboradores del Territorio de Nueva Zelanda, Fiyi, Tonga y Samoa.

El tiempo de Navidad se celebra con una serie titulada "Un caleidoscopio de encuentros que ilumina nuestro camino", en la que se examinan las implicaciones de la encarnación de Cristo y se prepara a los lectores para el amanecer de un nuevo año.

Nuestros fines de semana se reparten entre dos escritores que abordan de forma muy distinta sus respectivos temas: "Un tiempo para ser..." y la inspiración recibida de las canciones de los Beatles.



3/2024
PALABRAS DE VIDA
septiembre-diciembre 2024

PALABRAS DE VIDA

septiembre-diciembre 2024
GRACIA Y AMOR PERFECTO

Palabras de Vida

La Biblia Día a Día
Septiembre-Diciembre 2024



Copyright © 2024
El General del Ejército de Salvación

ISBN 978-1-912981-94-6
e-book ISBN 978-1-912981-95-3

Registro del catálogo de este libro está disponible en la Biblioteca Británica

Editores del Proyecto: Temi Douglas-Scott y Paul Mortlock
Diseño de Portada: Jooles Tostevin-Hobbs
Composición Tipográfica: Just Composing
Foto de Portada: Te Waikoropupū Springs, Nueva Zelanda
Traducción: M. Angélica Salvany

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional - RU. Copyright © 1979, 1984, 2011 de Bíblica (antes Sociedad Bíblica Internacional). Edición inglesa publicada por primera vez en Gran Bretaña en 1979 por Hodder & Stoughton, una empresa de Hachette UK.

Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida, en cualquier forma o por cualquier medio, sin el permiso previo por escrito del editor, ni ser distribuida en cualquier otra forma de encuadernación o portada que no sea aquella en la que está publicada y sin que se imponga una condición similar al comprador posterior.

La política del Ejército de Salvación es utilizar papeles que sean productos naturales, renovables y reciclables y que estén hechos de madera cultivada en bosques sostenibles. Se espera que los procesos de tala y fabricación se ajusten a la normativa medioambiental del país de origen.



Publicado por Salvation Books
Cuartel General Internacional del Ejército de Salvación
101 Queen Victoria Street, Londres EC4V 4EH, Reino Unido

La Compañía Fiduciaria Internacional del Ejército de Salvación es una organización caritativa registrada en Inglaterra y Gales (No. 1000566) cuyo único fideicomiso es la Compañía Fiduciaria Internacional del Ejército de Salvación. Una compañía limitada por garantía y registrada en Inglaterra y Gales (no. 02538134) en 101 Queen Victoria Street, Londres EC4V 4EH.

www.salvationarmy.org

Impreso y encuadernado en el RU por Page Bros Ltd, Norwich NR6 6SA

Contenidos

Abreviaturas

Del Secretario de Literatura

Creciendo juntos en la Gracia

por el Comisionado Ted Horwood (Cuartel General Internacional)

Domingo 1 Septiembre

La gracia de Dios - su don - nuestra respuesta (Vivir en gracia/Dar gracia/ Depender de la gracia)

por el Tte. Coronel Gordon Daly (Nueva Zelanda, Fiyl, Tonga y Samoa)

Lunes a Viernes 2 - 20 Septiembre

Gracia y amor perfecto - la Canción del Fundador

por el Captain Shane Healey (Nueva Zelanda, Fiyl, Tonga y Samoa)

Lunes a Viernes 23 Septiembre - 11 Octubre

¿Qué hay en un nombre? /La gracia de Dios en la naturaleza/La gracia de Dios en las relaciones

por la Mayor Wendy Sanson (Nueva Zelanda, Fiyl, Tonga y Samoa)

Lunes a Viernes 14 Octubre - 1 Noviembre

La gracia - una aplicación comunitaria

Por el Mayor Mat Badger (Nueva Zelanda, Fiyl, Tonga y Samoa)

Lunes a Viernes 4 - 22 Noviembre

Reflejando la gracia

Por el Capitán Daniel Buckingham (Nueva Zelanda, Fiyl, Tonga y Samoa)

Lunes a Viernes 25 Noviembre - 13 Diciembre

Un caleidoscopio de encuentros que ilumina nuestro camino

Una serie para Adviento y más allá por la Coronel Heather

Rodwell (Nueva Zelanda, Fiyl, Tonga y Samoa)

Lunes 16 al Martes 31 Diciembre

Sábados y Domingos

Los devocionales de fin de semana se reparten entre dos

colaboradores habituales: ¿Qué hora es? por la Mayor Barbara

Sampson (Nueva Zelanda, Fiyl, Tonga y Samoa)

Canciones de los Fabulosos Cuatro por la Mayor Philippa Smale

(Reino Unido e Irlanda)

Notas

Índice

Abreviaturas

- CEV** *Versión Inglesa Contemporánea*, © 1995 Sociedad Bíblica Americana, Nueva York, EE.UU.
- ESV** *Versión Inglesa Estándar*, ESV® Text Edition (2016) © 2001 by Crossway Bibles, un ministerio de publicación de Good News Publishers, Wheaton, Illinois, USA.
- KJV** *King James Version*, dominio público.
- MSG** *El Mensaje* © 1993, 1994, 1995, 1996, 2000, 2001, 2002, 2018 by Eugene H. Peterson. Usada con permiso de NavPress Publishing Group, en alianza con Tyndale House Publishers, Inc, Carol Stream, Illinois, USA.
- NIV1984** *Nueva Versión Internacional* © 1979, 1984 por Biblica, Inc anteriormente Sociedad Bíblica Internacional. Edición inglesa publicada por primera vez en Gran Bretaña en 1979 por Hodder & Stoughton, una compañía Hachette UK. Usada con permiso. Todos los derechos reservados.
- NKJV** *New King James Version*®, © 1991 por Thomas Nelson, Inc, Nashville, Tennessee, USA. Usada con permiso. Todos los derechos reservados.
- NLT** *Nueva Traducción Viviente*, © 1996, 2004, 2015 por Tyndale House Foundation. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, Inc, Carol Stream, Illinois, USA. Todos los derechos reservados.
- SASB** *El Cancionero del Ejército de Salvación* © 2015 Tel General del Ejército de Salvación, Cuartel General Internacional, Londres, RU.

Del Secretario de Literatura

Gracia y Amor Perfecto

LLEGANDO a las últimas *Palabras de Vida* para 2024, a menudo me pregunto dónde ha ido a parar el tiempo entre ediciones. La preparación de los libros se solapa constantemente, y llevar la cuenta de quién ha escrito qué para fechas concretas puede ser todo un desafío.

Sin embargo, nuestro tema general para este año ha sido constante - la Gracia de Dios - y se ha tratado de forma exhaustiva en los tres libros... en primer lugar, La obra de la Gracia de Dios, después Gracia y comunidad y, en esta colección final, Gracia y amor perfecto.

La mayoría de los autores de esta edición son oficiales del Territorio de Nueva Zelanda, Fiyi, Tonga y Samoa. Puede que algunos de sus nombres le resulten familiares, pues ya han publicado libros durante su ministerio, mientras que otros aparecen 'impresos' por primera vez. Pero como colectivo, sé que encontrarán en sus escritos un desafío a su pensamiento, así como una fuente de estímulo reflexivo.

Tras una introducción del Comisionado Ted Horwood (Secretario Internacional, Recursos para Programas, Cuartel General Internacional), el Teniente Coronel Gordon Daly (ya retirado) escribe sobre 'La gracia de Dios - su don - nuestra respuesta', antes de que el Capitán Shane Healey (actualmente oficial de formación misionera) base sus pensamientos en frases de la canción de William Booth 'Sin límite Océano'.

La Mayor Wendy Sanson (oficial de Cuerpo en Invercargill) hace la pregunta '¿Qué hay en un nombre?', respondiendo a ella considerando la gracia de Dios 'en la naturaleza' y 'en las relaciones', mientras que el Mayor Mat Badger (oficial de Cuerpo en Johnsonville) aplica un examen comunitario de la gracia. 'Reflejando la gracia' es el título que el Capitán Daniel Buckingham le da a su serie de devocionales (el capitán tiene un doble nombramiento como oficial de misión para los ministerios del centro de la ciudad en el Ejército de Salvación en Cuba Street, Wellington, y como líder del Cuerpo de la Ciudad de Wellington). Luego miramos hacia el Adviento y más allá a través del intrigante título 'Un caleidoscopio de encuentros dando luz para nuestro viaje' por la Coronel Heather Rodwell, quien está retirada.

Nuestra primera serie de devocionales de fin de semana, a cargo de la ex escritora de *Palabras de Vida*, la mayor Barbara Sampson, consiste en una serie de pareados bellamente elaborados en forma de bendiciones, antes de que la oficial retirada del Reino Unido e Irlanda, la mayor Philippa Smale, nos ofrezca nuestra segunda serie de fin de semana con pensamientos detrás de canciones inspiradoras de los "Cuatro Fabulosos", los Beatles, complementando su serie de fin de semana sobre libros y películas de ediciones anteriores.

En conjunto, se trata de una mezcla ecléctica de escritos para concluir un año en el que confío que se haya arrojado nueva luz sobre su comprensión de la importancia diaria de la gracia de Dios en cada una de nuestras vidas. Que Dios le bendiga en su esfuerzo por demostrar esa gracia a los demás.

Paul Mortlock
Cuartel General Internacional, Londres, RU.



Crecer en gracia juntos

Pero creced en... gracia y conocimiento (v 18)

EN nuestra tradición del Ejército de Salvación, una tradición moldeada en gran medida por una teología wesleyana, de importancia fundamental es el crecimiento gradual en santidad. Esto fue capturado en el coro que a menudo cantamos enfocado en este pensamiento:

*¡Ser como Jesús! Esta esperanza me posee,
En cada pensamiento y acto, esta es mi meta, mi credo;
¡Ser como Jesús! Esta esperanza me posee,
Con su Espíritu ayudándome, Como él seré.*

John Gowans (SASB 328)

Pero ¿cómo se crece en santidad para ser como Jesús? Aquí es donde el concepto de gracia juega un papel importante.

La gracia es el favor persistente y amoroso de Dios hacia su creación. Es lo que no se merece y no se puede ganar. Primero sentimos la gracia en ese suave empujón que nos dice que nuestras vidas no son lo que deberían ser, lo que a menudo nos lleva a un cambio decisivo en nuestra relación con Dios a través de la fe en Jesús. Pero ése es sólo el punto de partida. El favor de Dios hacia nosotros continúa a medida que buscamos intencionadamente crecer para vivir vidas santas y plenas.

Creemos en santidad a medida que buscamos canales o medios para acceder a la gracia de Dios. ¿Cuáles son algunos de esos canales que nos ayudarán a crecer?

Adoración corporativa - asistencia a una iglesia local que predica la Biblia;

Compañerismo cristiano - John Wesley dijo célebremente: «'no hay más santidad que la santidad social... Quiero decir no sólo que no puede subsistir tan bien, sino que no puede subsistir en absoluto sin la sociedad, sin vivir y conversar con [otros]';

Rendición de cuentas mutua - responsabilizarse unos a otros de vivir con el deseo de crecer en santidad;

Obras de misericordia - contribuir al bienestar de los demás. Estas son algunas de las formas en que podemos experimentar una profundización de nuestra vida espiritual a medida que crecemos en gracia.

REFLEXION

Recordemos la importancia de dedicar tiempo a reconocer la presencia de Dios mientras crecemos y aprendemos juntos.

Respondiendo al regalo

Procura tú también sobresalir en esta gracia de dar (v 7)

EN el libro de los Hechos, se cita a Jesús diciendo: “Más bienaventurado es dar que recibir” (20:35). Aunque esta afirmación no se recoge en los Evangelios, concuerda perfectamente con la vida y las enseñanzas de entrega de Jesús. Pablo recuerda a los corintios: “Porque ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que, siendo rico, se hizo pobre por ustedes, para que ustedes se enriquecieran con su pobreza” (v. 9). Dios, en su infinita bondad y misericordia, extiende su gracia a cada uno de nosotros. Es un don. Es personal. La podemos recibir. Pero ¿cómo respondemos?

Aunque afirmamos que es más bendecido dar que recibir, nuestro instinto natural es esperar una respuesta cuando damos algo a otra persona. Tal vez hayas tenido la experiencia de preparar un regalo especial para un amigo o un familiar, pero es recibido con una aparente falta de gratitud. O quizá nos desvivimos por ayudar a alguien y no nos da las gracias. El regalo o el servicio se ofrecen con gusto, pero la respuesta es inadecuada y decepcionante.

Exploremos cuál debería ser nuestra respuesta a la asombrosa gracia de Dios. Podemos responder de varias maneras. Lamentablemente, muchas personas optan por ignorarlo.

Por mucho tiempo he resistido su gracia, por mucho tiempo lo he provocado en su cara, no he querido escuchar sus llamados, lo he entristecido con mil caídas.

Charles Wesley (SASB 457 v 2)

Entonces, ¿cómo debemos responder? Respondemos a la gracia viviendo vidas llenas de gracia que reflejan la presencia de Cristo en nosotros. Respondemos a la gracia ofreciendo gracia a los demás, especialmente cuando ellos, como nosotros, no la merecen. Respondemos a la gracia siendo totalmente dependientes de Dios y no confiando en nosotros mismos.

Señor Dios, ayúdanos a recibir con gusto y a vivir con alegría tu gracia.

CONSIDERE

Dios es amor, lo sé, lo siento, Jesús vive y me ama todavía.

Charles Wesley (SASB 457 coro)

Sin derecho a la gracia

“Te mostraré mi bondad por amor a tu padre Jonatán” (v 7)

LA HISTORIA de Mefiboset en el Antiguo Testamento es uno de los mayores ejemplos de gracia de las Escrituras. David, el pastorcillo que iba a convertirse en rey de Israel, tenía una amistad incondicional con Jonatán, el hijo del rey Saúl. Jonatán hizo todo lo que pudo para proteger a David de Saúl, cuyos celos y odio hicieron que diera órdenes a sus tropas de matarlo.

A pesar de ello, David jura mostrar favor hacia cualquiera de los descendientes de Saúl (1 Samuel 24:20-22). Cuando Saúl y Jonatán son asesinados, David recuerda este compromiso de gracia y, cuando se convierte en rey, busca activamente a cualquier miembro de la familia de Saúl. Sería perfectamente normal que un nuevo rey exterminara a todos los miembros de la dinastía anterior.

La gracia hace exactamente lo contrario. David llama al tullido Mefiboset para que comparezca ante él. El marginado discapacitado se describe a sí mismo como un “perro muerto” (1 Samuel 24:14) y espera lo peor. En cambio, se le devuelven las tierras de su familia y se le invita a comer siempre a la mesa del rey.

No hay mejor imagen de la gracia de Dios hacia nosotros. Nos guste o no, espiritualmente hablando, somos los parias que “no tienen derecho a la gracia”, y sin embargo Dios... “que es rico en misericordia, nos dio vida con Cristo aun cuando estábamos muertos en transgresiones - por gracia han sido salvados” (Efesios 2:4).

John Newton continúa la idea en su himno, que habla de la asombrosa gracia que salvó a “un miserable como yo”. Isaac Watts es aún más gráfico:

¡Ay! y sangró mi Salvador,
¿Y murió mi soberano?
¿Dedicó esa sagrada cabeza
¿Por un gusano como yo?
(SASB 159 v 1)

Sea cual sea el lenguaje que elijamos, la verdad positiva es que la gracia de Dios es suficiente, y podemos recibirla libremente, y sentarnos como invitados de honor a la mesa del Rey todos los días.

CONSIDERE

No tengo derecho a la gracia;
no tengo derecho a suplicar...

Albert Orsborn (SASB 463 v 1)

Vivir con gracia

Ahora les mostraba todo el alcance de su amor (v 1 *NVI 1984*)

El don de la gracia de Dios es personal y, a pesar de nuestras debilidades y defectos, nos da todo lo que necesitamos para vivir una vida llena de gracia que le honre. El amor de Dios y la misericordia de Jesús deberían ser los rasgos distintivos del carácter de todo creyente. Jesús llegó a añadir un nuevo mandamiento a los diez recibidos en el Antiguo Testamento: “Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros” (Juan 13:34).

¡Cuántas veces no cumplimos este mandamiento! Hemos recibido la gracia, el perdón y la novedad de la vida, pero a menudo vivimos sin gracia. El mundo que nos rodea parece deleitarse cuando hay desacuerdos y luchas en la Iglesia, el mismo lugar donde la gente aprende a ser como Jesús. Afortunadamente, ésa es la excepción.

Hace algunos años, cuando mi esposa y yo éramos responsables de la escuela de formación de oficiales del Ejército de Salvación en Santiago de Chile, recibimos la noticia de que recibiríamos una visita especial. La Teniente Coronel Alida Bosshardt de Holanda vendría en breve a saludar a los cadetes.

Estábamos preocupados, ya que conocíamos la fama de “la Mayor”, como se la conocía cariñosamente en Holanda por su trabajo en el barrio rojo de Ámsterdam durante muchos años. Había recibido numerosos honores, entre ellos la Orden del Fundador (el más alto honor del Ejército de Salvación). Cuando la conocimos, tenía 76 años y era muy respetada no sólo en su país, sino en todo el mundo. ¿Cómo sería?

No teníamos por qué preocuparnos. Desde el momento en que llegó, irradiaba algo que sólo podía describirse como la presencia de Jesús. Nos cautivó su calidez y amabilidad y las palabras que compartió con nosotros rebosaban aliento e inspiración.

¡El don de la gracia de Dios nos hace bondadosos!

CONSIDERE

“Servir a Dios es servir a las personas;
servir a las personas es servir a Dios”.

Alida M. Bosshardt (1913-2007)

Gracia costosa

Considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús (v 11)

EN su exposición de la doctrina cristiana a la Iglesia de Roma, Pablo subraya el contraste entre la ley y la gracia. El pecado, explica, entró en el mundo a través de Adán y la ley fue establecida por Dios para hacer frente a la desobediencia y pecaminosidad de la humanidad. Pero a través de la vida, la enseñanza, la muerte y la resurrección de Cristo, un hombre, podemos acceder al perdón de los pecados y a novedad de vida.

Porque si por la transgresión de un solo hombre reinó la muerte por medio de ese solo hombre, ¡cuánto más reinarán en vida por medio de un solo hombre, Jesucristo, los que reciban la abundante provisión de gracia y el don de la justicia de Dios (Romanos 5:17)! El don personal de la gracia de Dios para ti y para mí tuvo un costo. Es un don sacrificial. No es para recibirlo a la ligera.

Es triste ver a un niño o incluso a un adulto que ha recibido un regalo caro tratarlo con descuido. Es igualmente triste cuando alguien recibe amabilidad y cuidado y lo da por sentado o incluso se queja de ello.

Pablo enseñó a los cristianos romanos que la gracia de Dios es ilimitada, gratuita y siempre disponible. “Pero donde abundaba el pecado, sobreabundaba la gracia” (Romanos 5:20), pero algunas personas veían esa abundancia como una oportunidad para abusar del don de la gracia.

Pablo se adelanta a su creencia recordando a los romanos que la gracia y la misericordia de Dios tienen por objeto conducirnos a una vida santa, no a un comportamiento anárquico. Sabemos que la gracia es abundante, pero Pablo deja claro que esto no es excusa para seguir pecando. Al contrario, estamos tan agradecidos por la gracia de Dios que anhelamos vivir vidas que le agraden.

CONSIDERE

“La gracia y el perdón de Dios, aunque son gratuitos para el que los recibe, siempre son costosos para el que los da”.

Timothy Keller (1950-2023)

La gracia de cada día

De la plenitud de su gracia hemos recibido toda una bendición tras otra (v 16 NVI 1984)

LO extraordinario de recibir la gracia de Dios es que nosotros, como seres humanos corrientes y falibles, podemos vivir de un modo que refleje la bondad de Jesucristo, el Hijo de Dios. Él, que estaba “lleno de gracia y de verdad” (v. 14), pone a nuestra disposición todos los recursos que necesitamos para vivir una vida llena de gracia. Es importante que dejemos que esa asombrosa verdad penetre en nuestra conciencia cada día mientras afrontamos lo que sea que nos depare.

Dos de los salvacionistas más llenos de gracia que conozco viven en la salvaje costa atlántica de España. Ellos fueron los primeros soldados del Ejército de Salvación en ese país, donde no es fácil ser protestante y mucho menos salvacionista. Durante 40 años, Paco y Feli Díaz han dirigido un puesto de avanzada del Cuerpo de La Coruña en el almacén de suministros que Feli posee en el asentamiento costero de Caión, literalmente al lado del rugiente Atlántico.

Paco pasaba sus días de trabajo en La Coruña dirigiendo un gran negocio y tal era la confianza de los adinerados empresarios que le confiaban casi a diario el cuidado de su hijo con discapacidad intelectual. El joven seguía al siempre alegre y bromista Paco por las instalaciones, ayudando en pequeñas cosas y siendo atendido incansablemente por Paco.

Estar lleno de gracia y ser como Cristo no es sólo para los domingos o para cuando nos sentimos bien. Es una forma continua de vivir. Y debería ser evidente. Paco y Feli no verían su manera de vivir como algo especial. Para ellos, es la vida cristiana normal. Gracias a Dios por su ejemplo, y que el modo de vivir de cada uno de nosotros refleje hoy algo de la hermosura de Cristo.

CONSIDERE

Que se vea en mí la belleza de Jesús,
Toda su maravillosa pasión y pureza,
Oh Espíritu divino, refina toda mi naturaleza,
Hasta que la belleza de Jesús se vea en mí.

Albert Orsborn (SASB 717)

¿Cuál es el tiempo?

Hay un tiempo para cada cosa, y una estación para cada actividad bajo el cielo (v 1)

“¿Qué hora es, Sr. Lobo?” ¿Te acuerdas de ese juego cuando eras pequeño? Consistía en acercarse sigilosamente a un “Sr. Lobo” elegido, y luego huir gritando cuando decía que era la hora de comer. En mi infancia, el tiempo parecía interminable, los meses que transcurrían entre una Navidad y otra eran dolorosamente largos. Ahora quiero poner el freno y ralentizar el tiempo.

Los jesuitas dicen que Dios está en todo. El tercer capítulo del libro del Eclesiastés dice que hay un tiempo para cada cosa. Dios en todas las cosas, Dios en todos los momentos, Dios en cada actividad bajo los cielos. Estas afirmaciones sobre el tiempo van a ser nuestro centro de reflexión durante los próximos fines de semana.

Se cree que el libro del Eclesiastés fue escrito por el rey Salomón en el siglo X antes de Cristo. ¡Las palabras del tercer capítulo fueron popularizadas por Pete Seeger en 1959 y cantadas primero por un grupo folk llamado The Limeliter, y más tarde, en 1965, por el grupo de rock and roll The Byrds con el título “¡Giro! ¡Giro! ¡Giro!”. Sus poéticos versos se leen a menudo en bodas y funerales para recordar que la vida se compone de contrastes: entradas y salidas, flujos y reflujos, ganancias y pérdidas. Estas paradojas pueden desanimarnos (¿Qué sentido tiene?) o llenarnos de fe (“¿Dios está en esto, Dios está en aquello”).

Las reflexiones sobre estas coplas están escritas en forma de bendiciones. Léelas como tales y considera la bendición de la temporada o el momento en que te encuentras actualmente. Sea cual sea tu estación o etapa de la vida, éste es el tiempo bendito de Dios para ti. En cada estación, hay asombro y espera, así como trabajo que hacer. Que seas bendecido.

Y todo, gira, gira, gira.

Hay una estación, gira, gira, gira

Y un tiempo para cada propósito bajo el cielo.

Pete Seeger (1919-2014)

Tiempo de nacer

Hay ... un tiempo para nacer y un tiempo para morir (v 2)

No importa en qué momento de la vida
te encuentres este día
sabe esto...
este día tiene
una bendición para ti

Si este es un día para dar a luz,
la bendición es una de llegada,
de bienvenida,
de estrecharse, de respirar
la fragancia indescriptible
de los nuevos comienzos

Si este es un día para morir
la bendición es una de despedidas
dejando ir, liberando mientras
estás de pie
en el umbral del delgado lugar
que separa la tierra del Cielo

Cualquiera que sea la bendición
que te envuelva hoy,
sabe esto...
Aquel que veló
Por tu entrada
y el nacimiento
también vigila tu salida
y la liberación.

Brazos abiertos de misericordia

“Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo” (v 21)

EN el evangelio de Lucas, encontramos a Jesús enseñando, sanando a los enfermos y mezclándose con toda clase de gente. Esto molestaba a los fariseos y los maestros de la ley, que murmuraban, “Este acoge a los pecadores y come con ellos” (Lucas 15:2). En respuesta, Jesús cuenta tres historias sobre cosas perdidas - la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo perdido.

La historia que conocemos como la parábola del hijo pródigo trata de ti y de mí. Y lo que es más importante, trata de nuestro Padre celestial, que es generoso generoso en gracia y misericordia con sus hijos e hijas que no se lo merecen.

Esta parábola fue descrita por el novelista inglés Charles Dickens como el mejor cuento jamás escrito. Nos maravilla la sabiduría de Jesús, de pie ante una multitud de seguidores y enemigos, ofreciendo la enseñanza más sublime y a la vez más realista sobre el amor de Dios, que llega a nuestros corazones y almas hasta el día de hoy.

La parábola gira en torno a la palabra “merecer”. El más joven toma lo que cree merecer y abandona a su padre. Cuando todo sale mal, decide volver y aceptar el destino que se merece. Sin embargo, le dan todo lo que no merece, ¡sin hacer preguntas! Mientras tanto, su hermano mayor cree que merece ser recompensado por su duro trabajo ¡y parece que no recibe nada! El amor del padre es igual para ambos hijos.

Sugiero que tal vez no nos identifiquemos con el hijo pródigo, pero quizás a veces somos más como el hermano fiel y trabajador que se quedó en casa. ¿Sentimos a veces que nuestro duro trabajo por el Reino pasa desapercibido y que, de alguna manera, merecemos el ‘ternero cebado’ más que otros?

Dios nos ayude a recibir la gracia con gusto y a hacer todo lo posible para extender la gracia a los demás.

CONSIDERE

“La justicia es recibir lo que mereces. Misericordia es no recibirlo que lo que mereces. Gracia es recibir lo que no mereces”.

Stuart Briscoe (1930-2022)

Perdón costoso

“Así pues, no has sido tú quien me ha enviado aquí, sino Dios” (v 8)

La historia de José es un drama bíblico narrado con todo detalle en los últimos 14 capítulos del Génesis. Es una historia de rivalidad familiar, odio, amargura y amor. Conocemos por primera vez a José como un joven mimado de 17 años y nos enteramos de sus sueños y de los celos de sus 11 hermanos. A través de una larga serie de giros, se convierte en gobernante de Egipto.

Cuando retomamos la narración en el capítulo 45, encontramos el momento en que los hermanos tienen que presentarse ante José para pedirle ayuda, sin saber quién es. He aquí la oportunidad de José para vengarse. Tiene el poder de destruirlos. Están aterrorizados. Pero, en lugar de eso, José muestra lo que quizás podría describirse mejor como el perdón y la misericordia de Cristo hacia sus hermanos. En lugar de venganza, hay gracia, perdón y misericordia. La venganza es incompatible con una vida llena de gracia.

Nuestro ejemplo es Cristo, que, colgado de la cruz, extendió la gracia a sus verdugos, orando: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34).

El primer mártir cristiano, Esteban, siguió el ejemplo de Cristo. Sus últimas palabras mientras lo apedreaban fueron: “Señor, no les tengas en cuenta este pecado” (Hechos 7:60). La historia de la Iglesia registra las vidas y muertes de mártires que pasaron de este mundo al otro con palabras de perdón y gracia en sus labios.

Las historias de estos héroes de la fe en la antigüedad son estremecedoras. Pero también debería conmocionarnos saber que el cristianismo sigue siendo el grupo más perseguido en el mundo moderno y se cree que hubo más de 5.000 mártires cristianos en 2023.

Tómate un momento para orar por los creyentes en lugares donde es peligroso ser una persona llena de la gracia de Dios.

CONSIDERE

“Cuando tu corazón está lleno cada día por la bondad del Padre, tienes suficiente de su gracia rebosando que puedes extender su gracia a otros”.

Bill Hybels

Gracia extendida

“El que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás” (v 14)

LA congregación dominical del Cuerpo del Ejército de Salvación al que asistimos mi esposa y yo está formada por personas de todas las edades, orígenes y etnias - como debe ser el Cuerpo de Cristo. En el grupo hay varios hombres cuyas vidas han estado marcadas por el alcoholismo, las adicciones y los roces con la ley. Vivir la vida cristiana es una batalla constante para ellos, están agradecidos por todo el apoyo que reciben y, sobre todo, están agradecidos por la misericordia de Dios hacia ellos.

Lo interesante es que gravitan para sentarse con una pareja mayor en la segunda fila. Los hombres probablemente no saben, o si lo saben no importa, que el hombre con el que siempre se sientan hizo carrera en la policía. Cada domingo vemos la gracia en acción. Un cristiano lleno de gracia, que pasó su vida laboral como policía de alto rango, es como un imán espiritual para hombres cuyas vidas han sido muy diferentes. No sólo se sientan con él en la iglesia, sino que le llaman regularmente para pedirle consejo.

¡Qué imagen de gracia recibida y gracia extendida! La gracia no juzga. La gracia no tiene prejuicios. Vivir una vida llena de gracia no consiste en guardarse la bondad de Dios para uno mismo. Se trata de ofrecer la misma gracia a los demás en amistad y servicio.

Jesús escandalizó a los líderes religiosos de su tiempo cuando desafió sus prejuicios y sus mentes cerradas. Incluso sus discípulos se sorprendieron cuando se sentó junto a un pozo en Samaria y habló con una mujer que había venido a sacar agua en pleno día. Estaban asombrados: en primer lugar, de que hablara con un samaritano; en segundo lugar, de que hablara con una mujer y, por último, de que se tratara de una mujer cuya reputación en su pueblo no era precisamente muy limpia.

Que Dios nos ayude a ofrecer amabilidad y amistad a las personas que “no son como nosotros”.

Mayordomos del don

...para que en todo sea alabado Dios por Jesucristo (v 11)

EL APÓSTOL Pedro escribió su primera carta a un grupo de cristianos dispersos por Asia Menor en un momento en que comenzaba la persecución de los creyentes, que no haría sino aumentar bajo el emperador romano Nerón. Anima a los cristianos a convivir y a mantenerse firmes en los momentos difíciles con esta clara indicación: “Cada uno de ustedes debe utilizar el don que ha recibido para servir a los demás, como fieles administradores de la gracia de Dios en sus diversas formas” (v. 10).

Al igual que los destinatarios de esta carta, somos administradores de la gracia de Dios - y debemos usarla para servir a los demás. Pedro habla de “cualquier don” que hayamos recibido de Dios. Eso abarca una variedad de oportunidades para mostrar la gracia a otras personas, tanto dentro de nuestro círculo cristiano como en la comunidad en general.

¿Qué significa ser mayordomo? Un mayordomo es esencialmente un administrador de los bienes de otra persona, al que se le confía su uso sabio y responsable.

Pedro utiliza la palabra “mayordomo” para designar a todos los cristianos que han recibido un don de Dios, no en virtud de ningún derecho o cualificación. Los dones de Dios se distribuyen gratuitamente y nosotros tenemos el privilegio, no el derecho, de ser sus administradores. Dios nos exige que seamos fieles administradores de lo que nos ha confiado. Pedro también anima a sus lectores a “amarse profundamente, porque el amor cubre multitud de pecados” (v. 8).

Sus palabras se dirigen a las comunidades cristianas que se enfrentan a un peligro muy real a causa de su fe. Por eso es tan importante que estén unidas en el amor y en una comunión solidaria y dependiente.

Jesús ofreció esta prueba de fuego para tu comunidad cristiana y la mía: “En esto conocerán todos que son mis discípulos: si se aman unos a otros” (Juan 13,35).

CONSIDERE

Ayúdanos a ayudarnos unos a otros, Señor,
a llevar la cruz de cada uno...

Charles Wesley (SASB 815 v 1)

El amor lo vence todo

Perdona como el Señor te perdonó (v 13)

DE VEZ en cuando, oímos en las noticias acerca de un extraordinario acto de perdón cuando personas que han sido víctimas de un delito grave perdonan al autor. Muchos, aunque no todos, lo hacen por su fe cristiana.

La enseñanza de Jesús es clara: si queremos ser perdonados, tenemos que perdonar. Entendemos su enseñanza, pero aún nos sorprende e incluso nos cuesta comprender cómo alguien puede perdonar a otra persona que le ha causado deliberadamente dolor y angustia. Nos preguntamos si tenemos suficiente gracia en nuestros corazones para extender la gracia a alguien que definitivamente no la merece.

Corrie ten Boom se dio a conocer internacionalmente gracias a su libro *El Refugio Secreto*, que describe los heroicos esfuerzos de su familia para proteger a los judíos de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial, seguidos de su internamiento con su hermana Betsie en el campo de concentración de Ravensbrück, donde Betsie murió. Sorprendentemente, Corrie fue liberada del campo y pasó el resto de su vida predicando sobre el amor y el perdón de Dios.

En 1944, predicó en Munich y después se le acercó un antiguo guardia de Ravensbrück para pedirle perdón. Corrie recordó al hombre, que había sido especialmente cruel con su hermana Betsie, y luchó mentalmente hasta que pudo asegurarle sinceramente que le perdonaba.

La gracia de Dios se nos confía para que podamos extenderla a los demás. La mayoría de nosotros nunca nos veremos en la terrible situación de mostrar nuestra gracia a una persona que ha cometido una atrocidad contra nosotros. Sin embargo, hay muchas personas que sufren heridas que los demás desconocen. Se necesita una gracia sobrenatural y mucho apoyo para superar los problemas que han causado tanto trauma y dolor.

La mayoría de nosotros necesitamos más fuerza y paciencia para extender la gracia y la amabilidad mientras navegamos por las pequeñas frustraciones de cada día. Dios, ¡danos más de tu gracia!

Tiempo de plantar

Hay ... un tiempo para plantar y un tiempo para arrancar lo plantado (v 2)

EL día de la siembra
vendrá la bendición
pero tendrás que
demorarte
velar y esperar
la acción de plantar es
un acto que desafía a
la muerte te liberas
te despidas
entierra la semilla en la tierra
y sigue con tu vida.

Pero un día serás testigo
una resurrección
un pequeño brote
verde y alargado, frágil y delicado
naciendo.

En ese momento
Puedes dejar escapar el aliento
con alivio y bienvenida.
porque la cosecha
con todas sus bendiciones
está en camino.

En el día en que sostengas el fruto
que proviene de la semilla moribunda,
que puedas entrever un destello
de tu propia gloriosa resurrección.

Tiempo de matar y tiempo de sanar

Hay ... un tiempo para matar y un tiempo para sanar (v 3)

ESTA bendición
es extraña
para aquellos
cuyo trabajo es matar
desgarrar, rasgar y extirpar
cortar y escindir y
conquistar la infestación
la devastación
la temida enfermedad
el crecimiento canceroso

Tal trabajo no es fácil
porque el acto de matar
no siempre
parece como una bendición
así que pueda ser
una bendición cuidadosa
que respete
y honre al otro

Benditos sean
los que siguen
la enfermera después del cirujano
que remienda y atiende
el curandero
después del golpe mortal
suavizando y calmando,
restaurando
devolviendo a la vida
lo que permanece
santo e integro

¡Es difícil ser humilde!

Descarguen en él toda su ansiedad, porque él cuida de ustedes (v 7)

Continuando con su primera carta, el apóstol Pedro se dirige a los que han sido nombrados ancianos de la Iglesia. Les advierte que no se enseñoreen del rebaño que se les ha confiado, y luego los instruye: “Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él les eleve a su debido tiempo” (v. 6).

En el mundo actual, a menudo escasea la humildad. Las redes sociales y la cultura popular animan a las personas a centrarse únicamente en sus deseos y necesidades. Hay que salir adelante, tener más y “ser visto” a cualquier precio. No es el caso del seguidor de Cristo lleno de gracia.

Cuando sus días en la tierra tocaban a su fin, Jesús se arrodilló ante sus discípulos y les lavó los pies. Fue una lección objetiva de humildad y servicio, enfatizada al decir: “Les he dado ejemplo para que hagan como yo he hecho con ustedes” (Juan 13:15).

Pablo respalda el llamado a los seguidores llenos de gracia a ser humildes: “No hagan nada por ambición egoísta o vanagloria. Más bien, con humildad, valoren a los demás por encima de ustedes mismos, no mirando por sus propios intereses, sino cada uno por los intereses de los demás” (Filipenses 2:3-4).

La humildad no es un extra opcional para los cristianos y sólo se puede aspirar a ella a través de la gracia de Dios que actúa activamente en nuestros corazones y mentes. Nuestro yo natural se rebela contra la llamada a ser humildes. Parece contrario a la intuición de quienes quieren alcanzar logros o progresar. A nuestro alrededor, incluso en la Iglesia, hay personas centradas en sí mismas. Podríamos preguntarnos cómo podemos ser útiles, o incluso hacernos notar, “valorando a los demás por encima de nosotros mismos”. Caemos en la trampa de decidir que hacerse notar por los demás es más importante que agradar a nuestro Padre celestial.

¡Que Dios nos ayude hoy a ser humildes seguidores de Jesús!

CONSIDERE

“La gracia de Dios no es una recompensa por nuestra fidelidad. Es la fuente de nuestra fidelidad”.

Timothy Keller (1950-2023)

Aceptar la debilidad

Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte (v 10)

LA ORACIÓN de la serenidad de Alcohólicos Anónimos es útil cuando se trata de aceptar la gracia de Dios en nuestras debilidades:

“Dios, concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar; el valor para cambiar las cosas que puedo; y sabiduría para reconocer la diferencia”.

El apóstol Pablo probablemente se identificaría con esta oración. Tuvo una vida dura. En el capítulo 11 de su segunda carta a los Corintios enumera cómo ha sido golpeado, apedreado, naufragado y sometido a todo tipo de peligros y sufrimientos. En el capítulo siguiente sigue jactándose, como él dice, de las elevadas experiencias espirituales que ha tenido. Pero luego baja a la tierra y describe su “espinas en la carne”. Tal vez sea mejor que no conozcamos los detalles de su aflicción, pero podemos aplicar su dilema a nuestra situación.

Dados todos sus sufrimientos y trabajos por causa del Evangelio, su oración para ser aliviado de su aflicción parecería justificada. Pero, en la sabiduría de Dios, su oración no es respondida como él quería. En cambio, recibe la seguridad de la gracia para soportar su desventaja: “Pero él me dijo: ‘Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad’” (v. 9).

Pablo concluye diciendo que con más gusto aún se jactará de sus debilidades. ¿Por qué? Para que la gracia y el poder de Cristo se manifiesten aún más plenamente en su vida. Ahora se deleitará en lo peor que la vida pueda arrojarle: “Por eso, por Cristo, me deleito en las debilidades, en los insultos, en las penurias, en las persecuciones, en las dificultades. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (v. 10).

Este es el extraordinario testimonio de un hombre que sabe que su propia existencia como cristiano y como apóstol depende totalmente de la gracia de Dios.

CONSIDERE

Él da más gracia a medida que nuestras cargas aumentan...

Annie Johnson Flint (SASB 30 v 1)

Sólo la gracia

He sido crucificado con Cristo y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí (v 20)

LA CARTA de Pablo a los Gálatas fue escrita en un esfuerzo por restablecer la sana doctrina entre los creyentes. Pablo está alarmado porque Pedro, como líder de la iglesia, ha empezado a imponer algunos aspectos de la ley judía a los creyentes gentiles. Después de todo, fue Pedro quien había recibido una visión específica de Dios que le confirmaba que no debía llamar impuro o inmundo a nadie (Hechos 10:27-28).

Ahora, Pedro aparentemente ha dado marcha atrás por temor a ofender a los que creen que los gentiles deben someterse a los ritos judíos antes de ser aceptados como cristianos. Pedro se había negado a comer con gentiles y esto era un problema grave para la iglesia incipiente. O creen de verdad que la gente puede salvarse sólo por la fe en Cristo, o vuelven a confiar en que bastará con los propios esfuerzos para cumplir la ley.

Este asunto debía resolverse, y la severa carta de Pablo a los gálatas lo explica claramente. Debe ser un evangelio de gracia o un evangelio de obras. Pablo no deja ninguna duda de que predica el evangelio de la fe en Jesucristo. Describe un enfrentamiento con Pedro en el que le llama hipócrita. Se trata de algo muy fuerte y el futuro de nuestra fe pende de un hilo.

Pablo concluye el capítulo afirmando: “No pongo a un lado la gracia de Dios, porque si por la ley se obtuviera la justicia, para nada habría muerto Cristo” (v. 21). La versión Reina Valera dice: “No frustró la gracia de Dios”, mientras que otros dicen: “No anulo la gracia de Dios”. Si caemos en el error de creer que nuestras obras, nuestro servicio, nuestra devoción al deber o nuestro seguimiento escrupuloso de las reglas pueden hacernos justos con Dios, estamos, de hecho, diciendo que la muerte de Cristo no fue suficiente. ¡Somos sólo personas de gracia!

CONSIDERE

“La ley produce temor e ira; la gracia produce esperanza y misericordia”.

Martin Luther (1483-1546)

Acércate libremente al trono de la gracia

Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades (v 15 NVI 1984)

EL ESCRITOR a los Hebreos deja claro que la vida cristiana no es una carrera rápida. No es una rápida exhibición deslumbrante seguida de una gran recompensa. Se parece mucho más a un maratón y, muy a menudo, ¡es un duro esfuerzo! Alienta a los creyentes a desechar cualquier obstáculo y a no desanimarse: “Y corramos con perseverancia la carrera que nos ha sido señalada, fijos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe” (12:1-2).

La idea de la perseverancia se refiere a nuestra vida cotidiana, en la que intentamos vivir como Cristo, que es nuestro ejemplo en todos los aspectos de nuestra vida. Antes, en Hebreos, se nos alienta a “acercarnos con confianza al trono de la gracia de Dios, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:16).

La versión Reina Valera nos dice que “nos acerquemos con confianza” al trono de la gracia de Dios. La audacia no denota un acercamiento con derecho, sino sin miedo. Podemos acudir sin vacilar a la fuente de la gracia de Dios una y otra vez, por la sencilla razón de que a menudo fracasamos y necesitamos su misericordia. Y es que a menudo nos encontramos en situaciones de la vida en las que simplemente necesitamos gracia añadida para hacer frente a nuestras propias necesidades, así como a las exigencias de los demás.

Una de las paradojas de la vida cristiana es que cuanto más nos acercamos a nuestro Señor, más nos damos cuenta de lo lejos que estamos de su santidad y su bondad. Casi al final de su asombroso ministerio, Pablo se describe a sí mismo no como un gran apóstol, sino como el peor de los pecadores: “He aquí un dicho digno de confianza que merece plena aceptación: Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el peor” (1 Timoteo 1:15).

CONSIDERE

¡Oh, gracia del gran deudor que cada día me veo obligado a ser!

Robert Robinson (SASB 830 v 4)

Sin lugar para la jactancia

...el don de Dios es la vida eterna por medio de Cristo Jesús... (v 23)

LA PALABRA griega para gracia es “*charis*”. Originalmente significaba algo que causa deleite. En la enseñanza cristiana pasó a significar favor inmerecido - un don inmerecido. La palabra opuesta a *charis* es “*erga*”, que significa trabajo. Nuestra naturaleza humana nos lleva a equiparar trabajo con recibir. Nos enseñan que tenemos que trabajar duro para tener éxito.

Incluso aplicamos este mantra a nuestra vida espiritual e intentamos convencernos de que cuanto más ocupados estemos en la obra de Dios, mejor nos irá. La gracia revierte esta idea. La gracia y las obras son polos opuestos, espiritualmente hablando. Pablo lo deja claro a los romanos: “Así también, en la actualidad hay un remanente escogido por gracia. Y si es por gracia, no puede ser por obras; si así fuera, la gracia dejaría de ser gracia” (11:5-6).

En su carta a los Romanos, Pablo expone la doctrina de la salvación por la fe en Cristo, martilleando la verdad con argumentos convincentes. Insiste en que la ley judía ha sido sustituida por el nuevo pacto establecido por la muerte y resurrección de Cristo. Entramos en este nuevo pacto por la fe, más que por la adhesión a un conjunto de leyes y reglamentos religiosos. No hay razón para que nos jactemos de lo que hemos hecho para conseguir una relación correcta con Dios.

Pablo lo recalca: “¿Dónde está, pues, la jactancia? Está excluida. ¿A causa de qué ley? ¿La ley que exige obras? No, por la ley que exige la fe. Porque nosotros sostenemos que el hombre es justificado por la fe, sin “las obras de la ley” (3:27-28). ¡Amén!

CONSIDERE

No estoy bajo la ley, sino bajo la gracia;
Es la gracia la que me rescató,
Es la gracia la que me mantiene libre.
He buscado, he encontrado mi escondite
No estoy bajo la ley, sino bajo la gracia.

Anónimo (SASB 462)

Tiempo de derribar

Hay ... un tiempo para derrumbar y un tiempo para edificar (v 3)

DESPUÉS de sacudir,
el romper
el desgarramiento
una vez que han
brotado las lágrimas
los lamentos ofrecidos
las pérdidas lamentadas
entonces es tiempo de
derribar lo que queda
limpiar el suelo
y el paisaje del corazón
en preparación
para algo nuevo.

Este trabajo es profundo,
no puede hacerse
sin otros hombros
donde llorar
otros brazos que estrechen
benditos sean esos hombros
esos brazos, esos corazones
que lloran con nosotros

En el construir de nuevo
que la bendición sea
para los ojos que pueden
ver de una manera fresca
de brazos y manos
que comparten la carga
de esperanza y gozo
y dinámicos nuevos comienzos

Tiempo de llorar

Hay ... un tiempo para llorar y un tiempo para reír (v 4)

El día
de la triste noticia
el rostro se vuelve
hacia la pared
las lágrimas fluyen como un río
y no hay palabras
que una bendición venga a sostener
en el mirar atrás
en el recordar

El día
en el que las noticias son alegres
y nuevas posibilidades empiezan
a tomar forma en tu corazón
que llegue una bendición
con la risa
y el placer
en la mirar hacia adelante
y en el soñar

Las bendiciones
del lamento y la risa
son gemelas unidas
cuando se mira hacia atrás
uno mira hacia adelante
que ambas te ayuden a ver
con ojos enjugados de lágrimas
que estas bendiciones
rebotantes de la gracia de Dios
te sostienen y te envuelven.

Oh, ¡salvación sin límite! - “Sin límite océano”

Prediquen a los gentiles las ilimitadas riquezas de Cristo (v 8)

EN 1893, William Booth escribió la letra de la clásica canción del Ejército “¡Sin límite océano de amor y salvación!” Esta utiliza la poderosa metáfora del océano como el amor redentor de Cristo, comenzando con una inmersión personal en las aguas y terminando con un celo evangélico por los demás que continúa inspirando a los salvacionistas hoy en día. En 2015, el General André Cox convocó a salvacionistas de todo el mundo a reunirse en Londres para el congreso *Boundless* del 150° aniversario del Ejército, y durante esos cinco días el O2 Arena se llenó de música, risas, comunidad y de Cristo.

El espíritu de la carta de Pablo a la iglesia de Éfeso, donde alienta a los cristianos a predicar a las naciones “las ilimitadas riquezas de Cristo”, estuvo en plena exhibición, ya que salvacionistas de más de 120 países pasaron tiempo en la presencia de Dios, sin vergüenza, radiantes con su salvación sin límites y su profundo océano de amor, que rompió barreras de cultura, idioma, género y edad. La alegría experimentada fue contagiosa y sirvió como recordatorio de que la forma en que vivimos nuestras vidas es una poderosa demostración de la salvación ilimitada de Dios para todos nosotros.

En su carta a los Romanos, Pablo escribe que “no se avergüenza del Evangelio, porque es poder de Dios que salva a todo el que cree...”, alentando a la Iglesia a no avergonzarse de este mensaje. Les recuerda que es en esta verdad y en su poder que predicamos y enseñamos sin vergüenza, compartiéndolo con quienquiera que el Espíritu Santo nos guíe, llevándolos a una relación con Jesucristo que cambie sus vidas.

Durante estas próximas semanas, oro para que recuerde el poder del Evangelio en su vida. Un poder que revela lo que está oculto, un poder para perdonar y restaurar. Un poder de salvación sin límites y un profundo océano de amor por todos los que nos encontramos y por los demás que tienen la bendición de leer, escuchar y creer el Evangelio por sí mismos.

El tesoro del amor -“Profundo océano de amor”

Así es como Dios mostró su amor entre nosotros: envió a su Hijo unigénito al mundo para que viviéramos por él (v 9)

UNA de las cosas más sorprendentes de vivir en Nueva Zelanda es que nunca estamos muy lejos del océano. El océano desempeña un papel muy importante en nuestras vidas. De niña, mis abuelos nos llevaban a mi hermana y a mí a la playa a nadar y a correr entre las olas. A menudo me cautivaba la enormidad del océano. Esa enorme y poderosa masa de agua que contiene y sustenta tanta vida.

Los maoríes de Nueva Zelanda creen que el océano es un Taonga Tuku Iho, un tesoro transmitido de generación en generación. Del mismo modo, el amor de Dios por nosotros es un tesoro que a menudo se transmite de generación en generación.

Cuando William Booth escribió la letra de la canción “¡Sin límite océano!”, puedo imaginármelo reflexionando sobre las Escrituras que han traído vida y transformación a tantas personas, ya que las palabras expresaban el profundo y enorme amor de Dios por un mundo herido que estaba justo delante de su puerta. Me lo imagino esperando transmitir esta gran verdad a otra alma y generación perdidas.

Hoy, se nos alienta a pensar en este profundo océano de amor para nosotros mismos. Este tesoro que transforma a todos los que están dispuestos a aceptar su mensaje. Un tesoro que es tan grande y tan inclusivo que Pablo tenía razón al decir que es un “amor que sobrepasa todo conocimiento” (Efesios 3:19) - un conocimiento que es creado por nuestra experiencia y aprendizaje. Gracias a Dios, su amor es mayor que nuestras experiencias pasadas.

Cuando te encuentres con otros, que tengas el valor de sumergirte en su amor, luchar con él, recibirlo como un tesoro, permitir que sane tu alma y luego compartir ese tesoro con quien sea. Que el amor de Dios sea hoy toda nuestra esperanza y seguridad.

Redención – “El mundo entero redimiendo”

En él tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados... (v 7)

EN UN reciente día espiritual, cadetes oficiales del Ejército de Salvación en Nueva Zelanda exploraron las Bienaventuranzas y lo que significa ser bendecido y concluyeron enfocándose en Mateo 5:10 (ESV: “Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos”). Juntos descubrimos que esta bienaventuranza es una paradoja: la vida pasa por la muerte y, para salvar la vida, primero hay que perderla.

Cristo demostró esta bienaventuranza en un signo de amor radical al morir por nuestros pecados en una cruz. En la tradición del pueblo judío, se convirtió en el cordero sacrificial por excelencia. Como escribió Juan el Bautista en su Evangelio, al ver a Jesús: “¡Miren, el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!” (1,29). Nuestro versículo de hoy habla de la redención de Cristo, utilizando la palabra griega *lutro*, que significa volver a comprar. Cristo nos libró de las consecuencias del pecado mediante el derramamiento de su sangre, como se subraya en Hebreos 9:22.

Las palabras “¡Oh salvación sin límites!” hablan personalmente de un Dios que está redimiendo al mundo entero. William Booth sostenía firmemente la idea de que Dios utilizaba a la Iglesia para hacer esto, ya que su gente llevaba a otros a una relación con Él.

En el libro *War on Two Fronts: The Redemptive Theology of William Booth* (Guerra en dos frentes: La Teología Redentora de William Booth), Roger Green escribe, “Para William Booth, especialmente en su teología posterior, el único signo verdadero de la Iglesia era la participación en la obra de la redención, tanto la redención personal como... la redención social, que conduce en última instancia al establecimiento del Reino de Dios”. Esta obra estaba fundamentalmente conectada con la doctrina de santidad de Booth “...que sólo un pueblo santo podía llevar a cabo una obra santa y alcanzar un objetivo santo”.¹

Hoy, cuando consideramos la redención de Cristo con corazones agradecidos y nos proponemos vivir santamente, que nuestras vidas reflejen lo que deseaba nuestro Fundador.

Pecado - “Mis pecados son muchos”

Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios (v 23)

YO HE pecado y, frustrantemente, ¡sigo haciéndolo! Lo he dicho. No estoy orgulloso de ello, pero lo reconozco. No me define; por lo tanto, no soy un pecador. Pero peco. De hecho, creo que es seguro decir que todos lo hacemos, ¿verdad? 1 Juan 1:8 dice: “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros”.

Cuando pienso profundamente en mi vida, me resulta difícil describir los pecados que encuentro. Puedo nombrarlos, pero describir el pecado es diferente. A menudo se presenta como algo sutil, oscuro y misterioso. Aparece en mi vida sin previo aviso y sin que yo realmente reconozca su existencia, hasta que es obvio y, para entonces, como dice el himno, “sus manchas son tan profundas”. Es una lucha que se crea en nosotros cuando tomamos conciencia de nuestra salvación y deseamos vivir como Cristo.

En su carta a los Romanos, el apóstol Pablo describe esta lucha: “No entiendo lo que hago. Porque no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco” (7:15). John Wesley se refirió a esta lucha con el pecado diciendo que, o bien es voluntaria, es decir, sabemos lo que hacemos y elegimos hacerlo, o bien es involuntaria, es decir, no tenemos control sobre ella, pero sigue presente en nuestras vidas.

Ambas cosas son ciertas en la redención de Cristo.

En la década de 1860, William Booth salió a las calles de la zona este de Londres, desafiando las fuerzas destructivas y los efectos del pecado en la vida de las personas. Desafió al pecado con tanta pasión y energía que miles de personas se arrepintieron. Hoy, al considerar nuestro propio pecado, ¿estamos preparados para desafiarlo con la misma pasión y energía que William Booth, John Wesley o incluso el apóstol Pablo?

Remordimiento - “Pero inútil es el llanto”.

Olvidando lo que queda atrás y esforzándose por alcanzar lo que está por delante (v 13)

POR lo que sé del apóstol Pablo, era un hombre apasionado, impulsado a ser mejor en todo lo que hacía. Cuando se presentó ante el rey Agripa recordando su vida anterior como Saulo, esa pasión se refleja en su persecución de los cristianos: “Estaba tan obsesionado con perseguirlos que incluso los perseguía en ciudades extranjeras” (Hechos 26:11).

Pero su encuentro con Cristo en el camino a Damasco (Hechos 9,3-6) supuso un cambio drástico: pasó de ser el mejor cazador al mejor servidor del único Rey verdadero, hasta el punto de que Pablo escribió más tarde: “Insto... a que se hagan súplicas, oraciones, intercesiones y acciones de gracias por todos los hombres... para que vivamos tranquilos y sosegados en toda piedad y santidad. Esto es bueno y agrada a Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:1-4). Para Pablo, este cambio era tan tangible y tan real que no le servía de nada mirar atrás. Sentir remordimiento y culpabilidad no serviría a nadie.

La historia de Pablo es como muchas de las que conocemos. Historias de transformación personal, de la culpa y el sufrimiento a la libertad en Cristo. Como oficial del Ejército de Salvación, he tenido el privilegio de caminar al lado de muchos que han decidido mirar hacia adelante y no hacia atrás. Un hombre al que ahora llamo amigo pasó 18 años de su vida entre rejas, adicto a las drogas y a una vida de crimen. Encontró a Cristo, las escamas cayeron de sus ojos, y ahora está casado, tiene un buen trabajo, está limpio de drogas y alcohol y asiste regularmente a una iglesia local.

Ambas historias tienen en común el arrepentimiento. Mi esposa me dijo una vez que el verdadero arrepentimiento nos motiva a la acción, a pensar hacia adelante. La preocupación y el remordimiento, sin embargo, son un enfoque ansioso en lo que no podemos controlar. En lugar de eso, miremos hoy hacia un futuro más brillante con nuestro Dios misericordioso, clemente, amoroso y perdonador.

Tiempo para lamentar

Hay ... un tiempo para lamentarse y un tiempo para bailar (v 4)

CUANDO tu mundo se rompe
cuando las lágrimas
te ciegan a todo lo demás
cuando el lamento late
profundo y pesado
en tu corazón
deja que esas lágrimas
hagan el trabajo sanador
de limpieza del lamento

En el lugar más profundo
y oscuro del llanto
en esa cueva
en el fondo de tu corazón
puedas escuchar
el eco de una canción
que se eleva
para recordarte
que este abismo
de vacío
contiene una bendición

En el más bajo
día solitario
puedas captar el sonido
de esa canción
que viene hacia ti
una canción cadenciosa
que te atrae
a sus brazos
y te invita a bailar

Tiempo de esparcir

Hay ... un tiempo para esparcir piedras y un tiempo para recogerlas (v 5)

BENDICE a aquellos
cuyo tiempo y tarea
es esparcir
semillas de grano esparcidas
sobre los campos arados
palabras
esparcidas por la página hambrienta
niños
crecidos y liberados
con alas listas
para salir al mundo

Que en cada dispersar
y esparcir
haya bendición
entre las lágrimas
de dejar ir

Bendice a aquellos
cuyo tiempo y tarea
es recoger
agua de un pozo lejano
comida de un mercado abarrotado
leña de un bosque mermado

Que en cada recoger
y traer a casa
haya bendición
entre las lágrimas
de agradecimiento

Voluntad malsana - “Mis pasiones son fuertes”

Los que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos (v 24)

TODO hemos hecho cosas de las que nos arrepentimos. A veces, nuestra ira nos ha hecho responder con dureza, o hemos dicho algo que después deseábamos no haber dicho. Tenemos mal genio, cambios de humor, momentos en que nuestras pasiones son fuertes y nos sentimos, como dice el versículo 3 de ¡Sin límite océano!”, atados por ellas y llevados a hacer el mal.

Cuando nos damos cuenta de esto, podemos, como el escritor de ese verso, llegar a un punto en el que nos sintamos abrumados por la culpa, la vergüenza o el miedo. Jesús, con su torrente vivificante de misericordia y amor, nos ofrece alivio.

Cada mes, en nuestro centro de formación, los cadetes y el personal celebran una reunión espiritual en la que oradores invitados comparten y enseñan en el campus. En nuestra reunión más reciente pasamos el día explorando las Bienaventuranzas y se nos invitó a considerar nuestras preocupaciones, miedos, momentos de sufrimiento y cualquier amargura que podamos sentir hacia los demás. Nos sentamos con estos pensamientos escritos a lo largo del día, considerando el peso de estas cargas en nuestros corazones y mentes. Luego, para concluir el día, se nos recordó que Cristo, a través de su sufrimiento y muerte, ha hecho un camino para redimirnos de estos pensamientos.

Se nos ofreció la oportunidad de clavarlos en la cruz - de crucificarlos literalmente. Mientras los clavos martillaban, las personas cantaban y clamaba en oraciones de agradecimiento. El versículo clave de hoy nos recuerda que, cuando pertenecemos a Cristo, esas cosas pueden ser eliminadas, destruidas, porque Él pagó el precio de nuestro pecado y nuestra vergüenza. Todo lo que tenemos que hacer es traer estas pasiones, confesarlas y dejar que él haga lo que sólo él puede hacer.

¿Qué necesitas confesar hoy ante Jesús? ¿Es tu temperamento fuerte y tus pasiones te llevan al mal? Mientras pasas tiempo en oración hoy, confesando tu necesidad, acepta la libertad que él te traerá.

Liberación - “Bajo tus benditas olas veo la liberación”.

Invócame en el día de la angustia; te libraré y me honrarás (v 15)

EN nuestros primeros meses de matrimonio, mi esposa y yo nos mudamos al otro lado del país, a un nuevo hogar, nuevos trabajos, todo nuevo. Una mañana, mientras yo estaba sin contacto por teléfono móvil haciendo el turno de madrugada en el trabajo, mi esposa descubrió que nos habían forzado el coche. Llorar a un lado de la carretera, contemplando los daños del coche, cambió muy poco las cosas, y en ese momento ella recuerda que se sintió tan impotente que llamó por teléfono a la única persona que sabía que la ayudaría - su padre.

Afortunadamente, él contestó. En ese momento, necesitaba a alguien que le dijera que todo iría bien, que la guiara en los siguientes pasos y la consolara. No habría recibido esa ayuda si no hubiera hecho la llamada.

La belleza de nuestro Señor es que siempre está ahí para responder, como dice nuestro versículo clave de hoy. Y cuando sus hijos le llaman, con el corazón lleno de dependencia de Él, les traerá la liberación que buscan.

Es esta misma llamada de auxilio la que William Booth escribe en el versículo 3 de “¡Sin límite océano!” Reconoce que su temperamento es inestable, que sus pasiones son fuertes, que atan su alma y le obligan a obrar mal. Busca la liberación a través de la tormenta, las olas, las nubes de confusión, y pide la ayuda del poderoso océano.

Hoy, al considerar los desafíos que afrontamos - pequeños o grandes - ¿pedimos ayuda? ¿Acudimos a él, buscando cambio y ayuda? ¿O nos limitamos a esperar ciegamente, con la esperanza de que algo cambie? El Salmo 50:15 es una respuesta de Dios a las personas que buscan su ayuda. Considera también las palabras de Jeremías 29:13: “Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón”.

CONSIDERE

Que encuentres la paz, aceptes la bondad y el amor, y experimentes lo que es más real y verdadero.

Tentación - “Ahora sacudido por la tentación”

No entiendo lo que hago. Porque no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco (v 15)

LA MAYORÍA de nosotros puede identificarse con la confesión de Pablo en Romanos, donde dice que no hace cosas que sabe que debería hacer, pero que también hace cosas que odia. Aunque fue escrita hace 2.000 años, también podría haberla escrito cualquier persona de hoy. La tentación nos hace tropezar y desviar la mirada de lo que Dios quiere para nosotros.

Como dice el cuarto verso de “¡Sin límite océano!”, “Atormentado por la tentación, acosado por el miedo, mi vida ha sido inútil y sin gozo durante años”. Sin embargo, la tentación siempre nos da a elegir; es un tira y afloja entre lo que es correcto o lo que es fácil, y lo que es mejor o podría ser divertido en este momento. Demasiadas veces, perdemos la guerra y acabamos hechos trizas en el suelo.

Pero no siempre tiene por qué ser una batalla perdida. Jesús mismo fue tentado, pero nunca cayó. El diablo lo visitó en aquellos días en el desierto (Mateo 4:1-11), ofreciéndole alivio práctico, poder y las llaves de los reinos del mundo, pero Jesús rechazó cada una de esas arteras ofertas con la verdad de las Escrituras.

No somos prisioneros de lo que pasa en nuestras mentes porque tenemos al creador del universo con nosotros en el lado derecho del juego de la lucha de tirar la cuerda. E incluso si tropezamos, porque probablemente lo haremos, podemos recurrir a él para que nos ayude a levantarnos de nuevo. Como dice la cuarta estrofa de nuestra canción, hay esperanza: «Siento que algo mejor sería si una vez fluyeran sobre mí tus aguas puras”.

ORACION

Señor, ayúdame hoy a reconocer las cosas que no son tuyas. Dame fuerza para mantenerme firme en las cosas que sí lo son. Concédeme sabiduría para tomar las decisiones correctas. Gracias porque no tengo que hacerlo solo. Amén.

Esperanza - *“Sin duda, habrá algo mejor”*

Pero los que esperan en el SEÑOR renovarán sus fuerzas (v 31)

VIVO en Nueva Zelanda, conocida por muchos en todo el mundo como la Tierra Media, el lugar de rodaje de las películas de El Señor de los Anillos. Además de belleza, estas películas son una historia de esperanza. J.R.R. Tolkien, autor del libro original, escribe: “Donde hay vida, hay esperanza”. La esperanza impulsa a los personajes a hacer cosas grandes y audaces. Les empuja a enfrentarse a obstáculos y a superar desafíos. La esperanza de que la destrucción del Anillo Único traiga la paz al mundo les une, les empuja hacia el peligro y les ayuda a mantenerse fuertes. El final feliz no estaba garantizado, pero la esperanza les impulsó a seguir adelante.

La canción de ¡Sin límite océano!” es también un viaje de esperanza. El escritor, y quienes lo cantan hoy, comienzan reconociendo que la salvación, el amor y la misericordia proceden de Cristo. En los versículos siguientes, nos enfrentamos a nuestra necesidad, a nuestro pecado y a las luchas que nos han alejado de su torrente vivificador. En el versículo cuatro, la esperanza nos insta a tomar una decisión, a arriesgarnos, a dar un paso. Comienza con un sentimiento: “Siento que algo mejor habría si una vez fluyeran sobre mí tus aguas puras”. Los dos últimos versos conducen al que canta a la entrega total y luego a la alabanza audaz. Un destino sólo es posible cuando la esperanza impulsa el cambio, permitiéndonos dar esos pasos desafiantes.

Entonces, ¿hacia dónde podría guiarle hoy la esperanza? ¿Qué pasos le está pidiendo Dios que dé? Isaías 40:31 nos recuerda que nuestra esperanza, puesta en nuestro Señor, nos dará la fuerza para seguir adelante, para soportar, para perseverar. A través de la esperanza, nuestras debilidades son sustituidas por su fuerza. La última parte de nuestro versículo clave nos lo recuerda: “Correrán y no se cansarán, caminarán y no desfallecerán”.

Si los hobbits pueden salvar la Tierra Media, ¿cuánto más podría hacer Dios en usted y a través de usted, si se lo permite?

Misericordia - "Maravilloso torrente vivificador"

Por el gran amor del SEÑOR no somos consumidos, porque sus compasiones nunca faltan (v 22)

ANTES de que mi abuelo y mi padre tuvieran una relación con Cristo que cambió sus vidas, eran personas muy diferentes. La conversión de mi abuelo fue tan dramática que la gente de su pequeña ciudad del sur de Nueva Zelanda le preguntaba si estaba bien debido al cambio en su comportamiento y lenguaje. Antes de que mi padre conociera realmente a Cristo, su lenguaje y sus modales hacia sus perros de trabajo y su familia eran chocantes. Nunca abusivo, sólo grosero y arrogante. Los hijos del vecino a menudo compartían que el Sr. H tenía un día malhumorado mientras jugaban a dos prados de distancia. Mi propia vida antes de Cristo se caracterizaba por respuestas erráticas; podía estallar si las cosas no iban como yo quería.

John Wesley, en su *Book of Discipline* (Libro de Disciplina), escribió que "no hay nada que seamos, tengamos o hagamos que pueda merecer lo más mínimo de la mano de Dios". Esto significa que lo que hemos llegado a ser o lo que hemos conseguido no es todo obra nuestra, ya que gran parte de lo que conseguimos en la vida se debe a los dones de Dios, que no merecemos. Sin embargo, Dios nos ofrece su gracia y su misericordia - sus dones - gratuitamente. La misericordia y la gracia se describen a menudo como las dos caras de una misma moneda. Misericordia es no recibir lo que merecemos, y gracia es recibir algo que no merecemos.

Mi abuelo, mi padre y yo no merecíamos la misericordia ni la gracia que recibimos del "torrente vivificador" descrito en el verso 5 de "¡Sin límite océano!" Éramos indignos del "océano de misericordia" que Cristo trajo a nuestras vidas, pero Lamentaciones 3:22 describe esta misericordia como "inagotable" y "nueva cada mañana" (v 23). Así de grande es realmente su fidelidad.

Hoy, al considerar la misericordia de Dios, le animo a que se detenga y se quede quieto durante un rato para considerar las muchas cosas que tiene en su vida y, con plena humildad, darle las gracias por la vida, las oportunidades y la gracia salvadora que le ha dado.

Tiempo de abrazar

Hay ... un tiempo para abrazar y un tiempo para abstenerse de abrazar (v 5)

Que una bendición llegue hoy
para todos
los que tienden la mano
dan
derraman
con amor y compasión
como las Hermanas Misioneras de la Caridad
en las calles de Calcuta
atendiendo a los enfermos y moribundos
derramando,
derramando
hasta que no quede nada

Que una bendición siga
en la capilla
derramando
llenando el pozo
vacío y reseco

De la capilla
a la calle
y luego de vuelta a la capilla
que el movimiento de dar
y acoger
luego atraer
y reabastecer
sostenga y fortalezca
fortalezca y sostenga
a todos los que hacen
este santo trabajo.

Tiempo de buscar

Hay ... un tiempo para buscar y un tiempo para abandonar (v 6)

BARRE la casa
alumbra con una luz
en cada rincón
para todos los
que buscan
una moneda
una llamada
un compañero
que haya bendición
en el hallazgo

Revisa los periódicos
apúntate al rol
aprovecha cada oportunidad
para todos los
que anhelan
una misión
un significado
un recuerdo
que haya
bendición en el
cumplimiento

Para los que han renunciado
a barrer, buscar,
rebuscar y anhelar
que también haya
bendición
sabiduría
claridad
para saber cuándo
dejar ir
y decir
que es suficiente
ya no más
Gracias
Gracias

Arrepentimiento - “Este mar que limpia el alma”

La tristeza que proviene de Dios trae arrepentimiento que lleva a la salvación y no deja remordimiento... (v 10)

DURANTE una reciente sesión de adoración en una escuela de entrenamiento, los cadetes del Ejército de Salvación contaron una historia sobre Mabel, una mujer mayor que era ciega, sorda y sufría de cáncer. A Mabel se le caía la boca y tenía una apariencia exterior aterradora. Por eso, nadie le hablaba. Si lo hubieran hecho, se habrían dado cuenta de que su mente era aguda y su habla aún elocuente. A pesar de estar sola, Mabel seguía amando a Jesús y se sentía dichosa. Nunca se quejó, nunca habló de la soledad, del dolor o de lo injusta que era la vida. La historia continuó, y a medida que lo hacía, me movió al arrepentimiento.

Para los que me conocen, tengo muchos juguetes en mi garaje, incluyendo un mini clásico, bicicletas, herramientas y palos de golf, pero la historia de Mabel me recordó que todo lo que necesito es a Él. Jesús dijo: “Bienaventurados los pobres de espíritu... los que lloran... los limpios de corazón... los hambrientos... los misericordiosos... los perseguidos... los pacificadores” (Mateo 5:3-10). Nada de un garaje lleno de juguetes.

El arrepentimiento es una aguda llamada de atención y requiere un giro de 180 grados en la mente, el corazón y el alma, consciente e intencionadamente, alejándose del pecado o del yo, y acercándose a Dios con sincera y verdadera confianza en Jesucristo.

Estoy seguro de que no soy el único que a veces se esfuerza por conseguir estos tesoros terrenales de comodidad y disfrute, pero él nos llama a más: “Entonces completa mi gozo teniendo los mismos sentimientos, teniendo el mismo amor, siendo uno en espíritu y de una sola mente. No hagan nada por ambición egoísta o vanagloria. Más bien, con humildad, valoren a los demás por encima de ustedes mismos, no mirando por sus propios intereses, sino cada uno por los intereses de los demás” (Filipenses 2:2-4).

Que, a lo largo de su día, vea y escuche a Dios, oiga su pequeña voz apacible y obedezca como te pide el Espíritu Santo.

Oír el llamado - “Oigo el fuerte llamado”

El que te llama es fiel, y lo hará (v 24)

Mi esposa dice que me estoy volviendo un poco sordo a medida que envejezco. Al menos, eso es lo que creo que dice. A veces no me doy cuenta, con todas las distracciones que hay en mi vida. Me pregunto, sin embargo, si no es tanto que me esté quedando sordo, sino que después de 19 años de matrimonio estoy tan acostumbrado a oír su voz que me pregunto si todavía sobresale. ¿Podría aplicarse esto también a Dios? Habiendo sido cristiano durante 21 años, ¿le oigo tanto como antes lo hacía?

¿Cómo escuchas la voz de tu Salvador? ¿La ignoramos o nos hemos vuelto un poco sordos espiritualmente debido a otras cosas que hemos estado escuchando? Una hermosa verdad sobre Dios es que siempre está hablando, incluso en el silencio. Nunca se detiene.

Tenemos que aprovechar la oportunidad para hacer una pausa y escuchar. Hacer tiempos de silencio, apartarnos intencionadamente del ruido para pasar tiempo con Él. Escuchar es una habilidad que puede desarrollarse y fortalecerse. Me han dicho que una madre puede reconocer el llanto de su propio hijo en una habitación llena de otros niños. ¿Cómo podemos afinar nuestra capacidad de escucha para ser obedientes a lo que él pueda estar pidiéndonos?

Las líneas centrales del verso 6 de “¡Sin límite océano!” describen a una persona que está dispuesta a dar el siguiente paso. Tiene los oídos abiertos y escucha intencionadamente el llamado de Dios para ir y hacer algo. No empezaron ahí, sino que a lo largo de los cinco versos anteriores han crecido y se han desarrollado hasta el punto de estar preparados para dar esos pasos hacia delante con Él.

Dios te está llamando ahora mismo. Él tiene un plan y un camino para ti. ¿Cómo estás escuchando? El que llama es fiel, como nos recuerda nuestro versículo clave. ¿Qué te está diciendo hoy?

Fe - “*Liberado seré*”

Ahora bien, tener fe es estar seguro de lo que se espera; es estar convencido de lo que no se ve (v 1)

LA FE es algo curioso. La fe en una mochila permite a los paracaidistas saltar de aviones. La fe en cuerdas y pequeños trozos de metal permite a los escaladores escalar enormes acantilados. La fe en los chefs de los restaurantes y en el personal de cocina nos permite degustar esa comida de lujo. La fe en los médicos hace que ingiramos lo que nos recetan. Cada uno de nosotros utiliza y emplea la fe más a menudo de lo que pensamos. Nada de lo que aparece en esta breve lista garantiza que vaya a funcionar siempre - pero la mayoría de nosotros tenemos la confianza de seguir adelante porque confiamos en el equipo y en el consejo del profesional.

Hebreos 11:1 nos recuerda que la fe es estar seguros de lo que esperamos y de lo que no vemos. Dar un paso de fe es aterrador y emocionante al mismo tiempo, porque estamos actuando sobre la suposición de que Dios es quien dice ser y hará lo que dice que hará.

Al final de la sexta estrofa de “¡Sin límite océano!”, el escritor está de pie al borde del agua, cada vez más cerca, a medida que cada estrofa de la canción se ha ido construyendo sobre la anterior. Ahora que su fe es cada vez más audaz, sabe que su rescate llega en forma del amor sin límites de Cristo. El escritor ha atravesado el miedo, la tentación, el remordimiento, la duda y la preocupación, y en este verso da un paso intencionado en la fe para “sumergirse en las aguas”, experimentando toda la sabiduría y el amor de Dios en su gracia salvadora.

La vida de William Booth estuvo llena de oportunidades llenas de fe. Su canción es una oración para que los individuos experimenten el amor de Dios en fe, pero creo que también es una oración para que el Ejército de Salvación dé un paso en fe, para no olvidar el corazón evangelizador de nuestro movimiento. Entonces, ¿qué pasos podría Dios estar llamándole a dar en fe hoy?

Certeza - “Y ahora, ¡aleluya!”

Acerquémonos con corazón sincero en plena certeza de fe (v 22)

EN 1738, el joven John Wesley entró en una pequeña reunión de oración y tuvo un encuentro con Cristo a través del poder del Espíritu Santo. En su diario, escribió más tarde: “Por la noche fui de muy mala gana a una sociedad en Aldersgate Street, donde se estaba leyendo el prefacio de Lutero a la epístola a los Romanos. A eso de las nueve menos cuarto, mientras describía el cambio que Dios opera en el corazón por la fe en Cristo, sentí que mi corazón se calentaba extrañamente. Sentí que confiaba en Cristo, sólo en Cristo para mi salvación, y tuve la certeza de que había quitado mis pecados, incluso los míos, y me había salvado de la ley del pecado y de la muerte”.² Este encuentro consolidó lo que Wesley creía que era cierto.

Muchos de los que conocemos a Jesús como Salvador y Señor podemos haber tenido encuentros similares. Después de muchos años de asistir a la iglesia cuando era niño, tuve un encuentro así en octubre de 2000. Mi ahora suegra estaba predicando sobre Jesús como la piedra angular, lo suficientemente fuerte como para soportar y hacer frente a cualquiera de nuestros problemas y pecados, cuando al minuto siguiente, sin explicación o comprensión de cómo, me encontré en el banco de misericordia, derramando mi corazón a Dios en agradecimiento y seguro de que me había salvado.

Recibir esta certeza ha llevado a muchas personas a ser utilizadas por Dios de manera poderosa para avanzar en su fe y proclamar al mundo a Cristo como Salvador. En el verso 7 de “¡Sin límite océano!”, Booth escribe: “Y ahora, ¡aleluya! el resto de mis días los pasaré con gusto promoviendo su alabanza”. Para los que conocen la música que lo acompaña, llega a un final triunfal con la confianza y la certeza de que Jesús es el vencedor y ha vencido al mundo.

Que conozcas su misericordia, su perdón, su salvación y su amor mientras avanzas seguro con Dios como compañero y guía.

Evangelismo - “De salvación sin límites para ti y para mí”

“Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo” (v13)

LAS últimas líneas del último verso de “¡Sin límite océano!” tratan sobre los otros. El escritor ha recorrido un camino personal de salvación y se yergue orgulloso declarando y alabando a quien le salvó. Sin embargo, esta salvación no es sólo para él.

¿Quiénes fueron las personas que compartieron su fe con usted? ¿Cuya relación con Cristo o transformación por él le inspiró a cuestionar y comenzar esto por sí mismo? Para muchos, podría haber sido un padre, un amigo, un testimonio que escucharon o han visto. Los nuevos cristianos pueden ser a menudo los mejores evangelistas, ya que son audaces y no se avergüenzan de declarar la fuente de su recién descubierta libertad y perdón a cualquiera y a todos con los que se cruzan. Si los primeros cristianos de la Biblia hubieran mantenido la boca cerrada, el movimiento se habría extinguido pronto. En cambio, compartieron las verdades de Jesús a pesar de la persecución, la tortura y, en muchos casos, la muerte.

¿Con quién comparte su historia? La gente le está observando: su familia, colegas, amigos y compañeros de trabajo. Necesitan oír hablar de las maravillas de Jesús tanto como usted cuando se lo presentaron por primera vez. ¿Cómo puede compartirlo con ellos? Romanos 10:12 nos recuerda que todo el que le invoque se salvará. Sin embargo, también nos hace preguntas a nosotros: ¿cómo sabrán otros cómo invocar a Jesús a menos que seguidores como nosotros compartamos nuestra fe con ellos?

Que las palabras “¡Sin límite océano!” estén en sus labios en los próximos días y oro para que Dios le dé la oportunidad de compartir la verdad de su inmensa misericordia, verdad y amor con las personas que pone en su camino. Sus palabras pueden ser el impulso que necesitan para conectar con el torrente vivificador. ¡Fluye para todos! ¿Ayudará a la gente a experimentar por sí misma el torrente vivificador?

Tiempo de guardar

Hay ... un tiempo para guardar y un tiempo para desechar (v 6)

LLEGA un momento
en que el control sobre las cosas
hay que aflojar
cuando hay que soltar
el mantener cerca
sostener firme
necesita ser liberado

Es difícil
porque
cada objeto
cada recuerdo
cada baratija
cuenta una historia sagrada
de amor y risas
días de vitalidad

Esta es una nueva temporada
los recuerdos
están grabados ahora
en las líneas de la cara
llevados en el corazón
entretejidos a través
de palabras de gratitud
habladas o no expresadas

No tengas miedo
de soltar
tirar
desechar
las bendiciones permanecen
en cada recuerdo
en cada línea
en cada momento maravilloso
vivido plenamente

Tiempo de romper

Hay ... un tiempo para romper y un tiempo para reparar (v 7)

HAY un tiempo
para romper
derribar
despedazar
acuerdos caducados
disfraces anticuados
muros de hostilidad y odio
mentiras y secretos
que atan y agobian
generación tras
generación

Se necesita valor
para hacer este trabajo
habrá lágrimas
en medio del desgarró
lamentos
llantos
soltar viejas cuentas

Después del desgarró
vendrá un tiempo
un tiempo abierto
para reparar
hacer de nuevo
coser nuevos trajes de misericordia
contar nuevas historias de verdad
y honestidad
trazar nuevas sendas de perdón
y sanación

Que esta bendición
de reparar
perdure generación
tras generación.

¿Qué hay en un nombre? - esperanza y vida

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre sus hombros. Y será llamado Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz (v 6)

HOPE es una joven encantadora que forma parte de la familia de nuestro Cuerpo. Hope ama a su madre y a su familia. Hace Zumba y arte y disfruta de su vida y de sus amigos. Hope también tiene síndrome de Down.

Hope iba a tener un nombre diferente, pero su diagnóstico lo cambió. La madre de Hope quería enviar un mensaje positivo muy claro. Llamarla Hope iba a ser una profecía intencionada de afirmación de la vida y auto cumplimiento. No debía haber lástima ni compasión en esta nueva realidad. Este hermoso bebé seguía siendo un miembro muy querido de la familia. Hope tendría vida, amor, esperanza y futuro. ¡Y lo tiene! ¡Nuestra Esperanza es preciosa!

En la Biblia, los nombres reflejan la experiencia personal o el carácter. Dios incluso cambió los nombres cuando cambió a las personas y sus circunstancias; véase Abram/Abraham, Jacob/Israel y Saulo/Pablo.

En Mateo 1:21, un ángel habla a José en sueños y le dice: “Darás a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Como cristianos, conocemos/sentimos/vivimos las múltiples cualidades de Jesús cuando pronunciamos su nombre. Cantamos: “Jesús, qué hermoso nombre, Hijo de Dios, Hijo del Hombre... Alegría y paz, fuerza y esperanza, gracia que hace desaparecer todo temor. Jesús, qué hermoso nombre” (SASB 87 v 1).

Jesús *no* cambia. La vida y el carácter de Jesús no cambian. El nombre de Jesús irradia lo *que* Él es. Gozo, paz, fuerza, esperanza y gracia. No sé tú, pero yo no podría “hacer” lo que hago sin el amor y la gracia perfectos de Dios. Algunos días apenas podría “ser” sin el amor y la gracia perfectos de Dios.

Al igual que el mensaje que la madre de Hope transmitió a todos al nombrarla, pronunciar el nombre de Jesús nos recuerda quién es Él. Todos necesitamos gozo, paz, fuerza, esperanza, amor y gracia cada día, al igual que todos los que nos rodean. Comparte esperanza, amor, gracia... ¡Jesús! - dondequiera que vayas.

¿Qué hay en un nombre? - gracia bondadosa

Deja que el don de la gracia inmerecida y la comprensión que provienen de nuestro SEÑOR y Salvador Jesucristo te ayuden a seguir creciendo. ¡Alabado sea Jesús ahora y siempre! (v 18 CEV)

UNA VEZ conocí a una señora llamada Grace. Grace era una mujer muy recta y correcta. También podía ser perfeccionista, brusca y cortante al mismo tiempo; no era la persona más fácil del mundo con quien vivir.

Por el contrario, tengo una amiga que se llama Grace. Es la personificación de la gracia. Es amable, cariñosa, llena de gracia y generosa. Nos conocimos en circunstancias que fueron desencadenantes de “botones de alarma” para mí. A pesar de todo, Grace fue amable, generosa y perdonadora. Sus acciones y reacciones modelaban y reflejaban maravillosamente la gracia de Dios. La gracia que Dios nos da continuamente a cada uno de nosotros.

Estamos acostumbrados a oír el versículo de hoy como “Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”, lo cual está bien. Sin embargo, ¿cuánto más abundantes y profusas son las palabras “don de la gracia inmerecida”?

Lewis Smedes escribió sobre la “experiencia espiritual de la gracia”. Se nos ha concedido el inmenso don salvador de la gracia inmerecida. Podemos tener vida abundante ahora y vida eterna para siempre porque Dios Todopoderoso decidió darnosla. Y cuando experimentamos un regalo tan asombroso, ¿no queremos compartirlo generosamente con todos los demás que conocemos?

*Gracia hay que paga mi deber, sangre hay que quita mi maldad,
Fuerza que me guarda en santidad, en ti, Señor.*

Herbert H. Booth (SASB 474 coro)

“El Dios que tiene el mundo entero en sus manos tiene gracia para todo el mundo en su corazón” (Lewis B. Smedes). ¡Gracias a Dios por ello!

Hoy ora por ti y por los tuyos para que el don de la gracia inmerecida de Dios y la comprensión que procede de nuestro Señor Jesús te ayuden a *ti - y a cada uno de nosotros* - a seguir creciendo en la gracia y el conocimiento de Dios. Oro para que conozcas, vivas y experimentes la realidad de la gracia de Dios - y luego compartas esa riqueza de gracia con todos los que conozcas.

¿Qué hay en un nombre? - ¿qué dice tu nombre?

Este servicio que realizas no sólo suple las necesidades del pueblo del Señor sino que también desborda en muchas expresiones de agradecimiento a Dios (v 12)

HACE unos años, mi esposo y yo tuvimos la inmensa bendición de hacer una gira por Israel. En nuestro grupo de viaje había unos padres que viajaban con su hijo adulto, llamado Rejoice (Regocijo). Un sobrino tiene una amiga que se llama Bendición. ¿Qué tan asombrosos son estos nombres?

Hace años, conocí a una pareja que cambió el nombre de su bebé antes de la fecha límite de registro porque el nombre que habían elegido realmente no "encajaba" con su bebé. La conocí recientemente cuando era adulta y Dios ciertamente la ha protegido como lo dice su "nuevo" nombre.

En la comprensión del mundo antiguo, el nombre de una persona expresaba su esencia. Saber su nombre te daba una idea de ellos y de quiénes eran. Imagínese ser Nabal (que significa "tonto"), Icabod ("la gloria se ha apartado de Israel") o, peor aún, los hijos pobres de Oseas (¡compruébalos en Oseas capítulo 1!).

Mi identidad como "cristiano" me marca como alguien que sigue a Cristo, describe - y espero que informe - cómo vivo. Nuestro nombre colectivo Cristiano nos distingue como personas que siguen a Cristo, viven como cristianos y (por favor de Dios) exuda la semejanza de Cristo.

Quizás te resulte valioso repetir en voz alta los versículos de hoy: "Este servicio que realizas... rebosa también en muchas expresiones de agradecimiento a Dios. Debido al servicio mediante el cual han demostrado su valía, otros alabarán a Dios por la obediencia que acompaña su confesión del evangelio de Cristo y por su generosidad al compartir con ellos y con todos los demás. Y en sus oraciones por ustedes, sus corazones estarán con ustedes, a causa de la gracia incomparable que Dios les ha dado. ¡Gracias a Dios por su don inefable!"

¿Eres regocijo o bendición? ¿Vives como uno de Cristo? ¿Compartes la gracia incomparable de Dios? ¿Agradeces a Dios por su regalo indescriptible?

¿Qué dice tu nombre? ¿Eres Nabal o Icabod? ¿O eres Regocijo o Bendición? ¿Cuál es tu esencia? ¿Qué dice tu vida?

¿Qué hay en un nombre? - EL nombre; EL Jesús

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos (v 12 KJV)

“JESÚS, el nombre excelso sobre todos...el nombre dado a los pecadores” escribió Charles Wesley (SASB 84).

“¿Qué hay en un nombre?” nos hemos preguntado cada día. Charles Wesley dice que todas estas cosas están en el poder del nombre de Jesús: Ángeles y hombres caen ante el nombre de Jesús, los demonios temen y huyen. Dispersa el miedo culpable de los pecadores, convierte el infierno en cielo, rompe los grilletes de los prisioneros, magulla la cabeza de Satanás, habla poder a las almas sin fuerza, habla vida a los muertos.

Quién mejor que Charles y John Wesley para entender la gracia sobre la que predicaban, escribían y cantaban. “Ojalá el mundo probara y viera las riquezas de su gracia; los brazos de amor que me rodean abrazarían a toda la humanidad”.

Piensa en las personas que has conocido en los últimos días. ¿Están todas ellas en medio de vidas perfectas, con salud perfecta y familias perfectas y sólo buen estrés y buen tiempo? Seguro que no. Me viene a la mente esta cita, atribuida a Platón y a Robin Williams: “Sé amable, porque todos los que conoces están librando una dura batalla”. La vida humana en este mundo caído, a este lado del Cielo, no es perfecta.

Sabemos por Hechos 4:12 que la salvación se encuentra sólo en Cristo. Hay un meme en Facebook que dice: “Si tuvieras la cura para el cáncer, ¿no la compartirías? Nosotros tenemos la cura de la muerte, ¡sal y compártela!” Decimos: “Un gran poder implica una gran responsabilidad”, pero ¿qué pasaría si dijéramos: “Una gran gracia implica una gran gracia”?

Viviendo en la increíblemente rica gracia de Dios, somos increíblemente bendecidos. Cuando sabemos cuánto se nos ha dado, ¿cómo podríamos no compartir a Jesús - su nombre, su poder, su gracia, su amor - con nuestro mundo desesperadamente necesitado?

Tu gracia soberana se extiende a todos, inmensa e ilimitada;
De generación en generación nunca termina; alcanza a toda la humanidad.

Charles Wesley (SASB 631 v 2)

¿Qué hay en un nombre? - vivir la gracia y el amor

Porque por gracia han sido salvados mediante la fe. Y esto no es obra de ustedes, sino don de Dios, no por obras, para que nadie se glorie. (vv 8-9 ESV)

CONOZCO a una joven llamada Charis. Charis es la palabra griega que significa bondad amorosa, favor, buena voluntad, especialmente en referencia a la gracia misericordiosa de Dios. ¿Qué te parece este maravilloso descriptor del carácter? ¿Te gustaría estar a su altura?

Dios hizo a los seres humanos a su imagen y semejanza, incluido el libre albedrío. Cada día, cada uno de nosotros puede elegir cómo va a vivir, quién va a ser, cómo va a actuar.

Recientemente hemos celebrado la toma de posesión de los nuevos oficiales de la División. Los votos realizados durante el servicio incluían las palabras: “Sólo puedo hacer lo que he prometido por la gracia de Dios”. Cada uno de los oficiales vestidos eligió hacer los votos.

Si soy feliz, amable, gruñón o grosero, los demás se llevan parte de las consecuencias, para bien o para mal». Wikipedia define la gracia divina como “la influencia divina que opera en los seres humanos para regenerar y santificar, inspirar impulsos virtuosos e impartir fuerza para soportar la prueba y resistir la tentación”. Yo necesito eso. (Mi esposo necesita que yo tenga eso). Nuestro mundo necesita que cada uno de nosotros tenga gracia.

En Efesios, Pablo nos dice que por gracia hemos sido *salvados mediante la fe... el don de Dios*. Piensa dónde estarías sin ella. Cuando pienso en dónde estaría yo sin Dios y la gracia, ¡simplemente me siento y me lo pregunto! ¿Y tú? ¿Estás viviendo la gracia y el amor de Dios?

Agradece a Dios todos sus dones. Gracias a Dios por su gracia misericordiosa. Gracias a Dios por su gracia preveniente. Gracias a Dios porque es todo gracia, misericordia, amor y mucho más.

Oh, Señor, tu gracia abundante, tu sabiduría y tu poder, que aquí proclamo ante tu rostro, pueden guardarme cada hora.

Herbert H. Booth (SASB 458 v 3)

Un tiempo para estar en silencio

Hay... un tiempo para callar y un tiempo para hablar (v 7)

CUANDO la timidez
mantiene mi boca cerrada
cuando el miedo
de lo que otros podrían pensar
cuando la vergüenza
me hace elegir
el camino sedoso del silencio

Tengo que preguntarme
¿Es esta solo la personalidad
del introvertido?
Los genes familiares
son una excusa fácil
para esconderse detrás.
o algo más profundo

Por favor ayúdame a recordar
que me han regalado una voz.
un corazón que late
una sabiduría interior
y hay veces
cuando el silencio
con toda su belleza
es simplemente cobardía
y debo hablar

Que haya bendición
en el silencio.
Que haya bendición
en el hablar.
Que haya bendiciones
en la gracia en medio
que sabe cuando
y como
y que decir

Un tiempo para amar

Hay... un tiempo para amar y un tiempo para odiar (v 8)

UN TIEMPO para amar
La mayoría de las veces es fácil,
gelatina y helado,
película favorita,
alma gemela
y todo lo que hay en medio

Que ese amor
es como acariciar
el suave pelaje
de un gato

Un momento para odiar
también puede ser fácil
de ver al enemigo
en lugar de al amigo
para construir un muro.
en lugar de un puente
para levantar el puño
en lugar de ofrecer un apretón de manos,
pero esto es como
intentar
abrazar a un erizo

Deja que el amor sea fuerte
tierno.
sostenido firmemente
ofrecido completamente
bendecido

Que el odio
sea examinado
volteado del revés
transformado
que esto también
sea bendecido

La gracia de Dios en la naturaleza - La gran luz de Dios

Los cielos cuentan la gloria de Dios; los cielos proclaman la obra de sus manos (v 1)

NUESTRO nombramiento actual es Invercargill, en el profundo sur de Aotearoa Nueva Zelanda, ¡el fin del mundo! La gran Tierra del Sur tiene mucho que ofrecer.

Muy de vez en cuando, llegamos a ver la Aurora Australis - Luces del Sur (prepárate para una abundancia de superlativos). Hace poco, nos quedamos estupefactos ante el espectáculo de luces más grande, largo y alto que habíamos visto nunca. En lugar de irnos a la cama, fuimos a la playa. El resplandor ya había comenzado como un arco sobre la curva del horizonte y nos preguntamos: “¿Es? ¿No lo es?” Y creció. Y creció. Más alto. Más brillante.

La constelación de la Cruz del Sur estaba como a las 10 de altura y las luces siguieron subiendo más y más hasta que cubrieron por encima de la Cruz y luego ¡incluso por encima de nosotros! Más altas y más brillantes. Pilares de luz. Ondas de luz pulsantes. Nubes de luz ondulantes. Durante horas nos quedamos maravillados ante el glorioso paisaje, la asombrosa creatividad y el sobrecogedor misterio. La ciencia puede describir todos los procesos químicos y eléctricos que conducen al fenómeno, qué es y por qué, pero hay que verlo para creerlo. Quieres experimentar una Aurora.

El cristianismo celta describe la naturaleza como “el primer libro de Dios”. Wesley describió la gracia preveniente (que previene) como “el vestíbulo... donde nos preparamos para entrar en la casa”³ y llamó a la gracia, “todos los diseños del Padre”.

Normalmente, sólo los que estamos en los confines de la tierra podemos experimentar la aurora. Sin embargo, todos podemos ver la asombrosa creación de Dios que nos señala al Creador sin decir una palabra. Todos podemos experimentar la gracia de Dios que nos atrae hacia sí.

Sal fuera y mira al cielo esta noche. Ya sea que estés en el vestíbulo apreciando físicamente el mundo natural de Dios o siendo atraído figurativamente a la gracia de Dios, empápate de ella. Oro para que estés disfrutando física, mental, emocional y espiritualmente de nuestro asombroso Dios y del universo que se nos ha regalado con tanta gracia.

La gracia de Dios en la naturaleza - ¡Dios nos regala!

Toda dádiva buena y perfecta viene de lo alto, del Padre de las luces celestiales, que no cambia como las sombras cambiantes. Él quiso hacernos nacer mediante la palabra de verdad, para que fuéramos una especie de primicias de todo lo que creó (vv 17-18)

HOY es el cumpleaños de nuestro hijo. Es un adulto con hijos propios; las mejores y más maravillosas niñas del mundo, ¡por supuesto! A lo largo de los años de nuestros nombramientos, Dan ha visto bastante de nuestro hermoso país. Esas oportunidades fueron un regalo de Dios - y del Ejército de Salvación - para nuestra familia. Con suerte, hoy, Dan abrirá un regalo de sus padres, probablemente Lego porque tenemos una idea de lo que le gusta. Jesús dijo: "Pues si ustedes, siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en los cielos dará buenas dádivas a los que se las pidan!" (Mateo 7:11).

Nuestros versículos afirman que todo don bueno y perfecto viene de lo alto. Dios nos hizo nacer, Dios nos dio la vida, Dios nos hizo nacer a través de la palabra de verdad. Tenemos agua, aliento, comida, amor, esperanza y futuro. Tenemos a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Literalmente, no sé dónde estaría sin Dios. La familia, la pareja, el trabajo, la ciudad, el hogar... todo sería diferente sin la gracia de Dios, el amor de Jesús y la presencia del Espíritu Santo. Dios nos eligió mucho antes de que le conociéramos y, sin embargo, siempre podemos elegir.

Dios - el padre ideal - te conoce y sabe qué es lo mejor para ti. Dios tiene los mejores regalos listos y esperándote. ¿Has tendido la mano para recibir el don de la gracia y todos los demás dones que tiene para ti?

Frederick Buechner escribió: "Como cualquier otro don, el don de la gracia sólo puede ser tuyo si lo alcanzas y lo tomas. Tal vez, ser capaz de alcanzarlo y tomarlo sea también un don". Estoy convencido de que Buechner sabía de lo que hablaba.

¡Alabado sea Dios por su don indescriptible!

La gracia de Dios en la naturaleza - lugares tranquilos

En el principio creó Dios los cielos y la tierra (v 1)

NUEVA Zelanda tiene paisajes increíbles, casi fuera de este mundo. Durante el post-cierre de COVID, mientras el resto del mundo no podía visitarnos, mi marido y yo alquilamos una autocaravana con grandes descuentos y recorrimos la Tierra del Norte. Fue glorioso.

En el bosque de Waipoua se encuentra el Tāne Mahuta (“Señor del bosque”), de 2.000 años de antigüedad, el mayor árbol kauri vivo conocido de Nueva Zelanda, con 45,2 metros de altura y 15,4 metros de circunferencia. Es colosal e incluso tiene árboles de tamaño decente creciendo en la copa. Hay una pasarela para proteger las raíces de los árboles, asientos para apreciar la grandeza y un guía en el lugar.

Qué lugar tan especial. Un lugar lleno de gracia. La paz de Dios estaba tan presente que podría haberme sentado a conversar con él durante horas. Los “lugares quietos” se describen como espacios sagrados donde las personas sienten que el Cielo tocan la tierra. El bosque de Waipoua es uno de los lugares más “quietos” en los que he estado.

Cuando Dios creó nuestro mundo y todo lo que hay en él, dijo que era “muy bueno”. Cuánta razón tenía. Dios paseó por el jardín con Adán y Eva, hasta que se equivocaron. “En un jardín se está más cerca del corazón de Dios que en cualquier otro lugar de la Tierra”, escribió Dorothy Gurney. Imagínate caminar con Dios en persona. Algún día podremos hacerlo. Qué maravilloso será.

Hasta ese día, Dios, en su gracia, sigue ofreciéndonos destellos de gloria y momentos alucinantes de magnificencia a través del mundo natural, para que los apreciemos y nos acerquemos a ellos. Dios nos dio la Palabra de Dios, nuestra Biblia: “inspirada por Dios y... útil para enseñar, reprender, corregir y educar en la justicia” (2 Timoteo 3:16). Dios nos dio a Jesús, Salvador y Señor.

La gracia de Dios nos precede, nos atrae hacia sí, nos salva, nos justifica y nos perfecciona. Por la gracia de Dios tenemos todo lo que necesitamos. Aprovechala hoy y todos los días.

La gracia de Dios en la naturaleza: sobrecogedora, exuberante

“¿Dónde estabas cuando puse los cimientos de la tierra? Dímelo, si lo entiendes” (v 4)

NUESTRO primer nombramiento fue en Westport, en la costa oeste de la Isla Sur de Nueva Zelanda, un lugar impresionante apartado. Mientras vivíamos allí, exploramos muchos de los asombrosos tesoros naturales: cuevas, ríos, montañas, cascadas y ¡playas!

Las fuentes de Te Waikoropupū, cerca de Golden Bay, son las mayores de agua fría del hemisferio sur. Cada segundo, brotan unos 14.000 litros de agua cristalina, lo que equivale aproximadamente a 40 tinas de baño. La oxigenación del agua demuestra que lleva ocho años bajo tierra, lo que constituye una cisterna o caverna asombrosa.

En la tradición maorí, los manantiales son Wairau (espirituales), la forma más pura de agua y la fuente física de la vida. Los manantiales proporcionan agua para la sanación y, en el pasado, eran un lugar de bendiciones ceremoniales”.⁴

Como familia, nos quedamos asombrados a la orilla del lago y nos maravillamos ante el enorme volumen de agua que brotaba; no era un goteo.

Una página turística dice: “espectacularmente cristalino” (¡medido científicamente con una visibilidad de 70-80 metros!). Brota continuamente. Pura. Abundante. Desbordante. ¿Te suena a algo que conozcas? ¿Describen esas palabras a alguien que conozcas?

En “Reckless Love” (Temerario amor), Cory Asbury canta:

Oh, el desbordante, interminable, temerario amor de Dios.

Oh, me persigue, lucha hasta encontrarme, deja a los
noventa y nueve.

No pude ganármelo, y no lo merezco, aun así, aun así te entregas
a ti mismo.

Oh, el desbordante, interminable, temerario amor de Dios.⁵

La fuente Te Waikoropupū es una asombrosa imagen verbal de la profundidad de la gracia, la misericordia y el amor abrumadoramente puros y abundantes de Dios. ¿Qué significa eso para ti hoy?

Quizás te apetezca explorar la fuente de Te Waikoropupū en Internet. Asómbtrate ante la belleza de la foto. Física o imaginativamente, llévate a un espacio acuático tranquilo. Imagina el burbujeante, desbordante e interminable amor de Dios rodeándote. Sumérgete en el wairau (“latido”) puro, abundante y vivificante de nuestro Dios de *agua viva*.

¡Sé tremendamente bendecido!

La gracia de Dios en la naturaleza - rapsodias en verde y azul

Del SEÑOR es la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y todos los que viven en él (v 1)

Mi esposo creció en el campo. La granja familiar se extendía cuesta abajo hasta su propia playa en la costa. La tierra tenía un arroyo en un límite y un pozo de pesca en otro. Papá incluso había construido un estanque y un MaiMai (cobertizo para cazar patos).

Me encantaba la propiedad y las vistas al mar, con los faros marcando las distancias visibles más lejanas al norte y al sur. Más tarde, cuando se vendió la granja, nos prestaron una pequeña cabaña (casa de vacaciones) al otro lado de la maleza autóctona, rodeada por un arroyo junto al mar. Despertarse allí era increíble. El coro del amanecer era una bendición.

No sé cómo se oyen los pájaros por la mañana donde vives, pero nuestros pájaros nativos cantan alabanzas más allá de las alabanzas a Dios. El pájaro campana tiene un sonido de cristal puro. Los tuis cantan variedades que no te creerías; ¡incluso tienen distintas variedades de canto en distintas zonas! Si añadimos otras mil voces, tenemos un coro increíble.

Me encantan los versículos del salmo de hoy por varias razones. Los dos primeros versículos: la tierra es del Señor y todo lo que hay en ella. El sol y el canto y el oleaje. La playa, los pingüinos, los pájaros campana, los tuis, los pozos de pesca, los prados de narcisos, los recuerdos maravillosos y las vistas impresionantes.

Los versos centrales preguntan quién puede estar en el lugar santo de Dios. ¿Quién puede? Yo puedo. Tú puedes. Nosotros podemos porque Dios, por su infinita plenitud de gracia, ya ha hecho un camino para que estemos con Él.

Y los dos últimos versículos: la generación de los que buscan el rostro de Dios recibirá la vindicación y la bendición de Dios. ¡Alabado sea Dios! No podemos pedir ni imaginar nada mejor que eso.

Apóyate en el Dios Creador. Pon tus pies descalzos sobre la hierba o la arena, y rompe a cantar.

Tiempo de paz

Hay ... un tiempo para la guerra y un tiempo para la paz (v 8)

NO puedo encontrar
en el reloj
ni en el calendario
un tiempo adecuado
para hacer la guerra

pero cada día
es el tiempo adecuado
para hacer la paz
para convertir espadas
en arados
las bombas
en ladrillos
los tanques en
herramientas de comercio

cada día
es un buen tiempo
para convertir la hostilidad
en hospitalidad

todos los días
es el mejor buen tiempo
para convertir al enemigo
en amigo
para acoger a los extraños
como hermanos
y hermanas

todos los días
incluso este bendito día
es un día para hacer la paz
y la reconciliación
luego de nuevo mañana
y el día después de ese
y el siguiente
y el siguiente

Un tiempo para cada cosa

Hay un tiempo para cada cosa, y una temporada para cada actividad bajo los cielos (v 1)

LLEGA un momento en que nos damos cuenta de que las paradojas forman parte de la vida. De hecho, le dan color y vitalidad. La vida no es sólo blanco y negro, sino que tiene todos los colores del espectro. En los momentos ordinarios y extraordinarios de nuestros días se entretajan las estaciones de la vida que atravesamos, las etapas de crecimiento y envejecimiento, las elecciones que afectan a lo que llegamos a ser y al legado que dejamos.

El rey Salomón tenía algunas cosas sabias que decirnos en todo esto. Nuestras reflexiones de los últimos ocho fines de semana se han basado en sus palabras atemporales sobre el tiempo, recogidas en el tercer capítulo del Eclesiastés.

No puedo mejorar lo de Salomón, pero tal vez podría haber añadido algunos otros contrastes:

Hay un tiempo para festejar y otro para ayunar.
Hay tiempo para hacer y tiempo para estar.

Hay tiempo para trabajar y tiempo para descansar.
Hay un tiempo para partir y otro para quedarse.
Hay un tiempo para aferrarse y otro para soltarse.
Hay un tiempo para entrar y otro para salir.
Hay un tiempo para la compañía y un tiempo para la soledad.

Hay un tiempo para ser generoso y otro para ser frugal.
Hay un tiempo para remar furiosamente contra la corriente y un tiempo para dejarse llevar por la corriente.

Hay un tiempo para saludar y otro para despedirse.

¿Cuál es tu momento hoy? ¿Qué te llama, te urge, te invita a hacer y a ser en esta etapa de tu vida?

Que Dios te conceda sabiduría en todas tus estaciones.

Que Dios te ayude a hacer el trabajo de cada etapa de tu vida con un completo corazón.

Que Dios te dé un sentido de asombro por su gracia en y para cada momento de tiempo.

La gracia de Dios en las relaciones - vivir en la tierra con los santos que conocemos

Esfuézate en ser hallado sin mancha, irreprochable y en paz con él (v 14)

“Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador” (v. 18), escribe Pedro a la Iglesia primitiva. ¡Qué grandes palabras! Positivas, alentadoras, fortalecedoras. Y también prácticas y realistas. Esta semana, he centrado mis pensamientos en la gracia de Dios en las relaciones. ¿Por qué?

¿Dónde te resulta más fácil convertirte en la mejor versión de ti mismo? ¿Dónde es más difícil? ¿Qué circunstancias lo hacen más difícil? ¿Hay algunas personas que contribuyen negativamente a que seas tu mejor yo?

Para mí, si voy a ser menos parecido a Cristo, será con mi familia. (Lo siento, mis amores. ¡Lo siento, Señor!) Las relaciones no son necesariamente fáciles. Todos lo sabemos. Crecer en semejanza a Cristo, crecer en justicia y crecer en gracia no sucede aisladamente. Recuerda, hierro con hierro se afila. Las relaciones hacen lo mejor y lo peor de la vida.

Gracias a Dios, sin embargo, que “los cristianos deben hacer de la vida bajo la gracia su orientación para toda la vida, viéndose a sí mismos, a la iglesia, su relación con Dios, y su relación con los demás a través de la lente de la gracia”.⁶

Los versículos de hoy van al grano y nos indican la dirección correcta. Crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor. Crecer *en la gracia* y en el conocimiento de nuestro Señor. En la gracia de Dios ya estamos salvados y perdonados. En la gracia de Dios podemos avanzar. En la gracia de Dios podemos crecer a semejanza de Dios. En el conocimiento de nuestro Señor, tenemos el ideal - el modelo a seguir.

Herbert Booth lo sabía:

*Gracia hay que paga mi deber,
Sangre hay que quita mi maldad,
Fuerza que me guarda en santidad
¡en ti, Señor!*

(SASB 474)

La gracia de Dios en las relaciones - niñera Wendy

EL SEÑOR, el SEÑOR, el Dios compasivo y misericordioso, lento para la ira, abundante en amor y fidelidad (v 6)

COMO yo, usted probablemente lleva una variedad de títulos. Soy señora, mamá y mayor. Soy oficial de Cuerpo y director espiritual. También soy la cocinera, la limpiadora, la hija, la hermana, la tía, la amiga y la *niñera*. Cada uno de estos títulos describe algo que hago y las conexiones que tengo.

Sin embargo, ninguno de ellos me describe a mí. No sabes si soy una esposa cariñosa, una pastora o una directora espiritual con criterio. No sabes si tengo una personalidad abierta o cerrada, si soy una colega cariñosa o distante o si soy una madre y una abuela comprometida. Nuestros atributos sólo pueden descubrirse realmente en la relación.

Un día, alguien escribirá tu epitafio. ¿Qué dirá? ¿Qué recordará de ti? ¿Qué pasarán por alto? ¿Lo que “hiciste” eclipsará lo que fuiste?

En el versículo clave de hoy, Dios se describe a sí mismo como compasivo, fiel, lento para la ira, abundante en amor, lleno de gracia. Alguien que da bondad a otro por amor. Qué Dios tan grande y asombroso. Qué privilegio ser amados por Dios, que es amor. Nuestra identidad como hijos e hijas suyos es un regalo de Dios para nosotros. Vivir en el mundo como hijos redimidos de Dios es nuestro regalo a Dios.⁷

“Sean santos, porque yo soy santo” (1 Pedro 1:16) puede reutilizarse con la mayoría de los otros grandes atributos de Dios. Sean amorosos porque Dios es amoroso. Sean misericordiosos porque Dios es misericordioso. Sean generoso porque Dios está lleno de gracia. ¡Sean cómo Cristo!

Cuanto más vivimos en relación con Dios, más experimentamos su amor y su gracia. Cuanto más experimentemos el amor y la gracia de Dios, más exudaremos amor y gracia, salpicando y derramándolo sobre todos aquellos con los que entremos en contacto. ¡Salpiquemos, salpiquemos!

La gracia de Dios en las relaciones - el dar demostrativo

¡Gracias a Dios por su don inefable! (v 15)

NO ES ningún secreto que soy adicta al chocolate (risas suaves, pero es verdad). Una vez recibí por correo un paquete de Cadbury Roses, ¡pero no era una caja cualquiera! Como celebración especial, Cadbury había hecho posible que la gente escribiera sus propias palabras de amor y agradecimiento para imprimirlas en las cajas individuales de chocolate. No recuerdo haber intuido este brillante concepto, pero mi esposo había visto la oferta y preparó una especialmente para mí.

Murray (mi esposo) no es un tipo muy romántico ni de muchas palabras, pero en este regalo se superó a sí mismo. Había escrito lo mucho que me quería, lo importante que era para él y por qué me quería. Créanme, el regalo resultó en una esposa muy impresionada y agradecida.

En los versículos de hoy, Pablo elogia las ofrendas de los macedonios a los creyentes de Jerusalén. Pablo alienta a los corintios a ser tan generosos y dadivosos como lo habían sido los macedonios. Escribe que los destinatarios (los santos de Jerusalén) orarán y alabarán a Dios “por la inmensa gracia que Dios les ha concedido”. Dios, en su gran gracia - el favor injustificado, inmerecido de Dios - ha dado a los corintios la vida, la salvación, todo lo que necesitan.

Dios, en su gran gracia, también nos lo ha dado todo. ¿Puedes respirar sin Dios? ¿No? ¿Puedes salvarte a ti mismo? ¿No? ¿Puedes sinceramente hacerte mejor persona (signifique eso lo que signifique)? ¿No? Yo tampoco. ¿Merecemos algo de lo que tenemos? ¿Merecemos todo lo bueno que Dios nos ha dado? Yo sé que no. Por eso, junto con Pablo, podemos decir: “Gracias a Dios por su don inefable”.

¿Qué te parece compartir hoy el amor y la gracia de Dios con otra persona?

La Gracia de Dios en las relaciones - ¡mi equipo!

¡Miren qué gran amor nos ha prodigado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios! ¡Y eso es lo que somos! (v 1)

SOY una chica neozelandesa, así que... rugby (puede que hayas oído hablar de los All Blacks). Más de la mitad de mi vida la he pasado en el sur, en el territorio de los Highlanders, así que son “mi” equipo de rugby. Puedo decirlo porque elijo seguirlos, pero nadie del equipo o del personal de los Highlanders tendría ni idea de quién soy. En nuestro anterior destino en Waihi, nuestro lugar de oración era el “Aposento Alto”, con vistas a una gloriosa colina cubierta de arbustos autóctonos. Me encantaba pasar mis momentos de oración en ese lugar impregnado de Dios. Un día, mientras estaba sentado con Dios, me sentí increíblemente bendecido. En lugar de decir: “Soy hincha de los Highlanders” o “Soy de Dios”, me “habló” desde lo más profundo de mi ser y me dijo: “¡Tú eres mío!”. ¡Fue un momento increíble de afirmación de vida!

Emocional y psicológicamente, todos vivimos y amamos mejor cuando sabemos y experimentamos que somos amados. “Darnos cuenta de que nuestra identidad y nuestro valor están arraigados en aquel a quien pertenecemos es la esencia de la gracia justificadora. Aceptar esa identidad es entrar... en una existencia totalmente nueva”.⁸

La carta de Juan incluía todos los superlativos porque sabía en lo más profundo de su ser que somos los hijos de Dios más amados. ¡Con qué amor y gracia tan asombrosos somos prodigados! Stuart Townend (SASB 32 v 1) lo expresa muy bien:

Cuán profundo es el amor del Padre por nosotros,
cuán vasto más allá de toda medida,
que ha dado a su Hijo único para hacer de un
miserable su tesoro.⁹

Stuart Townend (SASB 32 v 1)

Soy quien soy porque... ¡Dios! Tú eres quién eres porque... ¡Dios! Llevamos la imagen de Dios porque... ¡Dios! Acércate a Dios y él se acercará a ti, dice Santiago (4:8). En la asombrosa gracia y amor de Dios podemos saber que somos sus hijos bienamados; la mejor relación del mundo. Oro para que hoy lo sepas por ti mismo.

La gracia de Dios en las relaciones - todos santos

Sean amables y compasivos unos con otros, perdonándose mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo (v 32)

C.H. SPURGEON dijo: “La gracia no es sólo una palabra, sino un estilo de vida. Nosotros debemos vivir la Palabra diariamente para hacerla realidad”.

El año pasado, justo antes de Navidad, tuvimos dos funerales seguidos. Una de ellas era la madre y abuela de varios miembros de nuestra familia. Ambas mujeres conocían a Dios desde hacía mucho tiempo y compartían ese amor y esa relación con sus seres queridos y con la comunidad.

A principios de año, nuestra soldada número uno volvió a casa con el Señor. A sus 96 años, conocía a su Salvador desde hacía mucho tiempo. Nuestra General Eva había sido fundamental para el Cuerpo durante décadas. Estuvo enormemente implicada en todo el cuerpo y en la ciudad hasta hace muy poco, e incluso entonces seguía compartiendo a Jesús con su familia y con todos sus visitantes.

En un funeral cantamos “Vengo solo al jardín”, incluyendo las sentidas palabras especiales, “Él me dice que soy suyo”. Cada hermana conocía la realidad de que Dios caminaba con ella, permanecía con ella, la amaba y la llamaba suya. Estas mujeres vivían a diario la Palabra viva de Jesús. Exudaban la gracia de Dios. Llevaban a Dios con ellas como Espíritu Santo. La gracia era su forma de vida.

Desde el capítulo 3 del Génesis, cuando Adán y Eva comieron del fruto, Dios ha clamado: “¿Dónde estás? a sus creaciones humanas. Y desde antes de eso, Dios ya había estado trabajando, en y a través de Jesús, abriéndonos un camino de vuelta a una relación plena con Él.

¿Sabes que Dios te llama “suyo”? ¿Sabes que a Dios le encanta hacerlo? Ruego para que, al igual que nuestras hermanas en Cristo, sepas que Dios te dice: “Tú eres mío”. ¿Y las personas con las que te relacionas -familia, amigos, compañeros de trabajo, de escuela, vecinos- lo sepan por sí mismas?

No pases de mí

Cuando Jesús y sus discípulos, acompañados de una gran multitud, salían de la ciudad, un ciego, Bartimeo... estaba sentado junto al camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús de Nazaret, se puso a gritar: “¡Jesús, Hijo de David, ¡ten compasión de mí!” (v 46)

LA inspiración para estas lecturas del fin de semana proviene de los títulos de las canciones de los Beatles. Soy un gran fan de los Fabulosos Cuatro y disfruto mucho con su música. Esta canción, “Don't Pass Me By”, trata de la espera de una chica que nunca llega y del miedo al rechazo y a la pérdida.

Trabajé para el Ejército de Salvación en Colonia (Alemania) durante unos años. Una fría noche, volvía a casa de un estudio bíblico Inter eclesiástico con Matthias, oficial del Cuerpo de Colonia. Vivíamos en el mismo edificio, que también albergaba al CGT y el Cuerpo. Atravesamos una plaza en la que había bastantes personas sin hogar. Uno de ellos parecía estar muy mal. Matthias se arrodilló a su lado. “¿Estás bien?”, le preguntó. “¿Necesitas ayuda médica? ¿Puedes andar unos metros? Puedes venir al Cuerpo, comer algo y te daremos ropa de abrigo”. Con un poco de ayuda, el hombre llegó al Cuerpo.

Matthias era incapaz de pasar por alto a alguien así. El Cuerpo atendía regularmente a los pobres, los necesitados y los sin hogar. Él veía las necesidades y hacía todo lo posible por llegar a la gente con amor y esperanza. Contaba con el apoyo de su esposa Anni y de los miembros del Cuerpo.

A Jesús le preocupaba mucho no pasar por alto a las personas. Veía a las personas como individuos, sabía lo que necesitaban y estaba dispuesto a ayudarlas, tendiéndoles la mano con amor y esperanza. El ciego Bartimeo recuperó la vista. La mujer que había sufrido hemorragias durante 12 años fue sanada (Marcos 5:24-34). La mujer sorprendida en adulterio fue perdonada (Juan 8:1-11). La samaritana junto al pozo se convirtió en evangelista (Juan 4:1-42). Zaqueo fue llamado a bajar de un árbol y su vida se transformó porque Jesús le ofreció la mano de la amistad (Lucas 19:1-10).

Cuando Jesús oyó a la gente decir: “No pases de mí”, no lo hizo. Asegurémonos de que nosotros tampoco lo hagamos.

Ahí viene el sol

“Alabado sea el Señor... por la entrañable misericordia de nuestro Dios, por la que el sol naciente vendrá a nosotros desde el cielo para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pies por el camino de la paz”. (vv 68, 78-79)

LA canción de los Beatles “Here Comes the Sun” trata de la reacción de la gente ante el final de un largo y frío invierno y la llegada del sol. También habla de cómo se desarrollan las relaciones y de cómo todo irá bien.

Trabajé en Londres varias veces a lo largo de los años, y llegar al CGT o al CGI implicaba desplazamientos más o menos largos. Durante el invierno, salía de casa para ir a trabajar a oscuras y volvía a casa a oscuras. No puedo decir que disfrutara de esos viajes en tren y autobús, pero había algo que siempre me alegraba: ¡ver amanecer!

Miraba a mis compañeros de viaje, enterrados en libros o periódicos, mirando cosas en sus teléfonos o dormitando. Lo único que no hacían era contemplar el glorioso despliegue de colores de Dios anunciando el sol. Me entraron ganas de gritarles: “Dejen lo que están haciendo. Miren por la ventana. Lo que verán ahí fuera les alegrará literalmente el día”. Por desgracia, nunca tuve el valor.

¿Con qué frecuencia miramos a las personas que nos rodean, inmersa en el mundo y ajena a las cosas milagrosas que suceden a su alrededor? ¡Cuánto anhelamos decirles que Dios los ama, que Jesús murió por ellos y que pueden tener la promesa de la vida eterna! Tengamos el valor como cristianos de hablarle a la gente de Cristo. El Espíritu Santo siempre está ahí para ayudarnos a hacerlo.

Hay personas sufriendo en el mundo allá fuera.
Necesitan de ti, necesitan de mí, necesitan de Cristo.
Hay niños que lloran sin que a nadie le importe.
Necesitan de ti, necesitan de mí, necesitan de Cristo.
Y seguirán sufriendo en el mundo allá afuera,
y seguirán muriendo ahogados en desesperación,
Y seguirán llorando, ¡a menos que nos preocupemos!
Necesitan de ti, necesitan de mí, necesitan a Cristo.

John Gowans (SASB 935 v 1)

Gracia en el barro

Esperé pacientemente en el SEÑOR; él se volvió hacia mí y escuchó mi clamor. Me sacó del foso cenagoso, del lodo y del fango; asentó mis pies sobre una roca y me dio un lugar firme donde apoyarme. Puso en mi boca un cántico nuevo... (vv 1-3)

UNO de los momentos culminantes de nuestro campamento de Semana Santa es el foso de barro. No hay nada como ver a 40 o 50 adolescentes divirtiéndose mientras están completamente sumergidos en el barro. Cuando un adolescente intenta salir, es arrastrado de nuevo por los demás. Y entonces ocurre lo inevitable. Los líderes juveniles también son arrastrados al pozo.

Creo que podemos aprender mucho del barro. Es bastante común oír describir las dificultades de la vida como “barro”. A veces, cuando la vida es dura, puede resultar difícil ver a Dios en medio de las pruebas a las que nos enfrentamos. Y, sin embargo, David, el escritor del texto de hoy, nos sirve de modelo de la mejor respuesta en esos momentos. Esperó pacientemente al Señor.

Esperar a que Dios nos ayude no es fácil. Sin embargo, vemos que David recibió cuatro beneficios de su espera en Dios. En primer lugar, Dios lo sacó de su desesperación. En segundo lugar, Dios puso los pies de David en tierra firme. En tercer lugar, fue estabilizado y, por último, David recibió una nueva canción.

A veces no podemos recibir bendiciones a menos que nos sometamos a la disciplina de la espera. A menudo, cuando estamos atascados en el lodo de la vida, no podemos salir de él por nuestras propias fuerzas. Pero observe que David esperó pacientemente. El tiempo de Dios lo es todo. Los beneficios que David recibió vinieron porque Dios se movió en su tiempo.

Cuando clamamos a Dios en nuestra desesperación, a veces queremos la respuesta ahora. Pero Dios ve el panorama más amplio. Su gracia no está limitada por las restricciones de la comprensión humana ni por nuestros errores. Es una reserva ilimitada de compasión, que se derrama generosamente sin medida ni condición, ofreciendo esperanza al cansado y restauración al quebrantado.

Por eso, cuando estamos atascados en el barro, es bueno recordar el remedio de David. Ora y espera pacientemente el momento oportuno de Dios.

¡Una gracia tan asombrosa!

Porque por gracia han sido salvados (v 8)

LA gracia de Dios es intrigante. A medida que he leído la Biblia a lo largo de los años, creo que el texto esencialmente nos enseña dos cosas clave. En primer lugar, la naturaleza de Dios. Aprendemos sobre su carácter inmutable, digno de confianza, amoroso y confiable. Y luego, a mí, al descubrir su naturaleza, ¡me sorprende la realidad de su gracia!

En las Escrituras, una y otra vez, cuando Dios se relaciona con la gente, vemos a un Padre celestial que es paciente y sufrido. Repetidamente extiende su misericordia a quienes no la merecen. Desde el principio, las personas no reciben de Dios lo que merecen.

En los próximos días, volveremos al Jardín del Edén del capítulo 3 del Génesis y veremos cómo la gracia de Dios estaba presente en el mismo momento de la Caída. Luego veremos cómo varios elementos de la Caída fueron puestos sobre Cristo para revertir la maldición. Cada elemento de esta inversión tiene aplicaciones prácticas para nosotros como creyentes. He descubierto que la gracia de Dios no sólo es ilimitada, sino que depende de cada uno de nosotros recibirla.

Como dice la famosa canción:

Sublime Gracia del Señor
que un día me alcanzó
Perdido estaba y me encontró,
fui ciego y me sanó!

John Newton (SASB 453 v 1)

Cuando aceptamos con entusiasmo el don de la gracia de Dios en nuestras vidas, nos cambia y nos sostiene. En los versículos clave de hoy, Pablo también escribe: "... han sido salvados por la fe - y esto no procede de ustedes, sino que es don de Dios - no por las obras, para que nadie pueda gloriarse". La gracia es un don demasiado bueno para guardarlo en secreto. ¿Nos lo guardamos para nosotros o estamos tan asombrados por la gracia de Dios que nos sentimos obligados a compartirla con los demás?

Gracia entre las espinas

“Maldita será la tierra por tu culpa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Te producirá espinas y cardos...” (vv 17-18)

LA CORONA de espinas es probablemente una de las imágenes más reconocibles de la crucifixión de Jesús. Sin embargo, mucha gente no se da cuenta de que esta corona de espinas es una imagen asombrosa de la gracia de Dios.

En nuestro texto de hoy vemos que las espinas y los cardos se convirtieron en un símbolo de la tierra maldita. Una consecuencia de la desobediencia de Adán y Eva fue que la provisión de Dios en el Jardín del Edén fue eliminada y Adán tendría que producir su propio alimento mediante un duro trabajo. La tierra empezó a producir espinas y cardos.

Sin embargo, estas espinas tienen un significado sorprendente en el Nuevo Testamento. En Juan 19:2-3, vemos que, en las horas previas a la crucifixión de Cristo, los soldados romanos le pusieron a la fuerza una corona de espinas en la cabeza y le ridiculizaron: “Salve, rey de los judíos”. Este tocado de púas habría hecho correr la sangre.

El profeta Isaías escribió sobre Jesús: “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros sanados” (53:5). Creo que la perforación de la que profetizó Isaías se vio tanto en los clavos que atravesaron las manos y los pies de Jesús, como en la corona de espinas que se hundió en su carne.

La maldición de la tierra del capítulo 3 del Génesis recayó literalmente sobre él. ¿Por qué? Por nuestras transgresiones, para que a través de sus heridas tú y yo fuéramos sanados. Esta es otra impresionante confirmación de que Dios hizo todo lo posible para revertir la maldición del Edén en la que tú y yo nacimos. Esto es la gracia en pocas palabras.

Me encanta la descripción de la gracia de Dios como su favor “inmerecido” o “injustificado” hacia nosotros. Es hermoso. El desafío al que nos enfrentamos como receptores de su gracia es ¿qué vamos a hacer con ella? ¿La guardamos para nosotros o la extendemos a quienes la necesitan desesperadamente?

Gracia a través del dolor profundo

Despreciado y desechado por los hombres, varón de dolores y experimentado en quebranto... (v 53 NKJV)

UNA de las consecuencias de la caída de la humanidad fue el dolor. Una vez que Adán y Eva fueron sacados del Jardín del Edén, estaban destinados a una vida de duro trabajo. A causa de su desobediencia, Dios le dijo a Eva que tendría hijos con “dolor” y a Adán le dejó claro que produciría alimentos de la tierra maldita con “dolor”.

Hoy, mientras seguimos considerando cómo Dios se movió para revertir los efectos de la maldición, una de las cosas que notamos es que el profeta Isaías predijo que el Mesías prometido sería un hombre de dolores. En el huerto de Getsemaní, Jesús asumió claramente los dolores de la maldición. Fíjense que no oró: “Oh, Señor, gracias por elegirme para sufrir en tu nombre. Me alegro de este privilegio”. No, Jesús experimentó dolor, abandono, miedo y absoluta desesperación.

Tal era la tensión de la situación, que el evangelista Lucas afirma que sudó sangre. El significado de esta observación es que Lucas era médico y autenticó este fenómeno médico. Dios cargó sobre Jesús todas las penas del Edén. Pero a pesar de su profundo dolor en ese momento, Jesús eligió rendirse. Lo hizo por nosotros porque confiaba en el Dios de amor por cómo aparecían las cosas en aquel momento.

Cuando se trata de nuestras penas, se aplica el mismo principio. Dios quiere aliviar nuestras penas con su gracia. Cuando buscamos a Dios incluso en nuestro dolor y aflicción, nuestros ojos se abren a su gracia y misericordia. A diferencia de Adán y Eva, ahora la maldición se ha invertido, y no tenemos que afrontar nuestras penas solos. Dios nos invita a llevarle nuestras penas para que nos sostenga con su gracia.

Su gracia nos cubre

Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos, así que cosieron hojas de higuera y se cubrieron (v 7)

DESPUÉS de su desobediencia en el Jardín del Edén, lo primero que hicieron Adán y Eva fue intentar cubrirse con hojas de higuera. Cuando comieron del fruto, sus ojos se abrieron, se dieron cuenta de su desnudez y trataron de cubrir su vergüenza.

Como creyentes hoy en día, a veces también caemos en la trampa de tratar de cubrirnos cuando sabemos que hemos decepcionado a Dios. Nuestras hojas de higuera metafóricas pueden ser cosas como dar a los pobres, la filantropía o el diezmo, cualquier cosa que parezca ganarnos el favor de Dios. Pero puede ser peligroso pensar en nuestras buenas obras en este sentido transaccional, porque la gracia de Dios lo cambia todo.

En el capítulo 3 del Génesis, Dios reconoce el débil intento de Adán y Eva de cubrirse e interviene para cubrirlos adecuadamente. Génesis 3:21 a menudo se pasa por alto y se malinterpreta. Las vestiduras con las que Dios los cubrió eran pieles de animales. No se trataba sólo de una cuestión pragmática de vestimenta. Era Dios mostrándoles que sólo mediante el derramamiento de sangre inocente podrían cubrirse sus delitos.

Más adelante en el Antiguo Testamento vemos este principio en la Pascua (Éxodo capítulo 12) y luego en el tabernáculo (Levítico 17:11). Sin embargo, este sistema era en gran medida ineficaz, ya que la gente tenía que ofrecer sacrificios de sangre repetidamente por sus malas acciones. Por eso Dios envió a Jesús.

Romanos 3:25 dice: “Dios presentó a Cristo como sacrificio de expiación, mediante el derramamiento de su sangre, para ser recibido por la fe”. Nada de lo que hagamos con nuestras propias fuerzas nos reconciliará con Dios. Sin embargo, cuando acudimos a Cristo, Él nos adopta en su familia y nos cubre. Esta es la gracia de Dios.

Por medio de Cristo, Dios nos cubre amorosamente, incluso de nuestros pecados y faltas. Hoy, al reflexionar sobre esa cobertura, recibamos la gracia de Dios con gratitud y alegrémonos al revestirnos de ella.

Ayer

Entonces Pedro se acordó de la palabra que Jesús le había dicho: “Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces”. Salió de allí y lloró amargamente (v 75)

A LO largo de nuestra vida, es bastante frecuente encontrarnos con personas que parecen centrarse exclusivamente en cosas que han sucedido en el pasado. No me refiero a hombres y mujeres que han sufrido traumas masivos no resueltos - sino a alguien como el cantante de la canción de los Beatles “Yesterday”. Recuerda que todo iba bien y de repente dejó de ir. Quería volver a los buenos tiempos antes de cometer el error que hizo que su chica se fuera. Ayer era donde quería estar.

Hay personas para las que el pasado es perfecto, mientras que el presente tiene tantas cosas malas que es casi insoportable. Son de los que dicen: “¡En mis tiempos no era así!”

Y algunas personas no pueden superar algún incidente de su pasado. Cuando yo era un joven oficial del Cuerpo del Ejército de Salvación en Yorkshire, había dos ancianas que no se hablaban desde hacía unos 30 años. Se sentaban los domingos con el ancho del salón entre ellas y apenas se miraban. Cuando les pregunté qué había pasado, ninguna de las dos podía recordar exactamente lo que la otra había dicho ni ir más allá de ese terrible sentimiento de dolor. Cuando una de ellas murió, la otra se dio cuenta: “Qué desperdicio. Deberíamos haberlo solucionado hace años”.

Peter cometió un terrible error. A pesar de su valiente declaración de que seguiría a Jesús pasara lo que pasara, aunque le costara la muerte, traicionó a su maestro y Señor y negó conocerle. Los remordimientos de Pedro podrían haberle dañado gravemente. Pero Jesús no lo permitió. Durante un desayuno en una playa (Juan 21), Jesús resucitado perdonó a Pedro y le encomendó de nuevo que difundiera la buena nueva.

Recordemos que, en Jesús, tenemos a un amable sanador que puede ayudarnos a vivir la vida abundante que Él quiere para nosotros, ahora mismo.

Sabes Mi Nombre

“He escrito sus nombres en el dorso de mis manos. Los muros que reconstruyen nunca están fuera de mi vista” (v 16 MSG)

HAY algo muy reconfortante en el hecho de que alguien sepa tu nombre. Recuerdo una visita a Copenhague (Dinamarca) en Semana Santa. Decidí ir al Cuerpo principal del Ejército de Salvación de la ciudad el Domingo de Pascua. Cuando atravesé el vestíbulo, pensé: “Esto es un poco inquietante. No hablo danés. Me pregunto qué va a pasar”.

No tenía por qué preocuparme. Entré en el salón principal y un oficial al que reconocí me dijo: “¡Philippa! Qué alegría verte. ¿Qué haces en Copenhague?” Otros dos oficiales la escucharon y se acercaron. También me conocían y me saludaron por mi nombre. Un cuarto oficial, también amigo mío, se apresuró a darme la mano y la bienvenida. Lo pasé muy bien.

En otro día festivo, me encontré en el Cuerpo Central de Hong Kong un domingo por la mañana. Era la única persona no china. Me proporcionaron amablemente un traductor para la reunión, pero las únicas palabras que reconocí - que no tuvieron que ser traducidas - fueron mi nombre.

Es maravilloso saber que Dios no sólo nos conoce por nuestro nombre, sino que tiene nuestros nombres escritos en sus manos. No quiere ni puede olvidarnos. Somos tan importantes para él que nos conoce a cada uno como individuo. Nos ama tanto que Jesús murió por cada uno de nosotros para que pudiéramos ser hijos de Dios.

La canción de los Beatles “You Know My Name” tiene el subtítulo “Look up the number” (Busca el número). Toda la canción se compone de estas dos frases. Dios no tiene que buscar nuestro número. No se pone en contacto con nosotros por teléfono. Nosotros no tenemos que buscar su número. Está tan cerca de nosotros como una oración, y siempre está ahí para escucharnos. Qué privilegio es ser llamados hijos de Dios.

Tu nombre está unido al mío
Por cada lazo humano,
Y mi nuevo nombre es el tuyo,
Hijo de Dios soy;
Y nunca más solo,
ya que ahora estás en el camino a mi lado.

Albert Orsborn (SASB 79 v 2)

Mujeres de dignidad y gracia

Jesús le dijo: “María”. Ella se volvió hacia él y gritó en arameo: “¡Rabboni!” (que significa “Maestro”) (v 16)

MIENTRAS continuamos esta semana considerando el papel vital que desempeñó la gracia de Dios para revertir los efectos de la Caída, un ejemplo destacado es la forma en que Jesús se relacionó con las mujeres. En Génesis 3 vemos que Eva no recibe su nombre hasta el final del capítulo. En el texto se la conoce simplemente como “la mujer”. Después de las consecuencias de la caída, Adán la llama “Eva”, que significa “madre de todos los vivientes”.

Aunque Adán distaba mucho de estar libre de culpa en la Caída - el texto deja claro que Adán estaba allí mismo con Eva - fue el involucrarse de Eva con la serpiente lo que puso en marcha la Caída. La consecuencia de ese vínculo fue la declaración de Dios a Eva: “Tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti” (Génesis 3:16).

Las relaciones disfuncionales entre mujeres y hombres serían una de las repercusiones de la Caída. El estigma resultante hacia las mujeres era muy evidente en tiempos de Jesús. Era habitual que los hombres judíos oraran: “Bendito seas, Señor, que no me has hecho mujer”. En la sinagoga, las mujeres se sentaban en una sección separada de los hombres. En la vida social, pocas mujeres hablaban con hombres que no fueran de su familia y a una mujer no se le permitía ser tocada por ningún hombre que no fuera su marido. Sin embargo, Jesús se relacionaba libre y generosamente con las mujeres y las incluía en su grupo de discípulos.

Una de las pruebas más significativas de la resurrección fue el hecho de que Jesús se apareciera por primera vez a una mujer. Esto fue enormemente significativo en una época de la historia en la que el testimonio de una mujer no era considerado creíble por los hombres. Pero Jesús no sólo se apareció primero a una mujer, sino que utilizó su nombre. Jesús le dijo: “María” (Juan 20:16). Devolver a las mujeres su dignidad y su valor es una prueba de la gracia de Dios.

Como seguidores de Jesús, seamos también nosotros la prueba continua de la gracia de Dios en la vida de todas las mujeres.

¡La gracia vista!

Estando a la mesa con ellos, tomó pan, dio gracias, lo partió y comenzó a dárselo. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron ... (vv 30-31)

OTRO ejemplo asombroso de la gracia de Dios al invertir la maldición del capítulo 3 del Génesis puede verse en el relato de los dos discípulos que se encuentran con Jesús en el camino de Emaús, en el capítulo 24 de Lucas. De hecho, si estamos familiarizados con ambos capítulos, nos daremos cuenta de que hay una similitud entre los dos textos.

El viernes 8 de noviembre, cuando nuestro versículo clave fue Génesis 3:7, aprendimos que después de que Adán y Eva comieran del fruto, sus ojos se abrieron y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Esto allanó el camino para que Dios pronunciara su maldición sobre ellos (Génesis 3:14-19). En el capítulo 24 de Lucas, los dos discípulos se encontraron con Jesús en el camino, pero al principio no le reconocieron. Sin embargo, cuando partió el pan con ellos, sus ojos se abrieron y reconocieron a Jesús, ¡que era su bendición y su salvación!

Adán y Eva vieron a Dios y fueron expulsados del Jardín del Edén, pero después de ver a Jesús los dos discípulos regresaron a Jerusalén, a veces llamada la ciudad de la morada de Dios. Y así, una vez más, vemos la gracia de Dios en juego como a través de su Hijo Jesús, invirtió los efectos de la maldición en Génesis 3.

Sin embargo, al leer Lucas 24, observamos que Jesús no se revela a los discípulos de inmediato. En cambio, mientras caminan, les explica los recientes acontecimientos de su crucifixión señalándoles las Escrituras. Sólo cuando tuvieron comunión con Jesús lo reconocieron.

Lo mismo sucede hoy. El Espíritu Santo revela a Cristo a través de las verdades de la Palabra de Dios. ¿Se te han abierto los ojos para que veas quién es Jesús en realidad? ¿Sabes que anhela caminar y hablar contigo? Que puedas dar testimonio de esta gracia en tu vida.

¡Gracia dentro de la maldición!

“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la suya; él te aplastará la cabeza, y tú le herirás el talón” (v 15)

Cuando era niña me encantaba nadar en la piscina del colegio. En aquella época no podíamos tirarnos, sino que teníamos que usar una escalera para meternos en el agua. Sin embargo, cuando el profesor no estaba mirando, en un acto de desafío, a menudo rompíamos las reglas y nos subíamos a la cornisa, nos poníamos de pie y saltábamos.

Un día me subí a la cornisa justo cuando el profesor se daba la vuelta. Me habían atrapado y, delante de mis amigos, me dijeron que saliera de la piscina. Lo que empeoró las cosas fue que mentí e intenté culpar a un amigo de haberme obligado a hacerlo. Mi deshonestidad hizo que me expulsaran de la siguiente sesión de natación. Estaba destrozada y me sentí humillada porque me habían pillado haciendo algo que sabía que estaba mal e intenté salir de ello mintiendo.

En el capítulo 3 del Génesis vemos a Adán y Eva, que también fueron sorprendidos haciendo algo malo. Al igual que yo, no asumieron su responsabilidad personal e intentaron culpar a otro de sus actos. Esto llevó a que Dios pronunciara una maldición sobre ellos y la serpiente (Génesis 3:14-19). Sin embargo, afortunadamente, ¡hubo un giro sorprendente en la historia!

Los teólogos suelen referirse al versículo de hoy como el “Proto evangelio”, o “primer evangelio”, porque es la primera profecía en las Escrituras sobre un Mesías prometido. En medio de la maldición estaba la promesa de Jesús: ¡una demostración incommensurable de la gracia de Dios! Es casi como si Dios dijera: “Sé que lo has arruinado, pero no te preocupes, lo voy a arreglar”, que es exactamente lo que hizo mediante la muerte y resurrección de Jesús, que invirtió los efectos de la maldición del Edén e hizo posible que estuviéramos en paz con Dios.

¿Conoces hoy su paz? Por la gracia de Dios, está al alcance de todos los que la buscan.

¿Dónde estás?

Entonces el hombre y su mujer oyeron la voz del SEÑOR Dios mientras él paseaba por el huerto al fresco del día, y se escondieron del SEÑOR Dios entre los árboles del huerto. Pero el SEÑOR Dios llamó al hombre: “¿Dónde estás?” (vv 8-9)

RECUERDO que hace años vi a un padre angustiado en las noticias de la televisión local. Había estado buscando desesperadamente a su pequeño hijo que había desaparecido en la naturaleza. Recuerdo sus palabras de dolor: “Por favor, si alguien tiene alguna noticia, por insignificante que sea, ¡por favor ayude! Estoy absolutamente desconsolado”. Desafortunadamente para este padre, cuando finalmente encontraron a su hijo ya era demasiado tarde. Las imágenes que siguieron fueron de un hombre destrozado y devastado. Como padre de hijos y nietos, no pude evitar sentir empatía por su dolor.

Cuando miramos el texto de hoy, vemos a Dios buscando a Adán y Eva. Los trágicos acontecimientos de la Caída acababan de ocurrir y debido a su desobediencia y vergüenza, estaban tratando de esconderse de su Padre celestial. Recuerdo que cuando mi profesor del Antiguo Testamento habló sobre este texto dijo que la pregunta “¿Dónde estás?” no es el sonido de un padre enojado, sino el grito de un padre con el corazón roto. Mi profesor dijo que el tono de la pregunta de Dios es el “grito devastado de un padre cuyo corazón ha sido aplastado, un grito de profundo dolor”.

Este principio de profunda tristeza es el mismo para nosotros hoy como lo fue para Adán y Eva. Dios, nuestro Padre celestial, ha hecho todo a través de su hijo Jesús para revertir los efectos de la Caída. Al hacerlo, nos ha sido posible salir de nuestro escondite y regresar con él. ¡Cuánta gracia! Dios no está enojado contigo y no te espera un castigo. Sus brazos están bien abiertos, anhelando que salgas de tu escondite y regreses a casa con él.

Quizás hoy su imagen de Dios necesite algún ajuste. Su Padre celestial tiene gracia más que suficiente para usted. Entonces, ¿dónde está? Es seguro volver a casa.

Tren fuera de control

Ahora bien, la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales salvajes que el SEÑOR Dios había creado. Le dijo a la mujer: “¿Realmente dijo Dios: ‘No debes comer de ningún árbol del jardín?’” (v 1)

UNA de mis películas favoritas trata sobre un tren fuera de control. Un maquinista pone en marcha la locomotora y, mientras ésta avanza lentamente, comete el error de abandonar la cabina de la locomotora para cambiar manualmente de vía. Desafortunadamente, tropieza y no puede volver a subir a bordo, por lo que el tren sin conductor continúa ganando velocidad y se dirige al desastre hasta que - como en toda buena película - ¡aparece un héroe y arriesga su vida para salvar el día! Un tropiezo simple, pero pequeño, conduce a una crisis con consecuencias potencialmente enormes.

De manera similar, el orgullo hizo tropezar a Eva cuando la serpiente preguntó: “¿Dios realmente dijo?” ... Al plantearle esta pregunta a Eva, la serpiente apuntó específicamente a su confianza en las palabras de Dios. Esta primera pregunta es otra forma de decir: “Dios no está siendo honesto contigo” o “No puedes confiar en él”. Irónicamente, esta pregunta también puede ser nuestro punto de tropiezo.

Vivimos en un mundo incrédulo que a menudo se opone a los valores del Reino. Si no tenemos cuidado, pueden aparecer dudas. Por eso es importante leer la Biblia - la Palabra de Dios - todos los días y comprobar sus palabras personalmente. La historia de la redención es un acto de gracia incommensurable, en cuyo centro está nuestro “héroe” Jesús, ¡dando su vida! Pero si no conocemos esta narrativa, entonces nosotros también podemos encontrarnos haciéndonos la pregunta: “¿Dios realmente dijo?” ... El peligro entonces es que comencemos a redefinir el bien y el mal, una repetición de lo que sucedió en el Edén.

¿Cuál es la postura de nuestro corazón hacia la Palabra de Dios? ¿Nos resistimos a la dirección de las Escrituras en nuestras vidas? ¿Consideramos que la Palabra de Dios tiene autoridad? ¿Dejamos que nos hable humildemente? Que Dios te bendiga hoy al considerar estas cosas.

Todo lo que necesitas es amor

“‘Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente’. Este es el primer y mayor mandamiento. Y el segundo es así: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo’. “(vv 37-39)

La canción de los Beatles, “All You Need Is love”, tiene un gran mensaje para todos. Vale la pena escucharla por su visión positiva de lo que el amor puede hacer por las personas.

Mi padre era contraмаestre de la Armada Real. También era artíficiero de aviones e ingeniero de helicópteros, y prestaba servicio a bordo de portaaviones. Cuando era pequeño, tenía la impresión de que la mayor parte de la Marina tenía a mi padre. Pero mi madre, mi hermana y yo le conocíamos como un marido y un padre cariñoso.

Viéndole con su uniforme - medía 1,90 m y tenía barba - nadie imaginaria que tenía una vena romántica. Pero la tenía. Recuerdo uno de los aniversarios de boda de mis padres. Mi padre estaba en Australia a bordo del HMS Victorious. Mi madre estaba convencida de que se había olvidado de su aniversario. Hacia las tres de la tarde llegó una furgoneta de una floristería y mi madre recibió una caja con doce rosas rojas de tallo largo. En otra ocasión, mi padre encargó al artista de Cornualles Robert Bell que pintara un cuadro de la vista favorita de mi madre.

Papá demostró su amor de muchas maneras diferentes. Tengo la suerte de tener un padre terrenal cuyo ejemplo puede ayudarme a darme cuenta de lo que es el amor de mi Padre celestial.

El amor de Dios por nosotros es asombroso. Trajo a Jesús a la tierra en una misión de rescate para que pudiéramos ser perdonados, redimidos y restaurados a una relación con Dios. El amor de Dios significa que somos cuidados y apreciados en cada momento de cada día. Significa que somos ciudadanos del Reino de Dios y herederos de sus increíbles tesoros.

Y significa que debemos amar a Dios con todo lo que hay en nosotros - corazón, alma y mente - y también debemos amar a otras personas. Amor es lo que necesitamos. Y amor es lo que ellos también necesitan.

¡Ayuda!

Lleven las cargas unos de otros, y así cumplirán la ley de Cristo (v 2)

CUANDO me convertí en cristiano, no estaba seguro de unirme al Ejército de Salvación. Sin embargo, después de mucho pensar y orar, me di cuenta de que quería pertenecer a una denominación que se arremangara las mangas y ayudara a la gente. Y muchas personas necesitan ayuda, no sólo la que se describe en la canción de los Beatles.

Tengo muchos recuerdos maravillosos de mis 41 años como oficial activo, pero hay un par que realmente se destacan. Estaba en Colonia cuando la Canciller Angela Merkel abrió las fronteras de Alemania a una avalancha de refugiados y solicitantes de asilo.

El Ejército de Salvación ayudó de muchas maneras diferentes. En Colonia nos dimos cuenta de que sería muy útil para los refugiados poder hablar al menos algo de alemán. Empezamos las lecciones. Muchos de los refugiados sabían inglés como segundo o tercer idioma y yo podía ayudar porque podía explicar las cosas en inglés.

Recuerdo a dos encantadoras hermanas de Siria que preguntaron: '¿Está bien si venimos? Somos musulmanas'. ¡Por supuesto que estaba bien! También recuerdo a un joven de Ghana que había traído sus Artículos de Guerra para demostrar que era miembro del Ejército de Salvación. También hubo tres amigos de Nigeria que comenzaron a asistir al culto dominical. ¡En una reunión gloriosa, dimos la bienvenida al salvacionista ghanés, enrolamos a un nigeriano como soldado y dimos la bienvenida a los otros dos como adherentes!

Otro recuerdo de Alemania es cuando era oficial de cuerpo en Kassel. Todos los jueves, un par de miembros del Cuerpo y yo servíamos una comida caliente a 50 o 60 personas en el estacionamiento de una iglesia. Era encantador verlos durante la semana mientras caminaba por la ciudad. Me saludaban con sonrisas y siempre decían: '¡Nos vemos el jueves!'

Este lema lo resume: "Donde hay necesidad, allí está el Ejército de Salvación". Cuando ayudamos a otros, cumplimos la ley de Cristo.

¿Qué puedo hacer para aliviar las pesadas cargas de la vida?
¿Qué puedo hacer para ayudar a la humanidad necesitada?
Allí donde esté compartiré las dificultades de mi prójimo,
aliviaré su carga y seré un verdadero amigo.

Miriam Mary Richards (SASB 944 v 2)

Hacer todos los esfuerzos

“Hagan todo lo posible por entrar por la puerta angosta, porque les digo que muchos intentarán entrar y no podrán” (v 24)

A PRIMERA vista, el mensaje de salvación parece contradecirse. Por un lado, contiene un escándalo de singularidad, mientras que, por el contrario, también encarna un mensaje de universalidad.

En Lucas capítulo 13, alguien le pregunta a Jesús si los que se salven serán pocos o muchos. Jesús responde diciendo: “Hagan todo lo posible por entrar por la puerta estrecha”. Éste es el escándalo de la unicidad. Sólo hay un camino único y absoluto hacia el Reino de Dios. Pero mientras Jesús continúa, parece contradecirse al decir que personas de todo el mundo cenarán con Abraham, Isaac, Jacob y los profetas en el Reino de Dios. Los individuos entrarán al Reino desde el norte, sur, este y oeste.

Entonces, la salvación también tendrá un elemento universal e inclusivo.

Personas de todo el mundo serán salvas.

Sin embargo, la estrechez de la puerta indica que hay salvación en una sola persona: solo Jesucristo. No hay diferentes caminos hacia Dios. Sólo hay un camino hacia el Reino y ese camino al Cielo nos lo da libre y plenamente la gracia de Dios a través de Jesucristo. Él es la puerta estrecha. Él es el camino para conocer al Padre. Ya sea del norte, del sur, del este o del oeste, sólo Jesús es la entrada al Reino de Dios.

En el griego original, la traducción “hacer todo esfuerzo” también significa “ser diligente”. Entonces, como creyentes debemos asegurarnos de posicionarnos intencionalmente en Cristo todos los días a través de la oración, la lectura de su Palabra y buscando poner sus enseñanzas en acción. Como dice el dicho frecuentemente citado: “La vida no se trata de lo que sabes, sino de a quién conoces”. Dios, que ya nos conoce completamente y nos ama plenamente, no es frío ni distante. Él es misericordioso y amable y está presente aquí contigo en este momento. La invitación abierta de Dios es a conocerlo, tal como él te conoce a ti. ¡Él no te decepcionará!

¡Gracia sobre gracia!

De su plenitud todos hemos recibido gracia en lugar de la gracia ya dada. Porque la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo (vv 16-17)

RECIENTEMENTE, un amigo y yo vimos caer a una señora mayor mientras intentaba cruzar una calle muy transitada. Lo que nos sorprendió fue que varios coches no se detuvieron, sino que la rodearon y siguieron adelante. Mientras interveníamos para ayudar a la señora a levantarse, otro coche tocó la bocina porque, aparentemente, ¡nosotros también estábamos en el camino!

La gracia genuina y sin condiciones se está convirtiendo en algo raro en estos días. La sociedad que nos rodea puede ser dura de corazón. A menudo espera que nos pongamos en fila o nos apartemos del camino, y si nos conformamos, ¡será mejor que no seamos un inconveniente!

¿Con qué frecuencia nuestros sistemas sociales hacen concesiones? ¿Con qué frecuencia la gente pasa por alto nuestros fracasos, y mucho menos los compensa y luego nos alienta en el camino? La mayoría de las veces se nos presenta un mundo implacable. Como lo demostró la anciana que se cayó y quedó sola, la gracia puede ser críticamente escasa. Sin embargo, cuando acudimos a Jesús, la gracia abunda.

El texto de hoy comienza con las palabras “de su plenitud...”. Esto significa la “sobreabundancia o suministro interminable de su gracia y verdad”. Es de la plenitud de Dios que recibimos bendición espiritual tras bendición espiritual. ¡Es de él que recibimos favor sobre favor, generosidad sobre generosidad! A pesar de nuestros errores y rebeliones, Dios envió a Jesús para que pudiera derramar su gracia, su favor inmerecido, sobre nosotros, ¡no sólo una vez sino una y otra vez!

Sin embargo, debido a que la gracia de Dios es un regalo gratuito, puede resultar fácil usar el término sin comprender realmente su realidad. Muy fácilmente perdemos de vista su enormidad, su magnificencia, sus eternas ramificaciones de bendiciones súper abundantes en nuestras vidas. Algunos cristianos se preocupan por la gracia barata, pero no existe tal cosa. Dios ofrece gracia sobre gracia, y lo hace repetidamente.

A.W. Tozer resumió la gracia de esta manera: “La gracia de Dios es infinita y está más allá de nuestra capacidad de medirla. Su gracia no tiene principio y, por lo tanto, no tiene fin”.¹⁰ Hoy, mientras reflexionamos sobre la gracia de Dios, los invito a considerar su magnitud y magnificencia. ¿Qué respuesta podrías ofrecerle a Dios hoy?

Su gracia en nuestras debilidades

Pero él me dijo: "Te basta mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad". Por eso, de buen grado me gloriaré más en mis debilidades, para que el poder de Cristo repose sobre mí (v 9)

ENCUENTRO interesante que muchas de las personas clave en la Biblia tenían una debilidad o defecto. Moisés tartamudeaba. Sansón llevaba el corazón en la manga. David era a la vez adúltero y asesino. Y el apóstol Pablo, autor del texto de hoy, encontró una experiencia personal única de la gracia divina en medio de su debilidad.

Si bien no sabemos exactamente cuál fue el aguijón en la carne de Pablo, lo que sí sabemos es que contribuyó a que tuviera un sufrimiento prolongado. Por un lado, las historias de estas increíbles personas nos enseñan sobre la importancia de buscar el perdón, aprender de nuestros errores y asumir la responsabilidad de nuestras acciones. Sin embargo, por otro lado, podemos encontrar aliento en sus imperfecciones humanas y esperanza en el poder redentor de Dios.

La buena noticia para usted y para mí es que a menudo fue a través de las debilidades humanas que se mostró la fuerza de Dios. Y lo mismo ocurre hoy con nosotros. Al tener una perspectiva eterna, a través de la fe, nuestros defectos pueden proporcionar una plataforma para que se revele la fuerza de Dios. Moisés dudaba en responder al llamado de Dios porque se sentía inadecuado y lento para hablar, pero se presentó ante los reyes. Sansón cometió errores, pero Dios lo usó para liberar a Israel de sus enemigos. David, a pesar de sus defectos, era conocido como el siervo fiel de Dios. Pablo, se convirtió en una figura legendaria en la Iglesia Primitiva, sin embargo, escribió que Dios le dijo: "Te basta mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad".

No sé ustedes, pero yo he necesitado mucha de la gracia de Dios en mi vida. Me quedo corto en muchos sentidos. En una ocasión escuché a un predicador usar la nemónica de que la Gracia es nuestra Justicia obtenida a Expensas de Cristo. La gracia de Dios toma nuestras debilidades y las convierte en fortaleza cuando nos sometemos diariamente a Cristo.

Saludos de gracia

Que su conversación sea siempre llena de gracia, sazonada con sal, para que sepan responder a todos (v 6)

HACE muchos años, llevé a un grupo de jóvenes a una gran conferencia juvenil cristiana. Al llegar, nuestro grupo fue objeto de una avalancha de mal humor y palabras malsonantes por parte de una de las principales organizadoras. Aunque puede que esto no fuera intencionado, y probablemente el resultado de muchas noches de preparación para el evento, desafortunadamente amargó la experiencia de nuestro grupo.

Más tarde, durante la conferencia, resultó que esta organizadora también fue la oradora principal. Si bien ella hizo un gran trabajo al presentar el evangelio a la gran multitud, lo triste fue que mi grupo de adolescentes se retiró justo al comienzo de su presentación debido a su experiencia inicial con ella. Muchos años después y al reflexionar sobre este suceso, los jóvenes, ahora adultos jóvenes, se refieren a él como el suceso de la ‘dama gruñona’.

Me parece interesante cuando miramos las cartas de Pablo en el Nuevo Testamento que todas ellas, sin falta, contienen la palabra “gracia” en su bienvenida inicial a sus oyentes, por ejemplo: “Gracia y paz a ustedes de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Romanos 1:7); “Gracia, misericordia y paz” (2 Timoteo 1:2).

Cada una de sus cartas termina con una despedida común: “Que la gracia de Dios esté con todos ustedes”. Me gusta pensar en las cartas de Pablo como “sabrosos sándwiches de gracia”. Además, dentro del contexto evangelístico del texto de hoy, Pablo advierte que la palabra del evangelio siempre debe presentarse con sensibilidad y gracia.

El desafío para nosotros hoy es este: ¿pueden las personas ver la gracia de Dios a través de nosotros? ¿Somos amables unos con otros? ¿O podría ser que la forma en que nos tratamos unos a otros impide que las personas escuchen el mensaje del evangelio que cambia vidas? ¡Hay mucho en juego! Gracia y paz estén con ustedes hoy, amigos míos, al considerar estas cosas.

Gracia y perdón

Porque es por gracia que han sido salvos, mediante la fe - y esto no proviene de ustedes mismos, es el don de Dios (v 8)

EL HOMBRE se sentó en el borde de su silla y lloró. “¿Pero por qué Dios me perdonaría?”, sollozó. “No lo merezco”. Respondí: “Ninguno de nosotros merece el perdón de Dios, pero él nos lo da de todos modos cuando acudimos a él con fe”. Continué: “Su perdón es un regalo. Hay una palabra para esto. Se llama “gracia”. Y la gracia es el favor inmerecido de Dios”. Justo cuando se estaba secando las lágrimas, entró un guardia de la prisión y nos informó que mi tiempo de visita había terminado.

Algunas de las conversaciones más significativas que he tenido sobre la gracia han sido con presos. Creo que esto se debe, en parte, a que cuando algunas personas se encuentran condenadas, el tema del perdón se convierte de repente en algo importante. El perdón de la víctima y de su familia. El perdón de su propia familia y amigos. El perdón de Dios. Pero el pensamiento persistente para muchos presos es el siguiente: incluso si obtienen el perdón, no están seguros de si realmente lo *merecen*. La verdad es que ninguno de nosotros merece el perdón de Dios.

Recuerdo que hace años hice la conexión de que hay mucho en la Biblia sobre la gracia y el perdón, en parte porque también hay mucho en la Biblia sobre el pecado. En las Escrituras, la gente pecó y se rebeló repetidamente, pero una y otra vez vemos que Dios en su gracia todavía estaba listo para perdonarlos cuando se arrepintieron. La gracia es una parte tan importante del carácter de Dios que las Escrituras describen a Dios como el “Dios de toda gracia” (1 Pedro 5:10) y Jesús mismo es la mayor demostración de la gracia de Dios (Juan 1:14).

No debemos dar por sentada la gracia de Dios. Más bien, el desafío es que lo recibamos con los brazos abiertos y el corazón agradecido. Porque en su gracia encontramos libertad de las cadenas del pecado y descubrimos la verdadera esencia de nuestra humanidad: amar, perdonar y extender la gracia a los demás como nos la ha extendido a nosotros.

El largo y sinuoso camino

"Entrad por la puerta estrecha. Porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos entran por él. Porque pequeña es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y sólo unos pocos lo encuentran" (vv 13-14)

LA CANCIÓN de Los Beatles, "The Long and Winding Road", es una hermosa canción de amor. A veces el camino hacia el amor es largo, sinuoso y difícil, pero siempre vale la pena perseverar.

Cuando trabajé en la República Checa, nuestros líderes programaron un retiro un fin de semana. Tuvo lugar en un hermoso centro de conferencias cristiano en las montañas. Cuatro de nosotros hicimos el viaje juntos en coche, con un conductor checo experimentado al volante.

Salimos de la autopista y tomamos la carretera que subía a la montaña. Petr detuvo el coche. "Creo que será mejor que ponga las cadenas para la nieve", dijo. Diez minutos después de volver a ponernos en marcha, conducíamos sobre nieve, por una carretera larga y sinuosa. Petr nos aseguró que todo estaba bajo control y que no había nada de qué preocuparse. El retiro en sí hizo que el viaje por la nieve valiera la pena. Pero no es un viaje que recuerde con cariño. Me alegro de que hayamos llegado sanos y salvos.

A veces, el camino para convertirse en cristiano puede ser largo y tortuoso, lleno de baches y obstáculos y tal vez incluso desvíos. Las personas pueden verse tentadas a darse por vencidas o incluso pensar que no vale la pena intentar seguir adelante porque es muy difícil. Como cristianos, podemos asegurarles que el destino vale cada momento del viaje. Para algunas personas es un paso corto y fácil, como trepar por una escalinata hacia una pradera verde y agradable. Llegan a conocer a Jesús como Salvador y convertirse en cristiano no les plantea ninguna dificultad. Otros nunca han conocido otro camino, porque crecieron siguiendo a Jesús y nunca intenté tomar otro camino en la vida.

Luego están los que tienen los pies firmemente anclados en el camino ancho del que habló Jesús. Para ellos, encontrar la pequeña puerta puede ser un verdadero desafío, pero la búsqueda tiene su recompensa porque el mismo Jesús extiende su mano para ayudar. Y nosotros, como cristianos, también estamos ahí para ayudar.

Estemos siempre dispuestos a ayudarnos unos a otros en el camino que conduce a Dios.

Algo

“Ustedes son la luz del mundo... hagan brillar su luz ante los demás, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en los cielos” (vv 14, 16)

ESTA canción de los Beatles, “Something”, es una canción preciosa sobre cómo todo lo que una mujer en particular es, atrae tanto al cantante que nunca quiere dejarla.

Desde que tenía 11 años quise ser actriz y eso significaba ir a la escuela de arte dramático. A los 18 fui al Welsh College of Musica y Drama de Cardiff. Me especialicé en radio, televisión y escritura, cosas que me gustaban mucho, y al final no actué mucho. Pero unos meses antes de graduarme todas mis ambiciones dieron un vuelco. Me hice cristiana y descubrí que Dios tenía otros planes para mí.

Empecé mi camino de fe porque un grupo de jóvenes de Cardiff, todos de mi edad y algunos incluso del mismo colegio, se esforzaron por hablarme de Jesús y mostrarme en qué consistía vivir una vida de fe. Había algo en ellos de lo que me di cuenta de que carecía en mi vida - cuando descubrí que era una relación con Jesús, tomé la decisión de seguirle también.

Estos jóvenes hicieron brillar la luz de Jesús en mi mundo y estoy inmensamente agradecida a todos ellos. Sé que a veces ha sido un trabajo duro. He hecho todo lo que he podido para hacer lo mismo: ser parte de la luz de Jesús en un mundo que a veces parece muy oscuro.

Como dice El Mensaje: “Estás aquí para ser luz, sacando a relucir los colores de Dios en el mundo. Dios no es un secreto que haya que guardar. Vamos a hacerlo público, tan público como una ciudad sobre una colina. Si los hago portadores de luz, no pensarán que los voy a esconder debajo de un cubo, ¿verdad? Los voy a poner en un soporte de luz. Ahora que los he puesto en la cima de una colina, en un candelero, ¡brillen!”

Si en el mundo brillas harás mermar,
Cuanto vil pecado allí se ve reinar.
hambre, mal y llanto; pues hay que brillar
Tú en tu rinconcito y en el mío yo.

Susan Bogert Warner (SASB 870 v 3)

Regalo

Amamos porque él nos amó primero (v 19)

UNA VEZ regalé un obsequio a un amigo y, unos meses más tarde, en otra fiesta, vi cómo ese obsequio era “regalado” a otra persona. Creo que el destinatario original debió de olvidar de dónde procedía, o tal vez no había previsto que yo asistiría a la fiesta. No le di importancia, al fin y al cabo, no era tan importante, pero seguía teniendo esa sensación de falta de aprecio. Había pensado en ese regalo, se lo había dado a un amigo para expresarle mi afecto, y estaba claro que no lo había apreciado como yo esperaba.

Me pregunto cuánto más profundamente se aflige el corazón de Dios cuando no aprecio su maravilloso regalo para mí: su gracia, misericordia y amor derramados por mí, a pesar de mi indignidad y fracaso. El profeta Malaquías registra hasta qué punto el corazón de Dios está herido por la actitud indiferente de su pueblo hacia su cuidado por ellos - preferiría ningún sacrificio en su altar que aquellos ofrecidos con desprecio e indiferencia.

¿Cómo entonces debo responder? ¿Cómo se supone que nosotros, como su pueblo, debemos marcarnos como aquellos cuyas vidas han sido compradas, redimidas y completadas por la gracia de Dios expresada en el Calvario?

El fruto de una vida que comprende este maravilloso amor es más amor. En particular, y en el día a día, podemos expresar nuestra gratitud por el don insondable de la gracia de Dios en la forma en que amamos a sus hijos - las personas que nos rodean - cada día. ¿Cómo reflejan nuestras acciones y reacciones hacia los demás la realidad de que nosotros mismos tenemos una necesidad desesperada de este don de la gracia? Después de todo, este es un regalo que *fue hecho* para ser regalado nuevamente.

Transformado

No se conformen al modelo de este mundo, sino transfórmense mediante la renovación de su mente. Entonces podrás probar y aprobar cuál es la voluntad de Dios - su voluntad buena, agradable y perfecta (v 2)

MI caricatura favorita mientras crecía, como lo era para muchos niños nacidos en los años 80, eran los Transformers. Robots gigantes y poderosos que podían convertirse en aviones, automóviles y camiones. Me encantaban. Tenía muchos juguetes y podía hablar durante mucho tiempo sobre Optimus Prime.

Entonces, cuando pienso en el concepto de transformación, esto es lo que inmediatamente me imagino - un camión rojo convirtiéndose en un héroe-robot gigante y noble. Una oruga, entrando en un capullo y convirtiéndose en mariposa. Una casa sucia y en ruinas que se convierte en una hermosa casa. Un cambio completo, uno dentro del otro; es difícil creer que *esto* haya surgido de *aquello*.

En la lectura de hoy, Pablo nos dice que la respuesta adecuada a la gracia y el amor inmerecidos e inimaginables que Dios nos ha mostrado es someternos a un proceso de transformación. Debemos ofrecernos a nosotros mismos como “sacrificios vivos”, dice, regalos ofrecidos a Dios a cambio del maravilloso regalo que nos ha dado en Cristo Jesús.

Pero entonces no debemos permanecer como estamos. No debemos ofrecer este regalo una vez y luego retirarlo. Más bien, debemos permitir que Dios, por su Espíritu, comience una obra de transformación en nuestras vidas, alineando nuestro ser con el suyo. Debemos permitirle lijar las asperezas, refinar el metal y rehacernos una vez más a su imagen. La oruga se convierte en mariposa, la ruina se convierte en hogar, el camión se convierte en héroe.

Al pedir y permitir que el Espíritu transforme y renueve nuestras mentes, le estamos pidiendo a Dios que nos ayude a ver como Él ve, a priorizar lo que Él prioriza y a que nuestros pensamientos, palabras y acciones se parezcan cada vez más a los suyos. Con el tiempo, nos parecemos cada vez más a él, pero todo comienza con la voluntad de someternos a su transformación.

Fruto

Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio (vv 22-23)

DE NIÑA me encantaban los laberintos de espejos. Encontré algo muy divertido en la forma en que son tan particular y singularmente desorientadores - especialmente los que tienen espejos “de casa de la risa” en ellos. Ya sabes, espejos ondulados o distorsionados que presentan una imagen ridícula de la persona que los mira. Son muy divertidos, pero no sirven para hacerse una buena idea del aspecto de alguien.

Estamos diseñados a imagen de nuestro creador, destinados a reflejar su carácter y no como un espejo distorsionado de una casa de risa. Cuando nos comprometemos a permitir que el Espíritu de Dios nos transforme, le pedimos que elimine las distorsiones del espejo y nos ayude a reflejar mejor su carácter en el nuestro.

Al escribir a los Gálatas, Pablo describe los resultados de esta transformación en una lista de características. Estas cualidades son evidencia de una vida transformada, sometida a Dios y que desea reflejar su gracia lo más completamente posible. Reflejan las formas en que Dios expresa su enorme amor por nosotros, sus hijos.

Son fruto de un buen árbol (Mateo 7:17); aquello que surge de una vida vivida en vista de la enorme gracia y amor de Dios por nosotros. Su búsqueda nos acerca a ser reflejos de nuestro creador; su ausencia es una distorsión de lo que fuimos creados para ser.

Al leer la lista, todos podemos identificar aquellas características que nos resultan fáciles, aquellas que necesitan poco trabajo o disciplina. De la misma manera, todos podemos ver dónde todavía se necesita transformación, dónde todavía existen distorsiones en el espejo.

Comprometámonos a orar hoy para que Dios, por su continua gracia y paciencia con nosotros, nos ayude a crecer donde somos más débiles, siempre buscando reflejar perfectamente su amor por nosotros a quienes nos rodean en todo lo que decimos y hacemos.

Amoroso

El amor debe ser sincero. Odien lo que es malo; aférrense a lo es bueno (v 9)

ES un concepto bastante simple, aunque a veces difícil de poner en práctica. Se nos ha dado amor y gracia que no merecemos, por lo tanto, debemos extender ese mismo amor a los demás, especialmente cuando es difícil.

Estamos llamados a rechazar las nociones de venganza o de guardar rencor. Oh, ¡cuán contento estoy de que Dios no haya tratado de vengarse de mí ni de pagarme lo que mi pecado me había ganado! Así también debo determinar no pagar a otros con malicia cuando pecan contra mí.

Estamos llamados a rechazar la apatía hacia los necesitados: la idea de que no es mi problema, que no necesito involucrarme, que ellos mismos se metieron en este lío para poder salir ellos mismos. El seguidor de Cristo lleno del Espíritu acoge al marginado, alimenta al hambriento, viste al desnudo, ama ferozmente. Son más que palabras, también son acciones.

Estamos llamados a no pensar que nadie está por debajo de nosotros, a no permitir la idea de que alguien deba ser excluido de nuestro amor. Debemos rechazar la discriminación en todas sus formas, porque no creemos que nadie valga menos que ser llamado hijo del Altísimo.

Estamos llamados a poner a los demás por sobre nosotros; considerar las necesidades de la persona que tenemos al lado como más importantes que las nuestras; permitir que otros tengan lo mejor y lo más grande; impulsar a otros a alcanzar logros y recompensas; aceptar el segundo lugar en la demostración del amor de Cristo a los demás.

El amor es un desafío, un llamado, una forma de vida. Más que cualquier otro fruto que Pablo enumera en Gálatas, el amor es una misión. Es activo y tenaz, requiere un espíritu guerrero, un espíritu que rechaza lo malo y se aferra a lo bueno. Un espíritu empapado del amor de Dios y dedicado a difundirlo a cada rincón oscuro del mundo.

¿Podemos recibirlo? ¿Podemos vivirlo?

Gozoso

Esten siempre gozosos, oren continuamente, den gracias en todas las circunstancias; porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús (vv 16-18)

DIOS nos dotó de la capacidad de ser felices, e hizo que la felicidad fuera un sentimiento ligero y de satisfacción cuando las cosas van bien. Pero también tenemos la capacidad de no ser felices, de experimentar tristeza, dolor, ira - es difícil ser cualquiera de estas cosas y feliz al mismo tiempo. El propio Jesús lo sabía muy bien. El profeta Isaías lo describió como “varón de dolores, experimentado en quebranto” (Isaías 53:3). El versículo más corto de la Biblia dice: “Jesús lloró” (Juan 11:35). Así pues, Dios sabe que su diseño para la humanidad implica que tendremos momentos de infelicidad.

Curiosamente, el versículo más corto de la Biblia en griego es 1 Tesalonicenses 5:16: “Esten siempre gozosos”. Dios me creó para sentir cosas que no son felices, pero luego me dijo que estuviera siempre alegre.

La felicidad es situacional: las cosas y las personas en nuestras vidas nos hacen felices e infelices. El gozo, por otro lado, no se trata de lo que sucede a tu alrededor, sino de lo que sucede dentro de ti y se puede experimentar incluso en tiempos oscuros.

El gozo es la experiencia del Espíritu de Dios en nuestras vidas. Es el conocimiento, en lo profundo de nuestro ser, de que Dios nos ama y puede sacarnos adelante. El gozo es estar en paz con Dios, confiando en su Palabra. El gozo es el deseo de que otros sepan lo que nosotros sabemos acerca de la gracia de Dios. El gozo es la prueba de que lo que tenemos es real y que satisface. Es el conocimiento de que descansamos en la palma de la mano de Dios, incluso en tiempos difíciles.

Creo que la verdadera felicidad en su forma más intensa y pura proviene de estar arraigado en el gozo del Señor. O, para decirlo de otra manera - podemos ser gozosos sin estarlo todo el tiempo, pero tal vez no podamos ser verdaderamente felices sin estarlo.

Con un poco de ayuda de mis amigos

“¿Y quién es mi prójimo?” (v 29)

LA CANCIÓN de LOS Beatles, "With a Little Help from My Friends", trata sobre el amor y lo que los amigos hacen unos por otros. Jesús lleva el concepto un paso más allá. Es fácil ayudar a los amigos, pero estamos llamados a ayudar a cualquiera que lo necesite. El samaritano de la parábola dedicó tiempo, esfuerzo y recursos a ayudar a alguien que incluso podría haber sido llamado su enemigo.

Recuerdo que mi padre me contó cómo se le reventó una llanta mientras conducía por una calle principal de un pueblo cercano a donde vivía. Tenía poco más de 70 años, pero aún era capaz de cambiar un neumático si fuera necesario. Pero cuatro jóvenes saltaron del coche detrás de él y acudieron en su ayuda - cambiaron el neumático en muy pocos minutos.

Recuerdo haber visto a alguien en un supermercado pagarle la compra a una mujer que obviamente estaba luchando para llegar a fin de mes. Estaba sacando cosas de su cesta, tratando de calcular cuánto podía permitirse comprar. Gracias a la generosidad de un desconocido, pudo llevarse a casa una bolsa llena de comida.

Recuerdo que cuando estaba en Colonia, una joven refugiada de Siria acudió al Ejército de Salvación en busca de ayuda. Salió del edificio con ropa limpia después de ducharse y comer una comida caliente. También tenía en el bolsillo la dirección de un albergue y un billete de tranvía para llegar allí.

Recuerdo que el albergue para hombres de Praga abrió sus puertas a todas las personas sin hogar que pudo meter en su comedor cuando las temperaturas bajaron a -15 grados. El director no quería que nadie muriera congelado en las calles, un peligro muy real cuando hace ese frío.

¿Quién es nuestro prójimo? La persona que necesita nuestra ayuda es nuestro prójimo y ya sea que el gesto sea pequeño o grande, realmente importa y puede marcar una gran diferencia.

La luz interior

Cuando Moisés bajó del monte Sinaí con las dos tablas de la ley del pacto en sus manos, no se dio cuenta de que su rostro estaba radiante porque había hablado con el SEÑOR (v 29)

GEORGE Harrison escribió la canción "The Inner Light" en el momento en que los Beatles comenzaron a estudiar la meditación trascendental. Quiero centrarme en la luz interior que experimentan las personas que se encuentran y hablan con Dios.

Cuando me convertí al cristianismo, mis amigos me dijeron que brillaba mientras estaba lleno del Espíritu Santo. Me pusieron el sobrenombre de "luciérnaga". Esto fue notable incluso para los amigos no cristianos. Sabían que algo había sucedido que me cambiaría para bien.

No era algo que pudiera ver por mí mismo. Pero pude sentir que había experimentado un cambio radical en todo lo que era. El brillo se desvaneció con el tiempo, pero se convirtió en algo que podía ver en otras personas.

Había una señora mayor en uno de mis primeros Cuerpos que había tenido una vida muy dura. Su esposo no era cristiano y le molestaba cada momento que ella pasaba en el Ejército de Salvación. Pero Margaret brillaba con la luz del conocimiento de que era salva y era una hija amada de Dios.

Dice en 2 Corintios 4:5-6: "Recuerden, nuestro Mensaje no se trata de nosotros mismos; estamos proclamando a Jesucristo, el Maestro. Todo lo que somos son mensajeros, mensajeros de Jesús para usted. Comenzó cuando Dios dijo: '¡Ilumina las tinieblas!' y nuestras vidas se llenaron de luz al ver y comprender a Dios en el rostro de Cristo, todo brillante y hermoso" (MSG).

Esa era una realidad para Margaret y tuvo una maravillosa influencia en las personas que conoció. Ella nunca tuvo miedo de hablar de Jesús. Estaba tan llena de su luz que se derramaba en todo lo que decía y hacía.

Puede que no veamos la luz que brilla en nosotros, pero el tiempo que pasemos con Dios afectará nuestras vidas. La gente verá su luz brillando a través de nosotros. Tengamos el coraje de decirle a la gente exactamente lo que esta luz significa para nosotros y lo que podría significar para ellos.

Jesús nos pide que brillemos con clara luz,
Como una pequeña vela ardiendo en la noche;
En el mundo hay oscuridad, así que debemos brillar,
Tú en tu rincón y en el mío yo.

Susan Bogert Warner (SASB 870 v 1)

Pacífico

Hagan todo lo posible para mantener la unidad del Espíritu a través del vínculo de la paz (v 3)

EL pueblo hebreo tenía un fuerte concepto de lo que significa vivir en paz. La palabra para paz que usaban con más frecuencia era *Shalom*, que tiene un significado más profundo de lo que solemos pensar hoy cuando escuchamos la palabra "paz".

Shalom significa plenitud, rectitud, amistad, contentamiento, buena salud, prosperidad y bienestar, seguridad. Cuando el mundo es *shalom*, significa que todo es como debe ser - bueno, pacífico y completo. Cuando trabajas duro en algo y luego retrocedes para ver lo que has logrado, esa sensación de satisfacción y contentamiento es *shalom*.

Cuando crees que alguien está enojado contigo y le preguntas al respecto y te dice: 'Oh, no, no estaba enojado contigo, solo estaba teniendo un mal día', y sientes que el alivio te invade, eso es *shalom*. Cuando has estado enfermo y ahora estás mejor, eso es *shalom*.

Cuando ves a un amigo por primera vez en mucho tiempo y lo abrazas, eso es *shalom*. Cuando aceptas que Dios te ha perdonado, que te ama y que quiere tener una relación contigo, eso es *shalom*.

Shalom es también un saludo entre personas, una bendición de paz, una oración de dos sílabas para orar al inicio de cada conversación - y contiene tres bendiciones:

- La primera es obvia: que experimentes *shalom*.
- La segunda: que haya paz entre nosotros. Que el pasado sea perdonado, que hoy podamos experimentar la paz.
- La tercera: que nuestra interacción esté cubierta de *shalom*. Que nuestra conversación sea pacífica, honradora de Dios y correcta. Que elijamos honrarnos unos a otros, incluso en desacuerdo. Que ambos mantengamos nuestros temperamentos y actitudes bajo control. Que actuemos unos con otros como lo haría Dios.

Que tengas paz. Que haya paz entre nosotros. Que esta conversación esté llena de paz. Qué actitud tan hermosa, llena de gracia y que honra a Dios para adoptar en nuestras interacciones de hoy.

Paciente

Sean completamente humildes y gentiles; sean pacientes, soportándose unos a otros en amor (v 2)

NADA me molesta más que los conductores desconsiderados. Les confieso a todos que ha habido muchas ocasiones en las que mi actitud no ha reflejado la de Cristo, y al menos el 80 por ciento de ellas ocurrieron en la autopista. Algo en la conducción desconsiderada enciende un fuego dentro de mí como ninguna otra cosa lo hace.

Todos tenemos esas cosas que nos alteran irrazonablemente. A veces son personas. Tal vez porque han hecho algo que nos ha perjudicado, tal vez porque no estamos de acuerdo con ellos en algo, o tal vez simplemente nos sacan de quicio. Este es el tipo de situación que Pablo anticipó cuando habló de paciencia.

Por supuesto, así es exactamente como Cristo nos trata - con suprema paciencia, tolerancia y entereza. De hecho, en el libro de 1 Timoteo, se nos dice que Cristo ha mostrado misericordia al autor para que su inmensa paciencia con nosotros pueda manifestarse plenamente (1 Timoteo 1:16).

Nuestro Salvador no nos mira y recuerda todas las formas en que hemos hecho algo para fallarle, hacerle daño o enojarlo. Incluso en medio de nuestros peores fracasos, Cristo todavía nos ve como dignos de su gracia.

Para nosotros vivir una vida de paciencia significa aprender a tolerar las debilidades y los fracasos de los demás. Reconociendo que ninguno de nosotros es perfecto y que todos vamos a equivocarnos, a decir y hacer estupideces y a veces a lastimarnos unos a otros. Al darnos cuenta de que todos y cada uno de nosotros nos hemos equivocado antes, cada uno de nosotros ha necesitado disculparse por algo y todos hemos necesitado perdón. Esta comprensión conduce a la gracia. Tolerancia a hábitos o rasgos molestos. Aceptación de personas con puntos de vista e ideas con las que no estamos de acuerdo. Amor hacia aquellos con quienes “simplemente no nos llevamos bien”.

Significa que no descartamos a las personas porque no estamos de acuerdo con ellas o no nos gusta cómo actúan. Incluso cuando nos cortan el paso en la autopista.

Bueno

Si doy todo lo que tengo a los pobres y entrego mi cuerpo a las dificultades para poder gloriarme, pero no tengo amor, nada gano (v 3)

SOLÍA estar confundido por el uso que Pablo hacía de “bondad” y “benignidad”. Parecen significar lo mismo, y ambas palabras griegas utilizadas aquí a veces se traducen como “bondad” y “benignidad”. Para la audiencia original de Pablo estas palabras tenían significados sutilmente diferentes. La bondad se trata más de lo que sucede dentro de nuestros corazones, mientras que la “benignidad” se trata más de actuar con bondad y benignidad hacia los demás. En muchos sentidos, son dos caras de la misma moneda de bondad/benignidad.

Pablo nos da un gran ejemplo de “bondad” en 1 Corintios capítulo 13, donde dice que las personas pueden actuar de buena manera, tener dones espirituales asombrosos o dar todo lo que tienen a los pobres, pero si no tienen amor en sus corazones, no han ganado nada. Básicamente, una pérdida de tiempo y energía.

Como demasiadas manzanas, pero, curiosamente, la manzana roja que se ve más hermosa, gigante y brillante puede ser harinosa, suave e insípida. Algunas personas quieren ver el Reino de Dios llegar a todas partes, excepto a sus propias vidas.

Pero un buen árbol no puede dar malos frutos, y un árbol malo no puede dar buenos frutos (Mateo 7:17). La verdad de lo que sucede dentro del corazón de alguien eventualmente será lo que determine su comportamiento.

Las personas con resentimiento serán intolerantes con los demás. Las personas con envidia despreciarán el éxito de los demás. Las personas con orgullo buscarán formas de ser superiores. Puede que sean personas maravillosas, cariñosas y amables, pero las cosas amargas siempre encontrarán una manera de arruinar la fiesta - hasta que se resuelvan de una vez por todas.

El proceso de alinear nuestro corazón con el de Dios dura toda la vida. Requiere honestidad con nosotros mismos y con Dios, y la voluntad de aprender qué áreas de nuestras vidas nos están frenando. Este es el fruto de la bondad - el deseo y el compromiso de deshacerse de la basura en nuestros corazones para hacerlos para que se parezcan más al de Dios.

Amable

De la misma manera, la fe por sí sola, si no va acompañada de acción, está muerta (v 17)

CUANDO Santiago escribe a los israelitas, habla del problema opuesto al que vimos ayer. A Santiago le preocupan los cristianos que piensan que tener un buen corazón y ser fiel a Dios es suficiente, que la forma en que tratan a los demás realmente no importa. Pregunta a los lectores: “¿De qué le sirve a alguien tener fe pero no obras?”

Pone el ejemplo de alguien que no tiene ropa y se muere de hambre. Él pregunta, ¿de qué sirve si esa persona se acerca a un cristiano y ese cristiano le dice: “Oro para que tengas ropa y comida”, ¿pero no hace nada para ayudarlo? De hecho, dice Santiago, ¡la fe sin acción está *muerta*!

Hay un equivalente moderno en todas las publicaciones de Facebook: “Enviando pensamientos y oraciones”. Ahora bien, para ser claros, hay muchas ocasiones en las que no podemos hacer nada más que orar por una situación, pero la mayoría de las veces, cuando vemos una necesidad, podemos hacer algo al respecto. Podemos dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, entablar amistad con quien no tiene amigos.

Parafraseando a Santiago, ¿de qué nos sirve afirmar que tenemos fe en Jesús, afirmar que somos seguidores de Cristo, si la forma en que tratamos a los demás no es la forma en que Cristo los trataría? Jesús nos ordenó amar a nuestro prójimo, nos ejemplificó cómo ser siervos de todos y nos mostró un compromiso total para tratar a las personas - especialmente a las personas que otros rechazaban - con amor y bondad.

Santiago termina esta sección de su carta ofreciendo un desafío. Intenta mostrarme tu fe sin obras. Te mostraré mi fe con mis obras. Mi buen árbol dará buenos frutos. Otros sabrán que soy un hombre de Dios por la forma en que actúo y me comporto.

¿Cómo podemos, con nuestras acciones de hoy, mostrar la bondad en nuestros corazones como bondad hacia los demás?

Fiel

Ahora bien, la fe es confianza en lo que esperamos y seguridad en lo que no vemos (v 1)

LA palabra “fe” puede significar muchas cosas. “Tengo fe en ti” es una forma de alentar a alguien, mientras que “ten un poco de fe” puede ser un reproche si alguien no cree en nosotros. “De buena fe” significa que no ocultamos nuestras verdaderas intenciones ni engañamos.

¿Cuál es, entonces, la clase de “fidelidad” que el Espíritu de Dios produce dentro de nosotros? La verdad es que también hay más de un aspecto en este tipo de fe.

En primer lugar, estar en comunión con el Espíritu Santo produce en nosotros una mayor dependencia y confianza en Dios. Cuanto más nos acercamos al Padre, más nos revela su confiabilidad, su constancia, su amor y su gracia que nunca falla. Nuestra creciente fe en Dios nos revela cada vez más su fidelidad, de modo que, aunque no podamos verlo, estamos cada vez más seguros de su presencia con nosotros y de su profundo amor y preocupación por nosotros.

En segundo lugar, el Espíritu de Dios produce en nosotros las mismas cualidades que hacen a Dios digno de nuestra fe en él: honestidad, integridad, confiabilidad, disponibilidad, coherencia. Nos volvemos más fieles como amigos, colegas, familiares, cónyuges - comenzamos a revelar la naturaleza de la fidelidad de Dios a quienes nos rodean mediante nuestra propia fidelidad hacia ellos.

En tercer lugar, nos volvemos más audaces en nuestro servicio a Dios. Cuanto más dependamos de la provisión de Dios y cuanto más cuidado fiel tengamos por quienes nos rodean, más podrá Dios usarnos para extender su Reino. Al escribir a los romanos, Pablo declaró que no se avergonzaba del evangelio, porque sabía que revelaría la justicia de Dios y produciría fe en aquellos que creyeran (Romanos 1:16-17); esta es la fidelidad de Pablo en exhibición.

Ten fe en Dios hoy y deja que el mérito de esa fe produzca en ti seguridad, integridad y audacia por causa de su Reino.

El Verbo

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio (vv 1-2)

LOS Beatles cantaron que “The Word” es amor. Esa también es una buena manera de pensar en la Palabra, sobre la cual Juan escribió justo al comienzo de su Evangelio. El Verbo (Logos en griego) es Jesús.

El lenguaje es algo asombroso, pero a veces intentar comunicarse con otras personas puede ser un campo minado, ¡incluso cuando hablamos el mismo idioma! Intentar aprender otro idioma o, incluso, enseñarlo - puede ser muy difícil.

Cuando trabajé en Colonia, enseñé alemán a refugiados y solicitantes de asilo (ver 17 de noviembre). Una lección que tuve que recalcar continuamente fue la de decir la hora en alemán, algo básico pero importante. Cuando alguien dice en alemán: “La reunión es a las nueve y media”, quiere decir que la reunión está prevista para las 8.30. Muchos de mis alumnos llegaron una hora tarde a las citas simplemente porque no lo sabían. En inglés, las nueve y media significa media hora pasadas las nueve; en alemán, media hora antes de las nueve. Les dije que, en caso de duda, debían anotar la hora.

Cuando Dios miró a su creación especial - los seres humanos - vio que la gente malinterpretaba las palabras pronunciadas por sus profetas. Decidió que la única manera de hacer llegar su mensaje a las vidas y los corazones de las personas era enviar a su Hijo. Jesús podía hablar el idioma de la humanidad y conocía su mensaje al dedillo. Nadie más podía hablar con la clase de autoridad y poder que él tenía. Él fue la Palabra que fue hablada desde el comienzo de la creación y ese poder trajo salvación a cada persona que cree en él.

Y el mensaje es claro y sencillo. “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su único Hijo, para que todo aquel que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Hey Jude

Misericordia, paz y amor sean suyos en abundancia (v 2)

PAUL McCartney escribió 'Hey Jude' para consolar al hijo de John Lennon, Julian, cuando sus padres se separaron. La situación es triste, pero hay esperanza y posibilidad de amor para 'Jude'. La canción quizás sea más conocida por la coda, que dura más de cuatro minutos.

El título me hizo pensar en Judas, el hermano de Santiago, en la Biblia. Mateo nos dice que Jesús tenía hermanos llamados Santiago y Judas (13:55). No hay muchas menciones de Judas en el Nuevo Testamento, pero sí tenemos una carta de 25 versículos escrita por él.

Los eruditos debaten quién escribió la carta, ya que Judas y Santiago eran nombres comunes en la Palestina del primer siglo. pero en cierto modo, no importa. Judas tenía algo importante que decir acerca de la fe y su carta fue incluida en la Biblia. Le debemos a Judas la maravillosa bendición: "Al que es poderoso para guardarlos sin tropiezo y presentarlos delante de su gloriosa presencia sin mancha y con gran alegría, al único Dios nuestro Salvador sea la gloria, la majestad, el poder y la autoridad, por medio de ¡Jesucristo nuestro Señor, antes de todas las edades, ahora y por los siglos de los siglos! Amén."

¿Cuántas personas conocemos que nunca aparecerán en los libros de historia ni tendrán una placa azul en la pared de su casa, pero que nos ayudaron, apoyaron y alentaron en nuestro camino de fe? Quizás ni siquiera sean conscientes de lo que han hecho por nosotros.

Recuerdo al oficial de Indonesia que estaba visitando el Cuerpo de Camberwell en Londres mientras estaba en el Colegio Internacional de Oficiales. Ella preguntó: "¿Hay alguien aquí que sienta que Dios lo está llamando a hacer algo especial por él?" Fue entonces cuando escuché a Dios decirme específicamente que quería que yo fuera oficial del Ejército de Salvación.

Tómate un tiempo hoy para pensar en los héroes anónimos de tu vida y agradece a Dios para cada uno de ellos. Hicieron fielmente la obra del Señor.

*Justo donde me necesita, mi Señor me ha puesto,
Justo donde él me necesita, ¡allí estaré yo!
Y desde que me encontró, por amor me ha atado
Para servirle gozosamente.*

Miriam Mary Richards (SASB 944 coro)

Gentil

Pero en sus corazones adoren a Cristo como SEÑOR. Esten siempre preparados para dar respuesta a todo aquel que les pida razón de la esperanza que tienen. Pero hagan esto con gentileza y respeto (v 15)

HE NOTADO que no uso frecuentemente la palabra “gentil”, y cuando lo hago normalmente es con uno de mis hijos. Especialmente alrededor de los dos o tres años, no siempre conocían su propia fuerza o las consecuencias de usarla. No entendían que patear a papá en la cara durante un juego de lucha dolía. No entendían que sus pequeñas manos podían romper un juguete si eran demasiado bruscos con él. No entendían que un bebé es frágil y delicado, por eso deben tener silencio y cuidado con él. Entonces, ¿qué les dije, a menudo? 'Suavemente, hijo. Manos gentiles, amigo'.

A veces, cuando pensamos en la gentileza o, como dicen algunas traducciones, en la “mansedumbre”, la asociamos con la debilidad. Alguien que es “manso” puede ser un pusilánime. Pero Pablo llama manso a Jesús. Jesús, ¿un pusilánime? ¿Un débil? ¿Un felpudo? Definitivamente no.

¿Qué hizo a Jesús manso? Tenía todo el poder del universo a su disposición - todo - y ni una sola vez lo usó para forzar su voluntad. Eso es mansedumbre. Puede parecer debilidad al mundo exterior, pero en realidad es poder. Es comprender que podría hacer algo destructivo y elegir no hacerlo. Es moderación, humildad, gentileza.

La gentileza es tener poder y elegir no usarlo. A veces tenemos el poder de derribar a las personas, de obligarlas a adoptar nuestra forma de pensar, de engañarlas, empujarlas o coaccionarlas. Podríamos lanzarnos a una discusión primero y destruir y derribar y probablemente “ganar”, pero en realidad estaríamos perdiendo, porque así no es como Jesús usó su autoridad o su poder, y no es así como nos llama a usar el nuestro.

En lugar de eso, optemos por ser amables. Es posible que en este momento tengas el poder de causar daño, daño o destrucción; no lo hagas. Elige ser suave. Detén tu fuerza. Limita tu poder. Se gentil.

Dominio Propio

¿No sabes que en una carrera todos los corredores corren, pero sólo uno se lleva el premio? Corre de tal manera que obtengas el premio (v 24)

EL CONCEPTO mismo de “autocontrol” llama nuestra atención sobre algo incómodo que todos conocemos en nuestro corazón: tenemos deseos que no son buenos para nosotros. A veces, no tenemos el control de nosotros mismos, a veces las cosas que queremos tienen el control.

El deseo de permanecer demasiado tiempo en cama. El deseo de comer demasiada comida nociva. El disfrute de un buen chisme. La codicia por la riqueza o las posesiones. La manera en que nos sentimos mejor con nosotros mismos cuando alguien fracasa. Demasiada televisión o videojuegos. La terquedad. Muchas maneras en que nuestros deseos pueden estar en el asiento del conductor de nuestras vidas, tomando las decisiones.

Lo que Dios usa a Pablo para decir aquí es que no todos nuestros apetitos son sanos. Algunos de ellos son pecaminosos y nos hacen daño en cuanto los complacemos - la lujuria, el orgullo, la avaricia y otros similares. Otros no son pecaminosos en sí mismos, pero nos dañan cuando empiezan a dirigir nuestras vidas. Dicho de otro modo, si no controlamos nuestros deseos, ellos nos controlarán a nosotros. O controlamos nuestros impulsos o somos esclavos de ellos, y Dios nos ha dicho que no seamos esclavos de nada.

Para que seamos reflejos del carácter de Dios, primero debemos tener una conversación honesta sobre lo que está mal. No podemos arreglar el espejo hasta que estemos dispuestos a afrontar el hecho de que no podemos almorzar con ese amigo sin chismorrear. O no podemos ver ese programa sin desear al actor principal. O no podemos entrar a ese centro comercial sin comprar la mitad del lugar.

La solución comienza con pedirle al Espíritu de Dios que nos aleje de estas tentaciones y que nos conceda sabiduría para tomar decisiones que reflejen el corazón de Dios y no nuestros deseos.

*Espíritu del trino Dios, ¡ven sobre mí!
Quebrántame, transfórmame, refíname, lléname.*

Daniel Iverson (SASB 312)¹¹

Conocido

En esto conocerán todos que son mis discípulos, si se aman unos a otros (v 35)

ES IMPORTANTE para nosotros individualmente dedicar tiempo a pensar en qué tan bien reflejamos la imagen de Dios y representamos a Cristo ante el mundo que nos rodea. Pero también es importante que consideremos cómo nuestra comunidad refleja a Dios. Desafortunadamente, a veces los seguidores de Cristo pueden caer en la trampa de ser imágenes maravillosas de la gracia de Dios para el mundo que los rodea, pero menos misericordiosos unos con otros. Y, sin embargo, Cristo, hablando a sus discípulos, dijo que sería el amor mutuo lo que los diferenciaría.

La realidad es que nuestro amor por los demás fuera de nuestro Cuerpo e iglesias suena vacío y falso si no podemos mostrar la misma gracia unos hacia otros. Como leímos hace unos días, Pablo instruyó a la iglesia a priorizar la unidad de unos con otros y a hacer todo lo posible para preservar ese amor mutuo.

La clave de esta unidad es que no se trata del otro. Puede ser fácil culpar a otras personas de los obstáculos dentro de la confraternidad: si tan solo ella dejara de difundir rumores, si él pudiera dejar de buscar peleas, si ella fuera más paciente, si él pudiera estar tan comprometido como yo.

El problema es que nada de esto es misericordioso ni refleja la paciencia y la tolerancia de Dios para con nosotros, y nada de eso demuestra el tipo de profundo amor mutuo que Jesús dijo que caracterizaría a sus discípulos.

En cambio, nuestra parte en la construcción de una comunidad eclesial que refleje el amor y la gracia de Dios es esforzarnos por lograr el amor piadoso en todas nuestras interacciones. No puedo controlar las actitudes o comportamientos de los demás, pero puedo controlar los míos. Puedo ser un faro de amor. Puedo ser un reflejo de la gracia. Puedo ser paciente y tolerante, lento para enojarme y rápido para perdonar.

Si muchos de nosotros hacemos de eso nuestra prioridad, el amor y la unidad seguirán.

Humilde

“Ahora que yo, su Señor y Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo he hecho por ustedes” (vv 14-15)

PABLO usa una palabra muy extraña cuando le dice a la comunidad de creyentes que sean “humildes”. Es el tipo de palabra que uno podría usar para menospreciar a alguien, para ser desagradable con alguien que considera pobre o sin clase. ¿Por qué querría Pablo que nos asociáramos con ese tipo de palabra? Porque cuando nos consideramos los siervos, los últimos, los más humildes, nunca nos consideraremos más importantes que los demás.

Jesús demostró esto cuando lavó los pies de sus discípulos: este era un trabajo para el siervo más humilde. Incluso los sirvientes no querían el deshonor de ser lavador de pies. Ser designado lavador de pies era una vergüenza. ¿Por qué Jesús lo eligió? ¡Él es el Rey, el Hijo de Dios!

Jesús está dando un ejemplo de actitud: una actitud de humildad. *Sirvan los unos a otros*, está diciendo. No intentes ser el más grande o el más importante. No intentes que los demás piensen que tienes razón o que tienes todas las respuestas. No intentes ser admirado o reverenciado. Simplemente sigan sirviendo unos a otros.

Al construir una comunidad eclesial que refleje la gracia de Dios, aliente a los demás. Dejemos que los demás sean “los mejores”. Pensar muy bien el uno del otro. Servir los unos a los otros con amor. Luchen para dar el lugar de honor a otro, para edificarlo. Sienta la satisfacción de ver a otros crecer y tener éxito. Aliente a los jóvenes y deles responsabilidad y apoyo reales.

Una familia donde todos consideran a los demás más importantes que ellos mismos: esta es una familia unida, que refleja la gracia de Dios. Lo reflejan primero entre sí y luego en la comunidad que los rodea.

Elección

Entonces dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, a nuestra semejanza, para que señoree en los peces del mar y en las aves del cielo, en los ganados y en todas las bestias salvajes, y en todas las criaturas que moverse por el suelo” (v 26)

SE NOS dio una opción, representada por un árbol - ¿seguimos permitiendo que Dios defina el bien y el mal, o tratamos de hacer esa definición nosotros mismos? Fuimos creados para reflejar la imagen de Dios, pero cuando el pecado entró en el mundo, el espejo se distorsionó, se rompió y se deformó.

Cuando Jesús demostró el amor incontenible e incontrolable de Dios por nosotros al morir en nuestro lugar, brindó la oportunidad para que todos volvieran a tener una relación correcta con el Padre. Esto es gracia.

Pero sigue siendo una elección. Todavía hay un árbol y sigue siendo tu elección. ¿Cuál será? ¿Relación con Dios a través de Jesús, perdón, restauración y eternidad? ¿O el árbol del bien y del mal, una vida dedicada a la búsqueda de placeres que finalmente conducen a la muerte?

La elección de estar con Jesús nos restaura y nos sana, lo que nos lleva a la sabiduría y la bendición, pero también es una elección que debe tomarse y rehacerse constantemente. Las relaciones casuales no cambian tu vida y las relaciones en las que no inviertes se marchitan y mueren.

Si queremos construir una vida que refleje el amor y la gracia de Dios, eso requerirá cierta inversión. Como el salmista que escribió que guardaba la palabra de Dios en su corazón y pensaba en ella día y noche, o los profetas en el desierto meditando en la voluntad de Dios, o los discípulos que arrojaron sus redes de pescar y siguieron a Jesús cuando él los llamó.

¿Dónde encaja tu relación con Jesús en tu vida? ¿Es una relación cercana que cambia la vida y que se profundiza día a día, llenándote de amor apasionado, oración vehemente y de adoración? ¿O es como un conocido casual que ves al otro lado del salón de la iglesia y al que de vez en cuando le dices “hola”?

Cuanto más nos acerquemos a Cristo, más permitiremos que su Espíritu nos restaure y transforme, y mejor reflejaremos la gracia de Dios al mundo.

Entonces y ahora

Por tanto, si alguno está en Cristo, ha llegado la nueva creación: ¡lo viejo ha pasado, lo nuevo está aquí! (v 17)

LA CANCIÓN de los Beatles, “Now and Then”, presenta a John Lennon de 1975, George Harrison de la década de 1990 y Paul McCartney y Ringo Starr de la actualidad. Lanzada en 2023, se la conoce como la última canción de los Beatles y es una canción de amor conmovedora, especialmente cuando pensamos en el “entonces y ahora” de los Beatles.

Mirando hacia atrás, a más de 41 años como oficial, recuerdo muchas historias de “antes y ahora” de personas que se han convertido al cristianismo. A veces sus conversiones fueron nada menos que milagrosas cuando las personas dejaron vidas de adicción y violencia para seguir a Jesús.

Pero también recuerdo otros momentos. Cuando estaba en Yorkshire, una mujer empezó a venir al Cuerpo. Tuvo una infancia difícil y se casó con un hombre que abusó de ella. La conocí poco después de que ella encontró el coraje para dejarlo. Le resultaba difícil confiar en la gente y no tenía muchas esperanzas en la vida. Luego, un domingo, se arrodilló ante el banco de misericordia. Me arrodillé a su lado mientras ella oraba para que Jesús la salvara. Nos levantamos. Nos abrazamos. Ella volvió a su asiento y yo volví a la plataforma. La miré. Ella no estaba llorando. Ella no estaba sonriendo. Ella simplemente parecía pensativa.

Al día siguiente llegó al cuartel. “No sé qué esperaba que sucediera”, dijo. “Tal vez pensé que sentiría algo de inmediato. Algún tipo de poder interior o Dios hablándome. Pero no fue así. Pero esta mañana pensé: ‘Hoy quiero ver lo que Dios va a hacer. Todo va a ser diferente’. Y realmente lo es”. Nos mantuvimos en contacto durante muchos años y ella nunca perdió ese sentimiento.

A veces, convertirse en una nueva creación es emocionante y lo único que quieres hacer es contárselo a los demás. A veces es una suave comprensión de que ahora es distinto de antes y que la vida nunca volverá a ser la misma.

Imaginar

“¡Miren! La morada de Dios está ahora entre el pueblo, y él morará con ellos. Serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios” (v 3)

LA CANCIÓN de John Lennon, 'Imagine', no es una canción de los Beatles, pero pensé que tenía un lugar aquí. Es una canción sobre la paz, el amor, la hermandad, el compartir y el cuidado. Habla sobre el tipo de cosas que dividen a la humanidad y lo que pasaría si pudiéramos deshacernos de esas cosas.

Una de las cosas mencionadas es la religión. Empecé a imaginar qué pasaría si nos deshiciésemos de la fe por completo. ¿Qué perderíamos? Para los cristianos, perderíamos la relación con Dios nuestro Padre, posible gracias al sacrificio de Jesús en la cruz. Perderíamos el conocimiento de Dios obrando en el mundo. Perderíamos la promesa de una vida en su presencia en el mundo venidero.

Perderíamos la ayuda, guía, consuelo y enseñanza del Espíritu Santo que vive dentro de nosotros. Perderíamos el privilegio de la oración, el don que tenemos de poder hablar con Dios, con la seguridad de que Él nos escucha y se preocupa. No podríamos orar por los demás en ese acto de amor que los pone en los brazos de Dios. No tendríamos a nadie a quien agradecer por todas las cosas maravillosas que Dios hace por nosotros y cada buen regalo que nos da.

Perderíamos el mensaje de salvación que podemos compartir con otras personas: continuar la obra de Jesús en el mundo. Perderíamos la esperanza y el gozo en el Señor. No tendríamos la seguridad de que la palabra de Dios es verdad y todo lo que dice en el mensaje del evangelio puede convertirse en realidad en nuestras vidas.

Perderíamos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Nuestra fe nos une a la familia de Dios. Es la familia más grande del mundo y no lo es sólo por ahora. Es por los siglos de los siglos.

Algunas cosas no vale la pena imaginarlas. Gracias a Dios por el don de la fe.

Aunque los hombres han causado confusión,
tu mano todavía sostiene el plan,
Y tú, finalmente, decides el destino del hombre;
Los dominios surgen y perecen, los poderosos tienen su día,
pero tu palabra permanece, no pasará.

Albert Ernest Dalziel (SASB 12 v 4)

Un caleidoscopio de encuentros que iluminan nuestro viaje

Una serie para la temporada de Navidad aportada por la Coronel Heather Rodwell.

Como salvacionista de primera generación, la Coronel Heather Rodwell está agradecida por las experiencias de su infancia y juventud que sentaron una base sólida de fe. Ahora que está jubilada en Christchurch (Nueva Zelanda), sigue implicada de lleno en su Cuerpo local, que describe como "una maravillosa desordenada comunidad de fe, que alcanza a personas de todos los ámbitos de la vida". Como oficial, sirvió en nombramientos de Cuerpo, comunidad y Cuartel, reconociendo que sus nombramientos finales en los Ministerios Femeninos y como Secretaria para el Desarrollo de la Vida Espiritual reunieron el trabajo más profundo que había ocurrido a lo largo de su vida. Heather tiene la suerte de tener una hija y un hijo, ambos casados, y cuatro nietos, y reconoce que ser abuela es sin duda una etapa maravillosa de la vida.

Al presentar sus devocionales, la coronel comenta:

A MÁS de la mitad del Adviento, estas reflexiones nos mantienen centrados en la celebración de la Navidad, y más allá. A través de una serie de pasajes de las Escrituras, le animamos a profundizar en las implicaciones de la encarnación de Cristo y cómo se manifiesta en su vida actual. A medida que nos acercamos al final del año, también se le anima a adoptar una postura reflexiva, reconocer la forma en que Dios ha estado con usted en este año, y preparar su corazón para nuevos comienzos.

Esperando activamente

La creación espera el día en que se unirá a los hijos de Dios en una gloriosa liberación de la muerte y la decadencia (v 21 NTV)

A MEDIDA que avanzamos en este camino de Adviento, nos encontramos en un tiempo de espera esperanzada de lo que ha sido prometido en el Evangelio, cuando veremos la liberación y la restauración de toda la tierra. Incluso mientras nos preparamos para celebrar de nuevo la venida de Cristo como recién nacido, nuestra fe nos impulsa a proyectarnos hacia la segunda venida de Cristo. Entonces, todo lo que ahora anhelamos será nuestro en tiempo real.

Sólo tenemos que mirar a nuestro alrededor para ver cómo la tierra está siendo sometida a fuerzas destructivas, ya sean terremotos, inundaciones, incendios o subidas del nivel de las aguas. Estas realidades reflejan fuerzas destructivas dentro de nuestras propias vidas y vecindarios. El impacto de la maldición a la que ha sido sometida toda la creación parece acelerarse en estos días. O quizás nuestro mundo conectado nos hace mucho más conscientes de lo que ocurre a escala global. Sin embargo, no debemos desesperar, aunque nos enfrentemos a estas duras realidades.

El apóstol Pablo ofrece un replanteamiento para estos tiempos. Nos insta a tener presente un día futuro que podemos esperar con impaciencia y confianza, sabiendo que nos traerá una gloriosa liberación de la muerte y la decadencia. Mientras tanto, nos unimos a toda la creación en el gemido por el sufrimiento que experimentamos. Gemir no significa que nos falte fe; simplemente significa que sentimos el dolor. Pero el Espíritu Santo dentro de nosotros es un depósito que garantiza cuándo seremos liberados de todo lo que está mal en este momento. No estamos ociosos en esta espera. Tenemos un mensaje lleno de esperanza que compartir con los que nos rodean. El profeta Isaías anunció: “El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz; sobre los que vivían en tierra de profundas tinieblas ha amanecido una luz” (9:2). Ve ahora y lleva la luz donde estés.

Jesús anuncia su propósito

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la Buena Nueva a los pobres” (v 18)

A LA hora de escribir su Evangelio, Lucas se nutre de numerosos testigos que vieron a Jesús en acción. En el capítulo 1 de sus escritos, Lucas nos ofrece el encantador relato de Zacarías e Isabel, los padres de Juan el Bautista, junto con el relato del nacimiento de Jesús. Vemos algo del desarrollo de los primeros años de la vida de Jesús en el contexto de su época y se nos recuerda que creció como un hijo judío fiel.

No es de extrañar, pues, que sea en su pueblo de Nazaret y en la sinagoga local donde Jesús aparezca para iniciar su ministerio público. Ya había estado en otros lugares de Galilea y había obtenido reconocimiento y aclamación, pero es en Nazaret donde proclama que se cumplen en él las palabras del profeta Isaías. Fue un anuncio que hizo temblar a la multitud, y que provocaría tanto admiración como ira.

Si lees el capítulo 61 de Isaías, comprenderás por qué este anuncio de Jesús provocó tal reacción. El pueblo se aferró a esta esperanza durante generaciones, conociendo y anhelando la liberación prometida. Que Jesús (el chico del pueblo) dijera que él era el cumplimiento de esta profecía sonaba arrogante en el mejor de los casos y violaba profundamente el código de la sinagoga local.

Pero para nosotros, como lectores de la declaración de Jesús, esboza los temas que se entretendrían a lo largo de su ministerio y que informan nuestra misión actual como seguidores de Cristo. También nosotros somos portadores de buenas noticias para los pobres, pues proclamamos la llegada del Reino, que liberará a los cautivos, devolverá la vista a los ciegos, liberará a los oprimidos y hará resplandecer entre nosotros el favor de Dios. Podemos esperar que también nosotros experimentemos opiniones y reacciones divididas, pero conoceremos el favor de Dios al hacerlo.

Una santa interrupción y una oración fiel

Coloca el altar del incienso justo fuera de la cortina interior que protege el Arca de la Alianza... Allí me reuniré contigo (Éxodo 30:6 NTV)

Era el turno de Zacarías. Era un fiel siervo de Dios y servir en el Templo era la mayor alegría de su vida. Zacarías y su esposa Isabel llevaban muy dentro la pesada tristeza de la falta de hijos, y hoy todo estaba a punto de cambiar. Al igual que Abraham en otro momento de la historia, Zacarías iba a tener un encuentro sagrado con un mensajero de Dios.

Podemos comprender la reacción inicial de Zacarías, “presa del miedo” (v. 12), cuando apareció un ángel. Y también podemos comprender las muchas preguntas que suscitó el mensaje del ángel, dadas las extraordinarias noticias que se le daban. Esta santa interrupción de un servicio religioso regular iba a cambiarlo todo. La promesa de un niño cuya vida se distinguiría por su estilo de vida y su propósito debió de parecerle un sueño, pero era plenamente consciente de su presencia.

Durante siglos, los sacerdotes se habían dedicado a cumplir con sus deberes según las instrucciones de la ley, pero en este día vemos el cumplimiento de la promesa de Zacarías: “Allí me reuniré contigo”. Un nuevo capítulo de la historia de Dios estaba a punto de irrumpir sobre la tierra, y la respuesta a las oraciones de Zacarías e Isabel no era sólo un niño que siempre habían anhelado, sino un hijo que iba a desempeñar un papel crucial en la preparación del camino para la venida del Mesías. (Lee más en el capítulo 3 tanto de Mateo como de Lucas).

Todo esto ocurría en el lugar de reunión, donde la gente venía a orar, pero dependía de los sacerdotes para quemar la ofrenda de incienso en su nombre. Nuestra observación de la oración puede parecer completamente diferente, pero la regularidad y el ritual siguen siendo importantes cuando hacemos nuestra oración en la era distraída en la que vivimos. ¿Por qué oras ahora?

¡Lo que esperamos está más allá de nuestra imaginación!

No se recordarán las cosas pasadas, ni vendrán a la memoria (v 17)

DURANTE los largos años de su ministerio, Isaías vivió tiempos de profunda oscuridad y destrucción. No tuvo miedo de hacer de los terrores de las penurias de Israel la plataforma de lanzamiento de sus mensajes de advertencia. Pero también transmitió mensajes de esperanza y consuelo.

La posibilidad de que algo totalmente nuevo estuviera por llegar requería más imaginación de la que la mayoría de sus oyentes podían reunir. Las dificultades y el sufrimiento tienen ese efecto en las personas. La dura realidad de sus circunstancias actuales les hacía recelar de la esperanza de algo diferente, por maravilloso que sonara. Sin embargo, ¿no anhelamos también algo más? ¿No anhelamos algo diferente?

Piensa durante unos minutos en las pruebas que hay en tu país de que se necesita algo nuevo. ¿Dónde ves la injusticia que hay que abordar y el sufrimiento que hay que aliviar? Recuerda las promesas incumplidas de tu gobierno y su reiterado fracaso a la hora de lograr algo que parezca un cambio transformador.

Contrasta esto con el compromiso declarado de Dios de hacer nuevas todas las cosas. Lo nuevo será tan radicalmente diferente que (en palabras de Isaías) ya ni siquiera recordaremos el pasado. Si alguna vez has padecido un dolor crónico mientras esperabas una operación y luego has sentido el bendito alivio de que ya no te duele, sabrás de lo que habla Isaías. Habla de una inversión de las circunstancias que contrasta completamente con la realidad actual, y en el versículo 24 describe una intimidad asombrosa con Dios que puede, ahora mismo, eludirnos. Además, la alegría, el regocijo y el gozo están a la orden del día.

Lo que el mundo necesita ahora es que el pueblo de Dios participe activamente en mostrar cómo será esta nueva tierra. Esto dará a la gente una muestra de lo que está por venir. Las instrucciones finales de Cristo a sus discípulos en Mateo 28:18-20 se extienden a nosotros hoy.

Manifestar gozo por la esperanza que hay en nosotros

El SEÑOR ha hecho grandes cosas por nosotros y estamos llenos de gozo (v 3)

NUESTRO salmo de hoy es uno, entre otros, que cantaba el pueblo de Dios mientras se dirigía año tras año a Jerusalén. A pesar de las duras realidades de la vida y de la aparente lejanía de Dios, los peregrinos cantaban. Y sus cantos eran cantos de alegría. Sabemos que las canciones pueden ser un medio eficaz para unirnos, incluso cuando nuestras circunstancias actuales están plagadas de luchas, dificultades y oraciones sin respuesta.

El momento en que Cristo vino a la tierra no fue casual. Corrían tiempos difíciles y el Mesías largamente prometido permanecía fuera de la vista. Qué difícil debió de ser mantener la esperanza ante tanta opresión, y el pueblo de Dios sentía profundamente su condición de minoría en una nación bajo dominio extranjero. Los cantos que relataban cómo había actuado Dios en el pasado debieron de ayudar a recordar y volver a creer.

El gozo es la naturaleza del Salmo 126. El gozo también marcó la proclamación que el coro de ángeles hizo a los pastores: Jesús había nacido. Algo maravilloso estaba sucediendo y ellos tenían la primicia.

El gozo, la risa y la celebración siempre han sido características del pueblo de Dios cuando está en su mejor momento. El gozo es el resultado cuando nuestras vidas están tan estrechamente alineadas con los abundantes propósitos de Dios que exudamos gratitud y vivimos con confianza en nuestro futuro. Nos convertimos en alegres cocreadores con Dios del futuro que anhelamos.

Cada año, cuando se acerca la época navideña, nuestras comunidades y centros comerciales se preparan para obtener sus beneficios. Estas fiestas nos recuerdan que es tiempo de celebración. Todos están invitados a salir de la cotidianidad de sus vidas y a disfrutar durante un tiempo de la alegría compartida de que forman parte de una historia más grande. Como seguidores de Cristo, nuestro gozo navideño no se guarda en una caja en enero, sino que sigue siendo una característica constante de nuestra vida, porque el Señor ha hecho grandes cosas por nosotros.

Una oración de Adviento

Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno según lo que haya hecho (v 27)

Ven, Jesús tan esperado,
Nacido para hacer tu pueblo libre;
De nuestros temores y pecados libéranos,
Déjanos hallar nuestro descanso en ti.

Consuelo de todo tu pueblo,
Esperanza de toda la tierra eres;
Deseado anhelo de cada nación,
Gozo de todo anhelante corazón.

Nacido para liberar a tu pueblo
Nacido niño y sin embargo, Rey,
Nacido para reinar en nosotros por siempre,
Trae ahora tu Reino lleno de gracia.

Por tu Espíritu eterno,
Reina solo en nuestros corazones;
Por tu mérito todo suficiente
Elévanos a tu glorioso trono.

Charles Wesley (SASB 104)

Dedica hoy un rato a orar por ti mismo las palabras de este villancico. Personalízalo. Entrega de nuevo tu corazón al reinado de Dios, en Cristo.

El Salvador largamente prometido - nuestra luz

Él dijo: “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue nunca andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12)

CONSEJERO admirable, Dios fuerte entre nosotros;
Padre eterno, Príncipe que reina en paz.
Un niño nos ha nacido, un Hijo nos ha sido dado.
A los que andaban en tinieblas les ha llegado la luz.

Hijo de Dios, Hijo del Hombre, Verbo de Dios encarnado;
Salvador sufriente, glorioso Señor resucitado.
Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único;
Ya no andamos en tinieblas, ha llegado la luz.

Rey de reyes, Señor de señores, Hijo de Dios exaltado;
Nombre sobre todo nombre, Cordero en el trono.
Este Rey vendrá de nuevo, el Hijo único del Padre;
No más un mundo en tinieblas, la luz vendrá.

Chick Yuill (SASB 133)

Tomamos tiempo para meditar en esta canción, que encierra el mensaje de Jesús, nuestro Salvador, que ha venido y que vendrá de nuevo.

¡No te pierdas el acontecimiento principal!

Pero Marta estaba distraída con todos los preparativos que había que hacer (v 40)

NO ES difícil imaginar la escena que describe Lucas cuando llegan Jesús y sus discípulos. Recibir a los amigos (e incluso a los desconocidos) formaba parte de la vida en la Palestina de la época de Jesús. Su amistad con Marta, María y Lázaro garantizaba siempre una cálida acogida. No sabemos si esta visita había sido anunciada con antelación o si Jesús llegó de improviso, pero, en cualquier caso, las personalidades opuestas de estas dos hermanas habrían salido a la luz.

Para Marta, lo más importante era la preparación de una comida abundante. La ocasión exigía proporciones generosas y mucho trabajo. Había acogido a Jesús y a su séquito en su casa, disfrutando de la oportunidad de recibir a amigos tan especiales. Era una ama de casa de corazón y la atención que ponía en cada detalle era una expresión de su amor por Jesús.

María adoraba a Jesús. Sus enseñanzas la cautivaban, por lo que la oportunidad de sentarse en primera fila a sus pies aquel día era demasiado buena para dejarla pasar. Su amor por Jesús se expresaba en su total atención a lo que él decía. María no tenía ni idea de los problemas que se estaban gestando en la cocina hasta que su hermana interrumpió a Jesús, llamándole para que se pronunciara sobre la injusticia de todo aquello.

Sin duda, este mismo escenario se repetirá en muchos hogares esta Navidad. Algunos se distraerán con los detalles de las celebraciones que tienen en mente, y tendrán poca tolerancia con quien no sepa apreciar el trabajo que conllevan. Parece un tanto paradójico que los ánimos se crispen por celebrar la venida del Príncipe de Paz, pero sucede. La Navidad es ante todo un llamado a la adoración y al asombro, así que ¿cómo vamos a asegurarnos de que esto no se pierda en los adornos?

Una historia de Aotearoa

He aquí les doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo
(v 10 KJV)

ESTAS palabras de Lucas son el texto de un sermón predicado el día de Navidad de 1814 en la Bahía de las Islas, en Nueva Zelanda. El reverendo Samuel Marsden llegó a Nueva Zelanda después de un tiempo algo accidentado en Australia, pero la historia registra que el pueblo maorí escuchó y recibió esta buena noticia. Un villancico neozelandés sobre este acontecimiento de 1814 pone de relieve la diferencia estacional que existe en Navidad para los habitantes del hemisferio sur:

No en una noche nevada a la luz de las estrellas o de las velas,
ni por una banda de ángeles llegó a nuestra hermosa tierra

Te Harinui (feliz); ¡Buenas nuevas de gran gozo!

Sino en un día de verano en una tranquila bahía,
El pueblo maorí escuchó esta palabra grande y gloriosa.

Te Harinui (feliz); ¡Buenas nuevas de gran gozo!

La descripción que hace Lucas de la aparición de los ángeles a los pastores nos recuerda que el nacimiento de Jesús fue motivo de gran gozo, y que se trataba de una buena noticia para todo el mundo. Lamentablemente, la historia registra que no se puede decir que dondequiera que se haya proclamado la buena nueva sobre Jesús en todo el mundo haya significado una buena noticia para todos. Con demasiada frecuencia, los portadores de esta buena noticia han sido también fuente de injusticia y de abuso de poder cuando los pioneros han partido hacia nuevas costas.

Jesús nació en tiempos políticamente difíciles, se convirtió en refugiado poco después de nacer y durante toda su vida tuvo que hacer frente a las amenazas perpetuas de quienes detentaban el poder. Sin embargo, el Jesús que encontramos en los Evangelios rebosa gozo. Él es el regalo que recibimos en este tiempo en el que celebramos su nacimiento. Jesús comparte con nosotros su vida y su amor, diciendo: “Les he dicho esto para que mi gozo esté en ustedes y su gozo sea completo” (Juan 15,11).

¡Es Navidad!

El será llamado Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz (v 6)

A DIFERENCIA de otros padres de su época, María y José no tuvieron que esperar a que naciera su hijo para saber que iban a tener un hijo. Tampoco tuvieron que preocuparse por el nombre que le pondrían. Ambos detalles les fueron revelados cuando el gran secreto del plan de Dios se hizo evidente. Sin embargo, su asombro y el misterio no disminuyeron cuando les nació Jesús. El nacimiento de este niño anunciaba un nuevo capítulo de la historia humana, en el que Dios se convertía en uno de nosotros.

De su nacimiento se había hablado unos 700 años antes a través del profeta Isaías, quien también anunció la naturaleza especial de este niño que nacería. Jesús sería conocido no sólo por su nombre (Jesús) sino también por las formas en que nos revela a Dios, como vemos arriba.

Mientras celebras este día de Navidad, ¿qué presencia de Jesús desearías especialmente recibir de él hoy? ¿Necesitas a Jesús como maravilloso consejero para tus circunstancias actuales; o como portador de paz para ti o para tu comunidad? ¿Es su fuerza y resistencia lo que más buscas?

En este día de Navidad puede que estemos preocupados por muchas otras cosas, dependiendo de la forma que adopten tus celebraciones, pero dedica unos momentos a pensar en Jesús y en el regalo que supone su presencia.

Hoy ha nacido un niño,
Un niño de gran renombre,
Digno de un cetro,
Un cetro y una corona.

Hoy ha nacido tu Señor,
Con el nombre de Emanuel,
De quien profetas predijeron hace tiempo
que rescataría a Israel.

Anónimo (SASB 99 vv 1, 4)

La fiesta de Esteban

Esteban, lleno del Espíritu Santo, levantó los ojos al cielo y vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la derecha de Dios (v 55)

LA LECTURA de hoy nos sumerge en uno de los acontecimientos más dramáticos de la Iglesia primitiva. Aunque sigamos celebrando la Navidad en nuestras familias y comunidades, este día se celebra en muchas partes del mundo como la fiesta de Esteban. Cuando respondemos al llamado a seguir a Cristo, nuestras vidas dejan de ser nuestras. San Esteban de la Iglesia primitiva nos recuerda con crudeza que esto puede tener un precio muy alto.

Si lees todo el capítulo de Hechos 7, verás cómo Esteban relata la historia de Dios cuando se dirige al sumo consejo para defenderse. Está contando la historia con la que sus acusadores están familiarizados porque también es su historia. La longitud de su discurso bien podría haberlos tenido dando golpecitos con los pies, impacientes por seguir adelante con sus procedimientos.

La perdición de Esteban fue su audaz acusación contra ellos, que incitó a la ira y la indignación. A diferencia de ellos, Esteban se presenta como un hombre totalmente en control de la situación y de su destino. Lleno del Espíritu Santo, Esteban ya está centrado en una visión más allá del presente inmediato y ve a Jesús. En ese momento, nada de lo que pudieran hacer o decir los enfurecidos líderes religiosos le importaba.

Este extraordinario relato del primer mártir cristiano nos recuerda que debemos mantener la mirada fija en Jesús. Para la mayoría de nosotros es poco probable que defender nuestra fe nos cueste la vida, pero Jesús dijo claramente que habría un costo cuando eligiéramos seguirle (ver también Mateo 16:24; Lucas 9:23-24). Esta es la invitación aleccionadora de nuestra fe, que nos recuerda que el niño de Navidad nació como parte de una historia mucho más grande en la que nosotros también hemos nacido.

Afrontar el sufrimiento con fe firme

Porque están recibiendo el resultado final de su fe, la salvación de sus almas (v 9)

PEDRO escribe a los creyentes perseguidos en el siglo I A.C. Ante tal sufrimiento, quiere recordarles la preciosa esperanza a la que han nacido en Cristo. Como se enfrentan a abusos tan graves, les recuerda de nuevo que nada es comparable a la promesa que está por venir. Les espera una herencia inestimable, y Dios no les ha abandonado.

Sabemos que los tiempos de sufrimiento por cualquier razón pueden desgastarnos, pero estos nuevos creyentes estaban sufriendo por su fe. No es el momento de rendirse, dice Pedro, sino de resistir. Utiliza la imagen del oro refinado en un crisol de un calor increíble como medio de purificación. Les recuerda que la refinación y la purificación de sus vidas es una parte esencial de su preparación para entrar en la herencia.

En todo el mundo hay cristianos que sufren persecución por su fe, especialmente en lugares donde el cristianismo es una religión minoritaria. Sin embargo, los testimonios de estos creyentes perseguidos son de gozo por haber sido elegidos para sufrir. Habiendo llegado a conocer a Jesús, viven en gozosa espera de lo que se les promete más allá de esta vida y aceptan el costo de lo que significa seguirle.

Sabemos que el sufrimiento y la persecución también llegan a aquellos que eligen liberarse de vidas de adicción, a través de los programas del Ejército de Salvación y otros proveedores. La decisión de abandonar hábitos destructivos basados en el alcohol y las drogas no siempre es recibida con alegría por sus más cercanos.

¿A quién conoces hoy que esté sufriendo por su decisión de comprometer su vida con la nueva forma de vivir en Cristo? ¿Cómo puedes ser una fuente de aliento para ellos?

Oración de Pablo pidiendo sabiduría espiritual

Sigo pidiendo que el Dios de nuestro SEÑOR Jesucristo, Padre glorioso, les dé el Espíritu de sabiduría y de revelación, para que le conozcan mejor (v 17)

LA CARTA del apóstol Pablo a los Efesios contiene dos oraciones características, la primera de las cuales examinamos hoy. Se trata de una oración de acción de gracias por la fe de estos nuevos creyentes, en la que Pablo ruega por su sabiduría y perspicacia espirituales. Es muy notable que este hombre, Pablo, haya tenido tal encuentro con el Espíritu de Dios que haya aceptado plenamente el plan de Dios de que no sólo los judíos, sino también los gentiles están incluidos en este plan. Ha tenido una transformación tan radical en su propia sabiduría a través de la revelación que le ha llegado, que ora para que los destinatarios de esta carta sean también personas que estén constantemente abiertas a la enseñanza del Espíritu.

Es posible que en nuestro caminar cristiano permanezcamos fijos en la comprensión de Dios que nos fue dada de niños o en nuestros primeros años de fe como adultos. No es que esta enseñanza fuera necesariamente errónea, sino que es inadecuada para sostenernos a lo largo de los años. Se nos invita a una vida de crecimiento en sabiduría y perspicacia porque hemos llegado a la fe en el Señor Jesucristo y, a través de ella, a crecer siempre en nuestra comprensión de Dios.

Conocer a Dios no es estático, es dinámico y orgánico. A medida que nos acercamos al final de otro año, es oportuno considerar cómo hemos crecido en conocimiento durante los últimos 12 meses. ¿Qué planes estamos haciendo para asegurarnos de que nunca perdemos la increíble maravilla de este viaje?

Piensa en alguien que conozcas y que, aunque mayor en años, se mantenga vigoroso en la esperanza que compartimos en Cristo. Tal vez tú seas ese alguien para otra persona. Que el Dios revelado en Cristo alimente constantemente nuestras vidas con esperanza.

La oración de Pablo por el crecimiento espiritual

Gracias a Cristo y a nuestra fe en él, ahora podemos entrar con osadía y confianza en la presencia de Dios (Efesios 3:12 NTV)

EL TEMA de nuestro crecimiento continuo como creyentes y la extraordinaria expansión del amor de Dios se entreteje en la segunda oración de Pablo en Efesios. Al entrar en relación con Dios por medio de Cristo, ha comenzado algo que no puede romperse. Es una relación como ninguna otra, y su misterio y maravilla seguirán sorprendiéndonos y asombrándonos si seguimos creciendo en nuestra comprensión, acogiendo este nuevo descubrimiento.

Gracias a nuestra fe en Jesucristo podemos entrar con valentía y libertad en la presencia de Dios. La Escritura habla de Jesús como nuestro Sumo Sacerdote (véase Hebreos 4:14-16; 1 Pedro 3:22), que retoma la idea del Antiguo Testamento de que las personas necesitan un intermediario que las represente ante Dios. La belleza de la fe que hemos recibido es que Jesús es como un Sumo Sacerdote para nosotros. Cuando nos presentamos ante Dios y oramos, él nos representa ante el Padre. Hay momentos en los que nos cuesta orar porque es demasiado difícil expresar nuestros anhelos con palabras. Simplemente nos callamos y esperamos en la presencia de Dios. En Romanos 8:26-27 se nos asegura que en esos momentos el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad.

A medida que crecemos en nuestra comprensión y experiencia del amor de Dios, experimentamos más el poder del Espíritu. Esta es la maravillosa invitación de la vida de fe. No tenemos que dudar. El camino ha sido abierto.

ORACION

Al venir en oración ante ti, te decimos con gratitud:
Gracias, Padre, por la familia en la que cada miembro aprende a orar.

También nosotros, Señor, tus queridos hijos,
sabemos lo que la vida familiar puede significar
cuando cada uno se mantiene cerca de ti,
y el amor de Cristo es visible.

Alan Bateman (SASB 743 v 1)

Crecer intencionadamente en 2025

Porque si poseen estas cualidades en medida creciente, les impedirán de ser ineficaces e improductivos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo (v 8)

EL APÓSTOL Pedro escribe con gran urgencia a los creyentes porque sabe que sus días están contados. El tema central de esta carta es vivir una vida digna del Señor. Los primeros creyentes esperaban que el regreso de Cristo fuera inminente, y el hecho de que aún no hubiera sucedido les causó cierta confusión y duda. Las expectativas tardías tienden a hacernos eso.

Podríamos parafrasear las palabras de Pedro: “sigan esperando”. Se centra en los aspectos del carácter piadoso que debían cultivarse en sus vidas si querían experimentar plenamente la vida abundante en la que habían nacido. Según nuestra Escritura de hoy, esto es lo que se necesita: “... Añadir a su fe bondad, y a la bondad, conocimiento; y al conocimiento, dominio propio; y al dominio propio, perseverancia; y a la perseverancia, piedad; y a la piedad, afecto mutuo; y al afecto mutuo, amor” (vv 5-7). Esto se parece bastante a una receta de cocina. Cada ingrediente se mide y se añade cuidadosamente para que el pastel salga bien. La formación de estas cualidades divinas en nosotros es un proceso constante de respuesta al llamado al cambio a medida que nuestras raíces de fe se hacen más profundas.

Si quieres que el nuevo año sea diferente al anterior, ¿qué cualidades necesitas trabajar? Puede que tengas fe, pero que te cueste ser fiel; o puede que conozcas a Dios, pero que pierdas la calma cuando las cosas no salen como quieres. Tal vez te cueste perseverar, porque es más fácil rendirse cuando las cosas se ponen difíciles. Al considerar hoy estas palabras de la Escritura, confirmamos de nuevo nuestro deseo de ser aún más eficaces y productivos en nuestra fe este año que viene.

Termina un año y comienza otro

El que estaba sentado en el trono dijo: “¡Hago nuevas todas las cosas!” (v 5)

ALGO nuevo es maravilloso, ¿verdad? Ya sea una nueva estación, una nueva prenda de vestir, una nueva relación o un nuevo año. En vísperas de un nuevo año, tomarse un tiempo para reflexionar sobre el año transcurrido y empezar de nuevo con el cambio de calendario puede ser una práctica espiritual muy beneficiosa.

Jesús invitaba regularmente a sus seguidores a retirarse a un lugar tranquilo cuando sus días se habían llenado con las exigencias de los demás. Sabía que habría preguntas y emoción, y sabía que necesitaban descansar y refrescarse. Al reflexionar sobre el año transcurrido, es probable que también tengamos preguntas pendientes. Esperemos que también haya habido momentos destacados que nos emocionen en medio de experiencias que pueden habernos dejado cicatrices.

Tómese un tiempo para sentarse en un lugar tranquilo y echar la vista atrás a 2024. Algunas de las siguientes pueden ser útiles y conducirlo a la oración:

- Anote sus pensamientos y recuerdos en un diario
- De gracias por las experiencias que han sido gratificantes o los hitos alcanzados
- Arrepiéntase cuando sea necesario de las cosas hechas o dejadas de hacer
- Recuerde los acontecimientos locales y mundiales que siguen significando muerte en lugar de vida
- Lamentarse y expresar las esperanzas de cara al futuro.
- Pida a Dios que le muestre cómo está haciendo nuevas todas las cosas (incluso ahora) y cómo puede participar en ello en 2025.

ORACION

Padre, te doy gracias por todo lo que ha sido. Por todo lo que está por venir, espero con esperanza. Me entrego al camino de la fe en 2025. Donde Tú me guíes, yo te seguiré. Amén.

Agradecemos al Coronel Rodwell por proporcionarnos estos útiles pensamientos durante el tiempo de Navidad. – P.M.



Notas

Parte de esta información procede de libros en posesión personal de los escritores. Por ello, es posible que las ediciones mencionadas no sean las más recientes y que algunas estén agotadas. En muchos casos se indican las fechas de acceso a los sitios web, pero tenga en cuenta que estos enlaces pueden haber cambiado de ubicación o ya no estar disponibles.

- 1 Roger J. Green, *War on Two Fronts: The Redemptive Theology of William Booth* (*Guerra en dos frentes: la Teología Redentora de William Booth*), Salvation Army Supplies, Atlanta, USA, 1989, p56.
- 2 Brian E. Germano, *Christianity the Wesleyan Way: Principals and Practices for Life and Ministry* (*Cristianismo a la Manera Wesleyana: Principios y Prácticas para la Vida y Ministerio*), Foundery Books, Nashville, USA, 2020, p27.
- 3 A Wesleyan understanding of grace (Una Concepción Wesleyana de la Gracia)(resourceumc.org) (consultado el 14 de Marzo de 2024).
- 4 Te Waikoropū Springs - Takaka, New Zealand - Atlas Obscura (consultado el 15 de Marzo de 2024).
- 5 Words and music by Caleb Culver, Cory Asbury and Ran Jackson, © Copyright 2017, 2018 Bethel Music Publishing (ASCAP), Watershed Publishing Group (ASCAP) and Richmond Park Publishing (BMI). All rights for Richmond Park Publishing Admin. at EssentialMusicPublishing.com Todos los derechos reservados. Usado con permiso.
- 6 Living Under Grace Study Guide - The Magnificent Grace of God (Guía de Estudio Vivir bajo la Gracia - La Magnífica Gracia de Dios) (ocbfchurch.org)(consultado el 14 de Marzo de 2024).
- 7 Ibid 21 Octubre.
- 8 Ibid 21 Octubre.
- 9 © Copyright 1995 Thankyou Music/Admin. by Capitol CMG Publishing excl. UK & Europe, admin. by Integritymusic.com, a division of David C. Cook, songs@integritymusic.com Used by permission.
- 10 A.W. Tozer, *Knowledge of the Holy*, chapter 19 'The Grace of God', Copyright © 2016, Bibliotech Press, USA. Knowledge of the Holy - AW Tozer Chapter 19 - The Grace of God (triune-echo.com).
- 11 © 1935 renewed 1963 Birdwing Music/EMICMP/Small Stone Media BV, Holland (Admin. by Song Solutions www.songsolutions.org).

Índice

Septiembre-Diciembre 2024 (a partir de Septiembre-Diciembre 2022)

Génesis

1 Mayo-Agosto 2023
1 Septiembre-Diciembre 2023
1 Enero-Abril 2024
1 Septiembre-Diciembre 2024
3 Mayo-Agosto 2023
3 Septiembre-Diciembre 2024
6 Mayo-Agosto 2023
16 Enero-Abril 2023
16 Septiembre-Diciembre 2023
16 Mayo-Agosto 2024
21 Enero-Abril 2023
35 Mayo-Agosto 2023
37 Enero-Abril 2023
39 Enero-Abril 2023
40-45 Enero-Abril 2023
45 Septiembre-Diciembre 2024
50 Mayo-Agosto 2023
50 Enero-Abril 2024

Éxodo

3 Enero-Abril 2024
4 Mayo-Agosto 2023
12-13 Mayo-Agosto 2023
16 Septiembre-Diciembre 2023
19 Septiembre-Diciembre 2023
19 Enero-Abril 2024
33-34 Enero-Abril 2023
34 Septiembre-Diciembre 2024

Levítico

23 Septiembre-Diciembre 2023

Números

30 Septiembre-Diciembre 2023
33 Mayo-Agosto 2023

Deuteronomio

7 Enero-Abril 2024
9 Mayo-Agosto 2023
12 Mayo-Agosto 2023
15-16 Septiembre-Diciembre 2023
30 Mayo-Agosto 2023
30-31 Mayo-Agosto 2024
32 Enero-Abril 2024

Josué

1 Septiembre-Diciembre 2022
3 Enero-Abril 2024
6 Enero-Abril 2023
8 Mayo-Agosto 2023
13-14 Mayo-Agosto 2023
20-21 Mayo-Agosto 2023

Jueces

3 Enero-Abril 2023
6 Enero-Abril 2023
11 Septiembre-Diciembre 2023
15-20 Enero-Abril 2024
16 Mayo-Agosto 2023

Rut

1-4 Enero-Abril 2023

1 Samuel

1 Mayo-Agosto 2023
1 Septiembre-Diciembre 2023
10 Mayo-Agosto 2023
16 Enero-Abril 2024
17 Mayo-Agosto 2023
17 Septiembre-Diciembre 2023
24 Enero-Abril 2023
30 Enero-Abril 2023

2 Samuel

9 Septiembre-Diciembre 2024
12 Enero-Abril 2023
24 Enero-Abril 2023

1 Reyes

11 Mayo-Agosto 2023
17 Mayo-Agosto 2023
19 Enero-Abril 2023
19 Enero-Abril 2024

1 Crónicas

14 Mayo-Agosto 2023

2 Crónicas

10 Mayo-Agosto 2023
29 Mayo-Agosto 2023
34 Mayo-Agosto 2023
36 Mayo-Agosto 2023

Nehemías

9 Enero-Abril 2023

Ester

2-4 Enero-Abril 2023
7-8 Enero-Abril 2023
10 Enero-Abril 2023

Job

29 Enero-Abril 2023
38 Septiembre-Diciembre 2024
42 Mayo-Agosto 2023

Salmos

7 Mayo-Agosto 2023
8 Septiembre-Diciembre 2023
13 Septiembre-Diciembre 2022
15 Enero-Abril 2023
15 Mayo-Agosto 2023
18 Septiembre-Diciembre 2023
19 Enero-Abril 2024

19 Septiembre-Diciembre 2024

20 Septiembre-Diciembre 2022

23 Enero-Abril 2023

23 Mayo-Agosto 2023

23-25 Septiembre-Diciembre
2022

24 Enero-Abril 2024

24 Septiembre-Diciembre 2024

27 Septiembre-Diciembre 2022

27 Mayo-Agosto 2024

30 Septiembre-Diciembre 2022

33-34 Septiembre-Diciembre
2022

34 Enero-Abril 2023

34 Mayo-Agosto 2023

37 Enero-Abril 2023

40 Septiembre-Diciembre 2022

40 Septiembre-Diciembre 2023

40 Septiembre-Diciembre 2024

43 Enero-Abril 2023

46 Enero-Abril 2024

50 Septiembre-Diciembre 2024

51 Septiembre-Diciembre 2022

51 Enero-Abril 2023

51 Septiembre-Diciembre 2023

51 Mayo-Agosto 2024

61 Mayo-Agosto 2024

68 Enero-Abril 2024

73 Mayo-Agosto 2023

86 Septiembre-Diciembre 2022

86 Septiembre-Diciembre 2023

89 Septiembre-Diciembre 2023

95-96 Septiembre-Diciembre
2022

96 Mayo-Agosto 2024

103 Enero-Abril 2023

104 Septiembre-Diciembre 2022

106 Enero-Abril 2023

107 Septiembre-Diciembre 2022

112 Septiembre-Diciembre 2023

119 Mayo-Agosto 2024

121 Septiembre-Diciembre 2022
125 Enero-Abril 2024
126 Septiembre-Diciembre 2024
139 Septiembre-Diciembre 2022
139 Mayo-Agosto 2023
139 Septiembre-Diciembre 2023
139 Enero-Abril 2024
139 Mayo-Agosto 2024
140 Enero-Abril 2023
145 Mayo-Agosto 2023
149 Septiembre-Diciembre 2022

Proverbios

3 Septiembre-Diciembre 2022
3-4 Mayo-Agosto 2023
10 Septiembre-Diciembre 2023
14 Mayo-Agosto 2023
18 Septiembre-Diciembre 2023
18 Enero-Abril 2024
22 Septiembre-Diciembre 2023
24 Septiembre-Diciembre 2023
28 Septiembre-Diciembre 2023

Eclesiastés

3 Septiembre-Diciembre 2023
3 Enero-Abril 2024
3 Septiembre-Diciembre 2024
12 Septiembre-Diciembre 2023

Isaías

1 Enero-Abril 2023
1 Mayo-Agosto 2023
1 Septiembre-Diciembre 2023
2 Mayo-Agosto 2024
6 Mayo-Agosto 2023
9 Septiembre-Diciembre 2022
9 Septiembre-Diciembre 2024
30 Enero-Abril 2023
32 Mayo-Agosto 2023
30 Mayo-Agosto 2024
40 Enero-Abril 2024

40 Septiembre-Diciembre 2024
41 Septiembre-Diciembre 2022
43 Enero-Abril 2024
45 Enero-Abril 2024
49 Septiembre-Diciembre 2024
53 Septiembre-Diciembre 2024
58 Septiembre-Diciembre 2023
58 Mayo-Agosto 2024
61 Septiembre-Diciembre 2023
61 Enero-Abril 2024
65 Septiembre-Diciembre 2024

Jeremías

1 Mayo-Agosto 2024
12 Septiembre-Diciembre 2022
22 Mayo-Agosto 2023
23 Enero-Abril 2023
29 Septiembre-Diciembre 2022
29 Enero-Abril 2023
29 Septiembre-Diciembre 2023

Lamentaciones

3 Septiembre-Diciembre 2022
3 Septiembre-Diciembre 2023
3 Septiembre-Diciembre 2024

Ezequiel

25 Enero-Abril 2023

Daniel

1 Enero-Abril 2024
6 Mayo-Agosto 2023

Oseas

11 Enero-Abril 2023

Amos

7 Enero-Abril 2023

Jonás

1 Enero-Abril 2023
3 Mayo-Agosto 2023

Miqueas

6 Enero-Abril 2023
6 Septiembre-Diciembre 2023
7 Enero-Abril 2024

Habacuc

3 Septiembre-Diciembre 2023

Sofonías

3 Mayo-Agosto 2024

Hageo

2 Enero-Abril 2023

Zacarías

7 Enero-Abril 2023
9 Septiembre-Diciembre 2023

Mateo

1 Septiembre-Diciembre 2022
1-2 Septiembre-Diciembre 2023
2-4 Mayo-Agosto 2024
3-6 Enero-Abril 2024
5 Septiembre-Diciembre 2022
5 Enero-Abril 2023
5 Mayo-Agosto 2024
5 Septiembre-Diciembre 2024
5-6 Mayo-Agosto 2023
5-7 Septiembre-Diciembre 2023
6-7 Mayo-Agosto 2024
7 Septiembre-Diciembre 2024
9 Enero-Abril 2023
9 Mayo-Agosto 2023
9 Septiembre-Diciembre 2023
9-13 Mayo-Agosto 2024
13 Septiembre-Diciembre 2022
15 Mayo-Agosto 2024

16 Enero-Abril 2024

16 Septiembre-Diciembre 2024
18 Septiembre-Diciembre 2022
18 Enero-Abril 2023
18 Septiembre-Diciembre 2023
18-20 Mayo-Agosto 2023
20-23 Enero-Abril 2023
22 Septiembre-Diciembre 2023
22 Enero-Abril 2024
22 Septiembre-Diciembre 2024
25 Septiembre-Diciembre 2023
25 Enero-Abril 2024
25 Mayo-Agosto 2024
25-26 Septiembre-Diciembre 2022
26 Septiembre-Diciembre 2024
27-28 Enero-Abril 2023
27-28 Mayo-Agosto 2023

Marcos

3-4 Septiembre-Diciembre 2022
6 Enero-Abril 2024
7 Septiembre-Diciembre 2023
8 Septiembre-Diciembre 2022
8 Enero-Abril 2024
9-10 Mayo-Agosto 2024
10 Mayo-Agosto 2023
10 Septiembre-Diciembre 2024
11-12 Septiembre-Diciembre 2023
11-12 Enero-Abril 2024
12 Mayo-Agosto 2024
14-15 Enero-Abril 2024

Lucas

1-2 Septiembre-Diciembre 2024
1-3 Septiembre-Diciembre 2022
2 Septiembre-Diciembre 2023
2 Mayo-Agosto 2024
4 Enero-Abril 2023
4 Septiembre-Diciembre 2023
4 Enero-Abril 2024
4 Septiembre-Diciembre 2024
4-6 Mayo-Agosto 2023
6-7 Mayo-Agosto 2024
7 Septiembre-Diciembre 2023
7-8 Septiembre-Diciembre 2022
8 Mayo-Agosto 2023
8 Enero-Abril 2024
10 Enero-Abril 2023
10 Septiembre-Diciembre 2023
10 Mayo-Agosto 2024
10 Septiembre-Diciembre 2024
11 Mayo-Agosto 2023
12-13 Mayo-Agosto 2024
13 Septiembre-Diciembre 2022
13 Septiembre-Diciembre 2024
13-14 Septiembre-Diciembre 2023
15 Mayo-Agosto 2024
15 Septiembre-Diciembre 2024
16-18 Septiembre-Diciembre 2023
17 Mayo-Agosto 2023
18 Septiembre-Diciembre 2022
19 Mayo-Agosto 2023
19 Enero-Abril 2024
19 Mayo-Agosto 2024
20 Septiembre-Diciembre 2023
22 Septiembre-Diciembre 2022
23 Mayo-Agosto 2023
24 Enero-Abril 2024
24 Mayo-Agosto 2024
24 Septiembre-Diciembre 2024

Juan

1 Septiembre-Diciembre 2022
1 Mayo-Agosto 2023
1 Enero-Abril 2024
1 Septiembre-Diciembre 2024
1-2 Mayo-Agosto 2024
1-6 Septiembre-Diciembre 2023
3 Septiembre-Diciembre 2022
3 Enero-Abril 2024
3-4 Mayo-Agosto 2023
4 Mayo-Agosto 2024
4 Septiembre-Diciembre 2024
6 Septiembre-Diciembre 2022
6 Mayo-Agosto 2023
8 Septiembre-Diciembre 2022
8 Enero-Abril 2023
8 Mayo-Agosto 2024
8-9 Mayo-Agosto 2023
10-11 Septiembre-Diciembre 2022
11 Septiembre-Diciembre 2023
13 Septiembre-Diciembre 2024
13-17 Mayo-Agosto 2023
14 Enero-Abril 2023
14 Enero-Abril 2024
14-15 Mayo-Agosto 2024
14-16 Septiembre-Diciembre 2023
14-17 Septiembre-Diciembre 2022
15 Mayo-Agosto 2023
16 Enero-Abril 2023
16 Enero-Abril 2024
16 Mayo-Agosto 2024
18 Mayo-Agosto 2023
19 Enero-Abril 2024
20 Septiembre-Diciembre 2022
20 Mayo-Agosto 2024
20 Septiembre-Diciembre 2024
20-21 Enero-Abril 2024
21 Mayo-Agosto 2023

Hechos

1 Enero-Abril 2023
1 Septiembre-Diciembre 2023
1-2 Mayo-Agosto 2023
1-2 Mayo-Agosto 2024
2 Enero-Abril 2024
4 Mayo-Agosto 2023
4 Septiembre-Diciembre 2024
7 Mayo-Agosto 2023
7 Septiembre-Diciembre 2024
9 Mayo-Agosto 2023
9-10 Enero-Abril 2024
16 Mayo-Agosto 2024
16-17 Enero-Abril 2024
17 Septiembre-Diciembre 2022
20 Enero-Abril 2023
21-22 Enero-Abril 2024

Romanos

1 Mayo-Agosto 2024
3 Enero-Abril 2023
3 Mayo-Agosto 2024
3 Septiembre-Diciembre 2024
5 Mayo-Agosto 2023
5-6 Enero-Abril 2023
5-6 Mayo-Agosto 2024
6-8 Septiembre-Diciembre 2024
8 Septiembre-Diciembre 2022
8 Mayo-Agosto 2023
8 Septiembre-Diciembre 2023
8 Enero-Abril 2024
8 Mayo-Agosto 2024
8-10 Enero-Abril 2023
10 Septiembre-Diciembre 2023
10 Mayo-Agosto 2024
10 Septiembre-Diciembre 2024
12 Enero-Abril 2023
12 Septiembre-Diciembre 2023
12 Septiembre-Diciembre 2024
12-13 Mayo-Agosto 2024
15 Septiembre-Diciembre 2022

15 Enero-Abril 2024

1 Corintios

1 Enero-Abril 2023
1 Enero-Abril 2024
8-12 Enero-Abril 2024
9 Septiembre-Diciembre 2024
9-10 Mayo-Agosto 2024
12 Mayo-Agosto 2024
13 Septiembre-Diciembre 2024
14 Mayo-Agosto 2024

2 Corintios

3 Mayo-Agosto 2024
3-5 Septiembre-Diciembre 2022
4 Enero-Abril 2023
5 Septiembre-Diciembre 2023
5 Septiembre-Diciembre 2024
7-9 Septiembre-Diciembre 2024
8 Enero-Abril 2024
8 Mayo-Agosto 2024
11 Enero-Abril 2024
11-12 Mayo-Agosto 2024
12 Septiembre-Diciembre 2024

Gálatas

Septiembre-Diciembre 2022
1 Mayo-Agosto 2024
2 Mayo-Agosto 2023
2 Septiembre-Diciembre 2023
2 Septiembre-Diciembre 2024
3-6 Enero-Abril 2024
4-5 Mayo-Agosto 2023
5-6 Mayo-Agosto 2024
5-6 Septiembre-Diciembre 2024
6 Enero-Abril 2023
6 Septiembre-Diciembre 2023

Efesios

1-2 Mayo-Agosto 2024
1-4 Enero-Abril 2023

1-4 Septiembre-Diciembre 2024
2 Septiembre-Diciembre 2023
2-3 Enero-Abril 2024
3-5 Septiembre-Diciembre 2022
4 Enero-Abril 2023
4-5 Mayo-Agosto 2023
4-6 Septiembre-Diciembre 2023
6 Enero-Abril 2023

Filipenses

1-2 Mayo-Agosto 2024
2 Enero-Abril 2024
2-4 Septiembre-Diciembre 2022
3 Septiembre-Diciembre 2024
4 Enero-Abril 2023
4 Septiembre-Diciembre 2023

Colosenses

1 Septiembre-Diciembre 2022
1 Enero-Abril 2024
2 Mayo-Agosto 2023
2 Mayo-Agosto 2024
2-3 Septiembre-Diciembre 2023
3 Septiembre-Diciembre 2022
3-4 Septiembre-Diciembre 2024
4 Mayo-Agosto 2023
4 Enero-Abril 2024

1 Tesalonicenses

1 Septiembre-Diciembre 2023
1-2 Enero-Abril 2024
5 Septiembre-Diciembre 2022
5 Mayo-Agosto 2023
5 Enero-Abril 2024
5 Septiembre-Diciembre 2024

2 Tesalonicenses

2 Mayo-Agosto 2024
2-3 Enero-Abril 2024

1 Timoteo

1 Enero-Abril 2023
2 Mayo-Agosto 2024
4 Enero-Abril 2023
4 Mayo-Agosto 2023
6 Mayo-Agosto 2023

2 Timoteo

2 Enero-Abril 2023
2 Mayo-Agosto 2023
3 Septiembre-Diciembre 2022
3 Enero-Abril 2024

Tito

2 Septiembre-Diciembre 2023

Hebreos

4 Enero-Abril 2023
4 Septiembre-Diciembre 2023
4 Septiembre-Diciembre 2024
8 Enero-Abril 2023
8 Mayo-Agosto 2023
10 Enero-Abril 2023
10 Mayo-Agosto 2023
10 Mayo-Agosto 2024
10-11 Enero-Abril 2024
10-11 Septiembre-Diciembre 2024
11 Enero-Abril 2023
12 Septiembre-Diciembre 2023
13 Enero-Abril 2024
13 Mayo-Agosto 2024

Santiago

1 Mayo-Agosto 2023
1-2 Septiembre-Diciembre 2024
2 Enero-Abril 2023
2 Septiembre-Diciembre 2023
3 Mayo-Agosto 2023
3 Mayo-Agosto 2024

1 Pedro

1 Mayo-Agosto 2023
1 Septiembre-Diciembre 2024
1-2 Enero-Abril 2023
2 Septiembre-Diciembre 2023
3 Septiembre-Diciembre 2024
4 Enero-Abril 2024
5 Septiembre-Diciembre 2023

2 Pedro

1 Enero-Abril 2023
1 Mayo-Agosto 2024
1 Septiembre-Diciembre 2024
3 Septiembre-Diciembre 2024

1 Juan

1 Enero-Abril 2023
1-2 Mayo-Agosto 2023
1-3 Enero-Abril 2024
3 Enero-Abril 2023
3 Septiembre-Diciembre 2023
3-4 Mayo-Agosto 2023
3-4 Septiembre-Diciembre 2024
3-5 Septiembre-Diciembre 2022

2 Juan

Enero-Abril 2023

Judas

Septiembre-Diciembre 2024

Apocalipsis

1 Enero-Abril 2024
3 Enero-Abril 2024
21 Septiembre-Diciembre 2022
21 Septiembre-Diciembre 2024
21-22 Enero-Abril 2024







Suscríbase

Palabras de Vida se publica tres veces al año, en Enero-Abril, Mayo-Agosto y Septiembre-Diciembre. Hay cuatro formas sencillas de suscribirse:

1. **Por correo postal:** complete y envíe el formulario de suscripción que aparece a continuación (tenga en cuenta los datos necesarios para las suscripciones de regalo).
2. **Teléfono:** +44 (0) 1933 445445.
3. **En línea:** sar.my/wolsub (seleccione su ubicación del menú desplegable).
4. **Visita:** su iglesia local o librería puede encargarle ejemplares.

FORMULARIO DE SUSCRIPCION

Nombre (Srta./Sra./Sr.)

Dirección

Código Postal

NºTel. Correo Electrónico*

Tarifa suscripción anual¹ incluyendo gastos de envío:

RU £15.95 **Europa** £20.95 **Resto del mundo** £25.95

Por favor, envíenme copia/copias de las próximas tres ediciones de *Palabras de Vida* comenzando con Enero - Abril de 2025.

Total: £ **Adjunto el pago con cheque** ☐

Por favor, haga los cheques a nombre de *The Salvation Army*

Por favor, cargue mi tarjeta Visa / Mastercard / Switch / Maestro card:

Card No.

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

NºSeguridad

--	--	--

Issue no (Maestro) **Fecha Expiración:** ____/____/____

Firma Titular Tarjeta: **Fecha:**

FORMULARIO SUSCRIPCION DE REGALO

Indique a continuación los datos del destinatario de su suscripción de regalo. Asegúrese de proporcionar su dirección complete y los datos de pago en la sección principal de la suscripción, ya que son necesarios para procesar los pagos realizados con tarjeta de crédito.

Nombre (Srta./Sra./Sr.)

Dirección

Código Postal

Envíe este formulario y cualquier cheque a: The Mail Order Department, Salvationist Publishing and Supplies, 66-78 Denington Road, Denington Industrial Estate, Wellingborough, Northamptonshire NN8 2QH, UK, o o póngase en contacto con su iglesia local del Ejército de Salvación para obtener los detalles de su departamento de suministros Territorial más cercano que puede pedir copias para usted.

☐ * Nos gustaría mantener contacto con usted a través de nuestra lista de correo. Si prefiere no recibir nuestra correspondencia, marque esta casilla. El Ejército de Salvación no vende ni cede sus listas de correo.

¹ Las tarifas de suscripción están sujetas a cambios sin previo aviso.